

Madokizar el existir íntimo y público

Santiago Sarmiento Gutierrez

Trabajo de grado para optar al título de: Licenciadas en Artes Visuales

Tutor:

Ps-Mg Néstor Mario Noreña

Línea de investigación:
Creación, cuerpo y territorio

Investigación - creación

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá, Colombia

2025

Contenidos:

- 1. Resumen**
- 2. Palabras clave**
- 3. Opening sequence**
- 4. Hacia una investigación desde la narración, el outfit, la ficción y mucho mas**
- 5. Lo que se ve no se pregunta, pero ¿qué pasa cuando lo que se ve es diferente?**
- 6. *O-O-T-Delirios de superestrella, idol de k-pop, marinerito y lo raro (lind☆)***
- 7. Chicas mágicas vs ciudad**
- 8. El chico mágico que aprendió a narrarse**
- 9. Madokizar (una forma de ficcionar-crear-imaginar nuevas realidades desde la ropa)**
- 10. Construcciones de mi berrinche**
- 11. Créditos (Referencias)**

Resumen

Este proyecto parte de la narración de mi vida propia, como si fuese un monólogo. Donde invito a chismear y conceptualizar alrededor de la vida de este gay. Hablo desde estar en un closet que en realidad nunca escondió nada pues este funcionaba más como una vitrina que permitió que los demás asumieran lo que yo era... Madokizar surge y se inspira del anime de chicas mágicas *Madoka mágica*. De este surge un interés por su estética colegial, infantil y a veces absurda la cual recreo en mi interés investigativo, la ropa y la estética que genero alrededor de esta, pues mi propuesta no solo es usar ropa linda y ya... hablo de toda una puesta en escena, un acto performativo desde el género y el cómo represento una ambigüedad ante la idea de masculino o femenino. Una búsqueda de legitimarme desde una estética rara, alternativa. Empiezo a entender que habito desde lo infantil, lo colegial lo tonto o lo absurdo y no en forma de insulto o al menos no para mi comprendo que son cosas que no debería hacer un hombre adulto, que mi apariencia me permite seguir estar siendo, es un proceso de auto percepción y ser percibido por lxs otrxs.

Desde la creación se encontrar una colección de ropa que ha sido ilustrada, diseñada y confeccionada por mí, una forma de retratar esa estética incoherente inspirada en los animes de chicas mágicas y moda coreana, en especial por el género de música K-pop (pop coreano). Por otra parte, la propuesta de narración ficción. En eso descubro que no solo hay una versión de mi si no varias. Todo esto propuesto desde la modalidad de investigación-creación,

Palabras clave: madokizar, lind☆, género, narración, con-ficcinar.

Agradecimientos ♡♡♡♡

A Alejandra porque en un día de crisis me dijo que me metiera a estudiar artes aun así no supiera de que trataba, por estar para mí por 10 largos años y no dejar que me rindiera más de una vez en este proceso.

A Andrea por escucharme y seguirme la cuerda cuando le propuse empezar a ir vestidos como princesas a la universidad.

A mi gato Osher Ozuna por estar para mí en las noches que pase envela escribiendo esto.

A mi abulietta Hilda, aunque ya no pueda leer esto, le doy las gracias por cada vez que me veía salir con mis outfits raros, me decía que parecía un príncipe.

A Juan por llegar en el momento indicado y recordarme que soy capaz de hacer todo lo que me propongo.

A New jeans, Dreamcatcher, P1harmony, Ive y TxT por inspirarme en mis momentos de bloqueo pues gracias a su música he llegado hasta aquí.

A Juliana Velásquez porque con su música me brindo apoyo y fuerza en los mementos de crisis, gracias por recordarme que debo cuidar la luz de este muchachito.

A Raquel Hernández por decirme que todo esto que en un principio eran más dudas que certezas era posible.

A mi tutor Néstor Noreña, por volver las tutorías una tarde de chisme y crear alrededor de estas.

A mi familia por ayudarme aun así no tengan la mínima idea de lo que estoy haciendo.

Opening sequence

se entiende como *opening sequence*

como la canción introductoria de los animes

Acaso necesito explicar esto, claro de que si, pues este texto es una suerte de enredos, nudos, dudas cuestionamientos, algo de sarcasmo, pero todo tiene un por qué o quizás solo es el arrebatado o berrinche de otro estudiante de artes que se cansó de escribir de manera formal, pero enloqueció en el proceso. Este texto no se rige por la presentación tradicional del formato APA, es algo así como un diario con un toque de revista. Un montón de imágenes para llevar la idea. Malos chistes. Un escrito mal hecho (en realidad no, pero soy disléxico así que perdón si algo está mal escrito).

Escribo esto porque en un momento me llené de muchas dudas, miedos, ideas que consumen mi cabeza, cosas que callé por mucho tiempo. No escribo para ser la víctima incomprendida, escribo para ser reconocido y legitimado, sé que pareciera que me quejo mucho a lo largo del texto, pero no es así... hoy o mañana o cuando vayan a leer esto. Están invitadxs a ponerse en mis zapatos o mejor dicho en mi *OOTD (Outfit Of The Day)* o en español la pinta del día). Conocer la vida de un estudiante *random* que un día quería hablar de ropa, anime y k-pop. Al final terminé hablando de mí y como dice uno de mis grupos favoritos *Either Way IVE (2023)* “hablo de todas esas versiones de mi creadas a partir de malentendidos, todas son “yo” de cualquier forma, estoy bien”. Empiezo a entendernos. A trabajar en este proceso que no ha culminado pues esto no termina aquí solo es el inicio de muchas cosas que me he propuesto.

Narrar para hacer de mi vida una ficción, narrar para investigar qué es ser una persona gay que está interesada por la cultura del k-pop, los animes y las historias empalagosas de dos chicos que se enamoran. Narrar desde alter egos (otras versiones de mí que no han conocido.)

Entre ropa que yo he diseñado y confeccionado, malas costuras porque he de admitir que antes no tenía ni la mínima idea de confección o diseño de modas. Solo vi la máquina de coser de mi abuelito y dije “¿y si hacemos ropa?” entre dibujos mal hechos, pero lind☆s. Escribir lo lindo con estrellita al final por que solo se ve más interesante, por que encarna la estética que más adelante quiero proponerle, porque va con la idea de que soy una súper estrella, pues este texto también es una manera de plasmar esos delirios.

Delirios que un día acepté abrazar desde la música, pues cada que salgo a la calle empiezo a imaginar mi vida como una pasarela, con las mejores canciones de fondo, y en el proceso aprendí a encontrar personas que comparten estos espacios imaginarios conmigo.

Hacia una investigación desde la narración, el outfit, la ficción y mucho más

Para ser claro desde un principio mi único referente es la serie de anime *Madoka magica* un anime de chicas mágicas, donde narra la historia de Madoka protagonista de la historia, junto a su grupo de amigas han sido encargadas de proteger la tierra de criaturas corruptas (dañadas y confundidas por la magia) que cazan personas. Principalmente me baso en su historia para poder ficcionar mi vida propia a través de los alter egos, que he ido creando en los últimos años, como forma de defensa del mundo exterior, lo público.

Pero ¿qué hace este trabajo? Es una investigación-creación. Parto de mis sentires, de mi vida. Parto de narrar mi propia historia como un modo de investigar para luego crear; en este caso, sería la ficción de esta misma. Recorro la ciudad desde la ropa: prendas disruptivas que yo mismo diseño y confecciono, inspiradas en la cultura asiática, principalmente la coreana y la japonesa.

Por otra parte, la ropa no funciona solo como una propuesta visual y estética, sino también performativa, en torno al género que no represento. Es, más bien, una ambigüedad, donde juego con el género, como una forma de resistencia frente a la masculinidad heteronormada de mi contexto social.

Aunque en esta investigación-creación he encontrado autores que me permiten hablar, validar o explicar en otras palabras, lo que voy contando, para hablar del porqué narrar mi vida propia como objeto de estudio y aprendizaje con Adriana Salmerón desde su texto *La didactobiografía: historia de vida y memoria* (2016), A partir de este texto surge la idea de hablar de mi vida, pues en él la autora explica cómo las pequeñas historias ayudan a comprender esos espacios vacíos que existen en los grandes relatos. Desde la construcción de la historia hasta la cultura, es desde ahí que nace mi deseo de querer compartir mi propia historia de vida. Por otra parte, me doy cuenta que llegó al punto de narrar-ficionar mi vida, como forma de contar eso que me dolió, lastimó o fue difícil de contar, pero desde la ficción o los comentarios sarcásticos viéndolo desde el texto de Paul Ricoeur (1996) *La vida, un relato en busca de un narrador*. por otro lado, el entender por qué narro estas historias en eso me acompaño de Jerome Bruner *Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva* (1995). Dentro de todo esto, desde aquí comprendo la necesidad de narrarme (o narrarnos) en este proceso: enunciar, denunciar y volver de esta narración un acto epistemológico. No se trata solo de decir “hola, soy gay”, sino de reconocer que fue esa experiencia la que necesita ser contada.

Pero, aparte de autorxs que me permitieron narrar, también encontré otrxs que me posibilitaron performar desde el género y entender un poco ese closet en el que estuve encerrado por un tiempo. Judith Butler con *El género en disputa* (1990) Para comprender las cuestiones de género, performance, identidad y un yo dividido, hablar de género más allá de una cuestión binaria o de algo que “debo ser” se volvió un asunto de tensión: ¿qué soy?, ¿masculino o femenino?, ¿performar desde el estándar o desde lo obligatorio? Tener una masculinidad pasiva, entre otras cuestiones, son interrogantes que me deja el primer texto, pero también son aquello que me motiva a ser disruptivx desde la representación de género y desde la ambigüedad. Y cuerpos que importan (1993). Por otra parte, surge la necesidad de entender mi cuerpo y los “yo” que me conforman, pues comprendo que existe una versión más allá de mí: una distinta a la que yo mismo creo, narrada también por otrxs, por esos terceros que construyen otras imágenes de mi identidad.

Eve Kosofsky Sedgwick, desde la epistemología del closet (1990) Para entender qué significa habitar desde un closet invisible aquello que yo llamo "la vitrina" un lugar que me encerraba pero no me ocultaba. Aquí se hace un análisis exhaustivo de cuáles son las diferentes formas de habitar un closet, de ser encerrado en él y de las consecuencias que surgen al permanecer tanto tiempo dentro de estos closets. Byung-Chul Han con el texto *La salvación de lo bello* (2015) Para comprender el velo como forma de generar tensión en lo público, quiero desvelar lo que soy, pero, al mismo tiempo, encontrarme entre lo bello y lo sublime. También descifrar qué es lo bello y por qué no lo puedo habitar, pues en él se analiza, desde la filosofía, qué consideramos bello y sublime. Desde estas miradas, descubro que estoy en una ambigüedad desde lo que consideramos como estética que puede agrandar o incomodar al mismo tiempo. Posteriormente, definir la estética en la que habito, darle un nombre y defenderlo desde la concepción de estética y estilo que formulo.

Dick Hebdige *Subcultura el significado del estilo* (1979). Hablar de esas otras culturas que existieron en Europa durante la Segunda Guerra Mundial y de cómo se volvieron un símbolo de resiliencia y resistencia desde la ropa y la música. Esto me ayuda a comprender desde dónde es que yo me estoy enunciando en ese proceso de definir mi estética. Por otra parte, Pierre Bourdieu en *la Distinción, criterios y bases sociales del gusto* (1979), para hablar y entender cómo afecta mi gusto visual por la cultura asiática en especial la japonesa y coreana y cómo este se desarrolla en mi estética, analizo por qué estas cosas que me gustan tienden a tener un tono infantil. ¿Cómo eso que me caracteriza resalta tanto en un contexto que busca constantemente seguir las buenas costumbres y lo moral, porque verme gay es salirme de lo que se ve bien? También con Johan Mijail Chapeo (2021) para hablar de trazar mapas no heterosexuales, es decir, habitar la ciudad desde lo que podemos llamar no hegemónico ni heteronormado. Desde aquí comprendo lo que es recorrer la ciudad como una persona no heterosexual, que se sale de los estereotipos de lo masculino para encajar en un imaginario disruptivo desde la ropa que pone en tensión el género. Asimismo, empiezo a configurar la ciudad desde verla como una pasarela.

Desde lo artístico, está la autora Mingwa, creadora de mi historia de BL (*boyslove*) favorita; por otra parte, Mariko Mori, al hablar de mundos oníricos y también al usar ropa extravagante para habitar la ciudad; por otra parte, Yeyoung Choi, fotógrafa y directora de arte en Corea; y, por último, Cho Gi-Seok, fotógrafo e ilustrador que ha trabajado en la dirección de diferentes conceptos visuales para grupos de K-pop y J-pop. por último y no menos importan la inspiración que recibo por parte de los cuentos clásicos en este caso Alicia en el país de las maravillas de Carroll, L (1865) y una versión un poco más actual la cual mezcla la cultura pop y lo clásico de este cuento una serie animada llamada *Ever After High* de Hale, S y Lemione, A (2013).

Modos de investigar

Primero que todo, hay que definir el modo (o los modos) de investigación que quiero plantear para este trabajo. ¿Tengo idea de qué es exactamente? No, pero me ayudarán a descubrirlo, puesto que parto de la didactobiografía según Salmerón. A (2016) como forma de dar cuenta de mi historia de vida, como manera de aprender y enseñar al mismo tiempo, pero qué enseñó y aprendo, pues este trabajo de investigación-creación ha sido una suerte de enredos, ir y venir entre la historia propia, ya que, “contar mis reflexiones da paso a gran parte de esta investigación” puesto que enseñó desde mi vida personal para aprender a reconocer, validar y legitimar a lo raro (lxs otrxs).

Entonces estoy diciendo que el primer paso de este modo de investigar-crear parte de las narrativas propias que nos enseñan a reconocer al otrx, pero después de esto, ¿qué sigue? (Pues burlarme de estas situaciones para no llorar). Se encontrarán con muchos paréntesis de este tipo durante todo el texto, es una forma de alivianar ciertas narraciones que en un principio eran un poco difíciles de relatar dentro del trabajo, pero al mismo tiempo estos paréntesis se convirtieron en un diálogo interno, una forma de conectar presente con pasado y enunciarse durante el mismo proceso. Donde narrar pasó a ficcionar esas historias difíciles y empezó a juntarse no con la historia de un yo en un cuerpo que no quería habitar sino en un cuerpo para ser varios. Ficcionar mi vida me permite hablar lo que callé por mucho tiempo, pero no para volverme la víctima, sino para aprender de lo que fui, reflexionar desde lo que soy, y enseñar lo que ser.

¿Cómo así que narración-ficción?

Narrar y volverlo una suerte de ficción como una estrategia de investigación y reflexión de lo que voy contando, contar la vida propia como punto de partida, pero más que solo contarla la estructuro, le doy forma, un tono, un sentido, aunque parezca que son historias al azar, son las encargadas de unir este texto. Pues cada capítulo inicia una historia de mi pasado, pero al ir desarrollando voy haciendo comentarios sarcásticos que nunca existieron, pero sí son importantes

para empezar a entablar un diálogo con la persona que lee esto, ficcionar desde los alter egos que crea lo largo de este proceso, para aligerar la carga de lo que viví, pues no fui solo yo el que vivió todos estos acontecimientos, pues como lo explica Ricoeur (2006):

la interpretación, la ficción desempeña un papel mediador considerable. Para abrir paso a esta nueva fase del análisis, debemos hacer hincapié en la mezcla entre actuar y sufrir, entre acción y sufrimiento, que constituye la trama misma de una vida. Es esta mezcla la que el relato quiere imitar de manera creativa. (pg. 17)

¿Después de narrar qué sigue?

La creación (más o menos), este trabajo, en gran parte, se entenderá como un *Work in progress*, es decir, que los modos u operaciones de mi investigación–creación no corresponden a lo que ya se entiende como una investigación tradicional. En parte responde a sentires y la narración-reflexión de mi vida propia, pues me baso en Cortes y Hernández (2021):

proponemos unos modos de investigar que sitúan la creación artística como un proceso rizomático: por medio de las operaciones o serie de gestos que nos indican coincidencias entre los referentes teóricos y artísticos, y los indicios recogidos en el proceso como fotografías, videos, bocetos, audios, diálogos, etc. Intercambiar percepciones de la experiencia durante la recolección de estos indicios nos permite reconocer la deriva como un proceso rizomático o no lineal y valoramos las preguntas que se generan en el proceso. (pg. 183-184).

Pero dentro de esta creación, propone una estética que se origina desde el gusto visual que tengo por la cultura pop coreana y japonesa que la desarrollé en la confección; transita lo ficcional retoma lo pedagógico.

Hablo desde lo pedagógico como la forma en la que aprendo a amarme, aprendo a reconocer mi historia de vida y de qué forma genero estrategias para ser leído. Pues en este proceso descubro que hay momentos de mi vida que me costaron vivir y recordar durante la construcción de todo lo que voy hablando; pues en eso también enseño a entenderme, genero estrategias para que este relato sea más amigable, tanto para mí como para la persona que lo lea.

También hay que aclarar que el proceso creativo obra, está en construcción al momento de leer este texto, la obra sigue en proceso, trabajo desde lo que he hecho que se mostrarán más adelante.

¿En qué momento surge la investigación-creación?

Buena pregunta. Este modo de investigar-crear, al que estoy dando forma, nace cuando uno la narración con la confección. Paso de contar el evento más desafortunado a diseñar el traje más llamativo que me permite ser, explorar, revelar y poner en cuestión lo que se ve, el cómo me veo. ¿Pero con quién me pongo en tensión? No es un quiénes son, un qué, o un dónde, hablo de estar en lo público, la calle, el barrio, el transporte público, la universidad, lugares que tránsito, la ciudad en general.

¿Qué se pone en cuestión?

Parto de cuestionarme a mí mismo, cuestionar el entorno en el que crecí, la forma en la que visto, lo que me gusta, de dónde me inspiro y lo que creo, hasta llegar al cómo me veo, cómo habito, tránsito la ciudad y, de paso, cómo ficciono mi realidad.

¿Qué creo?

Durante esta investigación surgen dos conceptos muy importantes: la estética de lo lind☆. Esta estética nace de lo difuso, donde pongo en tensión lo que se ve de mí, la duda entre género, sexualidad y cómo no todo es lo que se ve, también donde explico lo lind☆ no como algo bello, sino más el sentimiento de gusto y desagrado, algo que te atrae, pero al mismo tiempo te incomoda. La estética de lind☆ se enfoca más que todo en mi forma de vestir y en cómo habito la ciudad. Por otra parte, surge el madokizar, que es la forma en la que comienzo a ficcionar el habitar la ciudad, desde imaginarla con mis alter egos, inspirados en la estética de los animes de chicas mágicas, De por sí, el término madokizar proviene del anime de *Madoka Magica*; en esto empiezo a ver la calle como una pasarela para lucir el outfit del día (OOTD en sus siglas en inglés) a través de la música (música k-pop, pop y géneros similares), y la fotografía, los encuentros que surgen de habitar una ciudad que nos juzga por cómo nos vemos.

Pero ¿qué hay con la confección? ¿cuál es el motivo?

Hacer mi propia ropa nace del deseo de querer empezar a habitar mi cuerpo, querer verlo en el espejo, querer vestirlo y querer sentirlo más vivo. En parte, la ropa surge como una forma de entablar diálogos performáticos con mi cuerpo y mente. Posteriormente, empezar a salir, deshabitar mi cuarto para empezar a habitar la ciudad.

¿Qué aprendo, cómo aprendo y qué enseño?

Como se ha podido ver, las preguntas o los continuos cuestionamientos son un modo para empezar a investigar, preguntarme no una ni dos veces, sino varias, lo que estoy haciendo, escribiendo, mostrando y creando. Pero también me cuestiono durante todo el texto; empiezo a preguntarme y entablar diálogos que muchas veces terminarán en todo o en nada.

Aprendo desde la autorreflexión de mi propia vida, pues narrar parte por parte momentos significativos en mi vida me ha ayudado a entender tantas preguntas que han ido y van surgiendo. Del cómo está la cuestión, el cuestionarme para reflexionar lo que he hecho, hago y estoy haciendo, y lo que enseño es legitimar desde la duda, desde lo raro, desde algo tan difuso y difícil de descifrar como es este trabajo que pareciera que no tiene rumbo, que se va expandiendo, que el enseñar es la misma reflexión, pues la auto cuestión desde mi parte como autor y la de él o la lectora.

Lo que se ve no se pregunta, pero ¿qué pasa cuando lo que se ve es diferente?

“Tan harta que hice arte”

Alguien, Ernestina. (2024)

Soy (somos) una persona que se identifica como gay; concretamente, creo que he sido gay desde que tengo conciencia. Mi atracción por los hombres está presente desde hace años, pero es hasta ahora que soy adulto (no me gusta admitirlo) es que entiendo más de lo que me acomplexaba a mi corta edad. He aquí una de mis mayores preguntas: ¿qué tan gay me tengo que ver para ser gay?, ¿a qué me refiero con esto?, ¿cómo así verme gay? Pues al parecer el ser gay conlleva (no siempre) verse gay.

Vivo, existo y tránsito en una sociedad que juzga por las apariencias (me incluyo), siempre intentando definir lo que vemos y encuadrarlo en lo que ya conocemos. Aquí es donde aparece mi duda: el verme gay ¿es algo bueno o malo? las dos cosas o ninguna, tal vez. Desde mi experiencia,

creo que siempre me he visto gay, o eso es lo que me han hecho sentir, desde el colegio, cuando la primera pregunta que me hacían antes de conocerme era “si yo era de los que les gustan los hombres”. Genuinamente, no sabía a qué se referían con esto; nunca o, al menos para ese momento, no había puesto en cuestión mi atracción por las personas; en sí dudaba para ese momento sentirme atraído por alguien, pero al parecer ya me veía gay a mis 11 años. Al no saber qué decir, evité la pregunta, pero fue una gran duda que me llevó a buscar en internet qué significa que me guste otro hombre. Por suerte, creo que pude empezar a ser consciente de lo que esto significaba, tanto lo bueno como lo malo, más lo malo, reconocer que me encontraba en un país, una ciudad, un barrio que seguramente me iba a juzgar porque simplemente me gustaban los hombres, o eso me habían hecho creer o eso creían de mí.

Me daba miedo salir a la calle, que alguien me viera y se diera cuenta de que yo era gay; buscaba la forma de ocultarlo, pero no hay un manual que se llame "¿Descubriste que eres gay? Te enseñamos a cómo ocultarlo para no morir en el intento". Desde ese punto intenté no juntarme con hombres porque en mi mente solo podía pensar en la posibilidad de que soy gay y me atacaran por ello. Me van a ver como el raro, como si tuviera algún tipo de enfermedad (tengamos en cuenta que para el 2011 no era tan fácil para un niño buscar información real, no permeada por la religión, o con algún mensaje subliminal que me hiciera sentir mal por ser gay e ir al infierno o pensar que me gustaran los hombres fuera algún tipo de abuso). Por mi bien elegí no tener amigos, en lo posible no hablar con hombres, ya que mi vida corría riesgo. Otro miedo era pensar que en cualquier momento mi familia empezará a verme gay. Por ejemplos de la televisión, siempre veía cómo resultaba muy mal para los hombres gays aceptar su sexualidad: ser echados de la casa, negados, apartados, ser un muerto en vida para su familia (lo acepto, no crecí con los mejores referentes visuales). Para ese punto, mi mayor miedo era verme gay, y no sabía cómo evitarlo.

Y mi mayor miedo se cumplió: llegó el día en que mi familia me vio como gay. Bueno, ni siquiera fue exactamente mi familia; no había surgido esa pregunta. En realidad, todo estalló cuando las correspondientes parejas de mis papás se percataron de esta particularidad de mi ser (mis papás estaban separados desde el 2007; eran muy tóxicos para formar una familia). Estas personas se acercaron para comentarles que yo no me veía lo suficientemente hombre que me veía marica, si no bastara con una charla incómoda tuve varias, el primero en hablarme fue mi papá, y bueno más que hablarme fue un bonito discurso sobre la religión donde me hablaba de lo que me esperaba si elegía ser gay (claro como si yo mismo elegiría ser gay en el peor lugar posible para serlo) para resumir el cuento fue una charla donde me dijo que moriría por el SIDA, que el orgullo gay era una farsa porque no había nada de orgullo en que me gustara un hombre (y tiene razón, quien en su sano juicio y por voluntad propia estaría orgullosx de gustar de un hombre, si todos son horribles) y que me iría al infierno a sufrir por la eternidad (papá o *hater*), pero tan solo esta era la primera charla incómoda de muchas que se venían, eso fue en noviembre del 2014.

Unos meses después, para enero del siguiente año, tuve otra charla incómoda con mi mamá, esta vez porque la familia del exnovio de mi mamá le dijo que no me veía lo suficientemente macho para mi edad. Pues resulta que en ese momento decidimos ir de vacaciones y había otro muchacho de mi edad (para ese entonces yo tenía 14 años). Él era alto, de voz gruesa y el estereotipo del típico compañero que juega fútbol en las tardes; al parecer, ese era el hijo que mi mamá quería tener, el perfecto estereotipo de heterosexualidad en Colombia. En cambio, yo era bajito, con voz chillona y gordito (sí, eso era para ellos verse gay y poco macho, “todo un marica”, en palabras del ex de mi mamá), pues yo para esa época ya me sentía bastante acomplejado por mi imagen, no me sentía bien en mi propio cuerpo (estén pendientes más adelante hablaré de esto), y mi mamá

creyó que la mejor elección para empezar a hablar de que me veía gay era diciéndome que estaba muy bajito y gordo para mi edad (las mamás siempre saben qué decir en el peor momento), después dijeron que yo me comportaba como niña (perdón no ser tosco, grosero y con poca higiene; además, la de gritarle “mamacita” a una mujer en la calle no me la sé). En sí, todo el problema surgió porque no quise tomar trago siendo menor de edad bajo la supervisión de adultos (no responsables (sí esa fue en parte la razón por la que también me dijeron gay). Después de darme todas sus razones, mi mamá me brindó soluciones; en eso fue empezar a jugar fútbol, no ser tan afeminado (solo era callado y no me gustaba ensuciarme) y quizás acudir a una terapia de conversión (no pasó, gracias a Dios).

Posterior a eso, también mis abuelos empezaron a hacerme la misma pregunta, ya que me veían como gay y que tenía “gustos de los maricas”, porque qué miedo que mi nieto actúe como marica y no como todo un macho opresor (es importante decir que también hay hombres gais que ejercen y oprimen violencias basadas en género). Pues resulta que esta vez me vi gay porque me la pasaba haciendo un proyecto del colegio, el cual era hacer títeres, y el títere que me tocó hacer era femenino. Un día mi abuelita me dijo que vio en televisión (lo vio en *Caso cerrado*, el referente teórico de mi abuelita es *Caso cerrado*) donde decían que un hombre que hace manualidades en especial que se vean femeninas tiende a ser gay y quería saber si este era mi caso (pues sí, soy gay pero no tiene nada que ver con hacer manualidades), en eso le digo que no, que en donde vio eso, no me quiso responder pero no se veía muy convencida con mi respuesta, pero se fue... al poco

"Caso Cerrado" es un programa de televisión que fue transmitido entre 2001-2019 en Estados Unidos. Este programa dramatiza casos ficticios, pero con problemáticas que pueden surgir en la vida real, todo esto desde un set de grabación con público, como si fuese un juzgado.

tiempo mi abuelo también reaccionó a esto, pero él prefirió ser un poco más agresivo y decir ; “las mujeres son las únicas que hacen manualidades o acaso se siente como mujer, o marica” (el señor resolvió con esta afirmación, según él, me curó) a lo que respondí “es un trabajo”. Pasaron los días sin saber nada más del tema, pero dentro de esto me percaté de que me habían botado el dichoso títere (creo que con eso asumieron que, si lo botaban, con él se iría mi homosexualidad latente).

El verme gay al parecer es algo inevitable aunque yo no lo quisiera mostrar, se me veía (o sea, tiraba pluma), mi angustia crecía con los años, temía por lo que pudiera suceder si en algún punto el verme gay o el que la gente empezara a asumir que me veía gay me pudieran traer problemas en mi vida, y pues pasó, en parte fueron los momentos más incómodos que viví en el colegio, por cuenta propia decidí no juntarme con tanta gente, tenía solo una amiga, evitaba socializar, pero en el 2016 se podría decir que empezó todo en picada (tanto por decisiones propias como externas), Este año me gané un acosador en el colegio; según él, empezaba a actuar como yo, a hablar agudo y caminar afeminado (¿alguien me quiere explicar qué es caminar afeminado?), me lo gané por un mes completo, no tenía ni un día de paz en mi colegio (era una institución cristiana, tras del hecho). Empecé a sentirme mal con mi propia existencia; no sabía qué hacer para quitármelo de encima, no sabía qué era lo que quería de mí.

Sinceramente, yo evitaba cualquier grupo, buscaba ser invisible, desaparecer si era posible, no quería ser reconocido, pero al parecer era imposible. Fue un mes donde esa era mi rutina: ser tachado solo por existir e incomodar a alguien por verme gay, aun así, cuando ni yo mismo entendía qué era verse gay. Hasta que un día una profesora, que también era la coordinadora, me

ayudó para que no me molestara. En sí fue la primera y última vez que un adulto me defendió por ser gay; recuerdo tanto cuando dijo: “A usted qué le importa si él es gay o no, es su vida, él verá con quién se mete, o acaso es que él lo está buscando o tiene celos de algo”. Una parte de mí por fin estaba cómoda existiendo en ese colegio; sentía un poco de paz, pero en mi mente solo pensaba que ¿en cuánto tiempo tardaría para que otra persona decidiera empezar a molestarme por el cómo me veo? Para este punto quiero decir que ya no sé qué era lo que pasaba con mi imagen que todo el mundo se molestaba; pareciera que mi mera existencia dañara, altera o incomodara en sus vidas, aun si nunca les dirigiera la palabra o hubiera la mínima interacción con ellos. Al parecer, el quien yo era y lo que veían les molestaba. En esto decidí buscar una solución para este problema del verme gay (deberían prohibirle pensar a Santiago) y dije que para no verme gay necesitaba una novia porque si me ven con novia dejarán de pensar que me veo gay (se quemó la última neurona). Decidí que mi futura novia debería ser mi única amiga de ese momento y se lo confesé (obviamente, no funcionó). Me dejó de hablar, cuando eso pasó, se sintió tan incómoda y molesta por lo que hice, que decidió ignorarme (en mi defensa, no hay defensa; acepto la funada). Para ese entonces había quedado solo, triste y sin resolver mi mayor problema: verme gay o que me vean gay; en sí, ni sabía qué era eso.

Pasaron los años y había más problemas por venir. En el 2018, mi último año de colegio, fue el momento en el que todos mis compañeros ya suponían algo de mí que al menos yo ya era consciente: sabía que era gay y ellos lo intuían, pero no sería para algo bueno. Ellos tenían un poder en mi contra, la oportunidad de exponerme. En este punto no sabía cuál era la necesidad de esa gente de sacarme de un closet que al final no existía. Recordemos que el clóset es como un escudo, unos muros de contención o un disfraz para mantener las apariencias, un disfraz que en mi

caso nunca existió, ya que siempre me vieron bajo la etiqueta de gay. Esa necesidad de exponerme, donde todo se volvería una carrera de quién lo cuenta primero. Lo cual lo podría entender desde Sedgwick, E. K. (1998) "La incerteza absoluta que las personas gays encubiertas es probable que sientan acerca de quién controla la información sobre su identidad sexual". (pg.106). Una vez en el salón de música, todos los hombres empezaron a mencionar los apodos que se tenían, pero en mi cabeza solo se me ocurrían los de Dumbo, el Expresidiario, Cabeza de ladrillo, Carebobo, entre otros (estos son los que yo les tenía; miren, era lo mínimo después de recibir tanto odio en ese hueco de colegio). En un punto yo les dije cuál es el mío y todos quedaron en silencio; se quedaron mirándose entre ellos, pero yo insistía porque, por alguna extraña razón, quería sentirme integrado en el grupo.

Al fin y al cabo, era el último año y no quería sentirme tan solo, pero la curiosidad mató al gato. Después de tanto preguntar a un compañero, me miró y me dijo: "Deja de tocarme y mirarme, porque de pronto se me pega lo raro", y me dice: "Es que su apodo es el Raro" (supongo que buscaron la forma más amigable de decirme el marica, como si no los hubiera escuchado decirme así a mis espaldas). En ese punto no sabía qué responder; el mismo odio que había recibido ahora lo recibía de frente. Esto no lo sentía desde que mi papá se enteró de que era gay. Quería desaparecer en ese momento; no sé por qué me impacta tanto algo que ya suponía desde hace tanto tiempo, que todos ya me veían como gay. Ellos tenían algo en mí contra como si tuvieran una especie de autoridad, Sedgwick, E. K. (1998):

Después de todo, la situación de quienes creen que saben algo sobre uno mismo que uno mismo puede que no sepa es de entusiasmo y poder, tanto si lo que piensan es que uno no sabe que en cierto modo es homosexual o simplemente conocen el supuesto secreto de uno. (pg.105)

Sentía que sabían mi mayor secreto (aunque en realidad no lo era). Creía que tenían algo que jugara en mi contra, porque era algo muy importante para un gay en el clóset (un clóset que era más como una vitrina) tener pleno control y decisión de contar o no si te gustan los hombres, pero perder el poder sobre este secreto era algo crítico. Llegué al punto de inflexión (solo soy dramático): me convertí en lo que juré destruir, una persona que decía cosas homofóbicas. Esto lo hacía más para tirar la piedra y hacer que la gente pusiera su atención en otro lugar (creía que estaba funcionando, pero en realidad no).

Ese secreto que se volvía un rumor me generaba ansiedad, porque mi secreto terminaba siendo algo público. Ese clóset que creía propio y privado, que quizás me protegía de los malos tratos de desconocidos o conocidos también, en realidad era un espacio de exposición. Por eso propongo pensar el clóset como una vitrina: un lugar de exhibición pública en el que he sido mostrado como un espectáculo, entre miradas, susurros y chismes. Al mismo tiempo, en esa exhibición encuentro la pérdida del control sobre mi revelación. Duele porque no solo se pierde la intimidad, sino también la posibilidad de narrar mi propio cuerpo en los términos que yo elija.

Semanas después surgió un pequeño debate en el salón sobre si estaba bien o mal que las personas homosexuales mostraran sus afectos en público, a lo que todos empezaron a soltar despectivamente su opinión homofóbica. Al ver esto, esa misma compañera a la que yo le había declarado mi falso amor decidió dar su opinión (ya habíamos vuelto a hablar, pero no éramos tan cercanos). Ella dijo que no le veía nada malo, que de por sí también era incómodo ver cómo personas hetero se besaban hasta más no poder en cualquier lugar, que las personas homosexuales tenían el mismo derecho. A esto, una compañera que me caía como un jopo dio su humilde opinión; “Me parece asqueroso ver cómo dos viejas se besan en la calle, yo cómo le explico eso a mi hermana de 4 años” (fue la

Y en un punto solo quería desaparecer, no mirar atrás o más allá, quería ser ese gato trepado en el árbol, sin preocupaciones; deseaba perderme en mis pensamientos para no tener que enfrentar la realidad, no te quería enfrentar, no quería saber si era suficiente, no quería estar. Y entre las pocas cosas que quería la primera era desaparecer como ese gato con una gran sonrisa que se confunde con la luna

real alguien piense en los niños). Yo decidí que era momento de opinar y dije “Sí, qué asco ver hombres besándose en la calle” (por dentro solo podía pensar en cómo sería de lindo estar dándome los picos con algún peligroso).

Después de mi humilde declaración mi compañera (a la que le había declarado mi falso amor estalló en mi contra). Supuestamente ella me estaba defendiendo, resulta que ella creía que este era el momento perfecto para que yo aceptara mi homosexualidad al frente de todo el salón, el mismo salón que hace cinco minutos acababa de decir que si se encontraban a un gay lo mataban por marica, a lo que yo reaccioné con otro, “no, que asco los gais” y ella se ofendió aún más y me volvió a dejar de hablar, en mi defensa esto no era nada bueno para mí, aun no quería aceptar lo que ellos suponían de mí, no quería que esas indirectas homofóbicas se volvieran directas, no entendía cuál era su necesidad de exponerme cuando yo solo quería pasar desapercibido, sinceramente quería que aplicaran la de Juan Gabriel; “Lo que se ve no se pregunta”.

El pasar desapercibido, ser invisible, no ser un foco de atención jamás fue una opción para mí (si esto no es una señal para volverme famoso, no sé qué sea). Creo que nunca hubo un clóset donde esconderme; la gente asumió mi sexualidad desde una edad temprana en la cual no había necesidad de crear un clóset, no había nada que encerrar u ocultar. Ellos estaban creando afirmaciones que jamás confirmé y, después de todo, cuando empecé a ser consciente del ser gay y de mi atracción o gusto por ciertos hombres.

(es importante aclarar que nunca me he sentido atraído por la representación masculina hegemónica; por eso mismo creo que me di cuenta mucho después de que sí me gustan los hombres).

No era un clóset, era como una vitrina donde todos podían ver lo que jamás escondí, pero nunca confirmé. Hasta ese entonces, siempre recibí comentarios homofóbicos que tiraban al aire, los malos tratos, las veces que me querían hacer sentir menos, la cantidad de veces que hablaban a mi espalda. Sedgwick, E. K. (1998): “El armario de cristal puede permitir el insulto (nunca hubiera dicho esas cosas si hubiera sabido que eras gay- ya seguro)” (pg. 106). Este armario de cristal o vitrina, desde mi experiencia, permite el maltrato indirectamente directo, el hacer daño sin temor a una repercusión porque saben que si lanzan un comentario homofóbico e hiriente, no habría forma de defenderse o responder, ya que, bajo esta lógica, si me defiendo, confirmo mi homosexualidad ante estas personas que buscan de una u otra forma sacarnos de ese clóset; quieren que confirmemos lo que imaginan de uno. Y esta forma de revelación es un arma de doble filo; puede que logre parar ciertos comentarios, pero al mismo tiempo, se abre la posibilidad de verse enfrentado a otras violencias, que, en este caso, serán directas y es muy diferente hacer caso omiso a comentarios que hace la gente al aire para ver si uno reacciona o no, a verte contra la espada y la pared ante un ataque homofóbico directo que ahora vendrá de personas que no conoces y no sabes cómo reaccionaron en tu contra por intentar defenderte. Sedgwick, E. K. (1998):

El doble filo de la escena de revelación gay en parte resulta del hecho de que la identidad erótica de la persona que recibe la revelación también tiene tendencia a verse implicada y, por lo tanto, perturbada por ello, (pg. 107)

Ahora bien el salir del clóset es un acto público que te pone en tensión, o desde mi caso el afirmar mi homosexualidad que por tantos años intenté comprender y explorar a mi ritmo se volvió algo público, donde ahora mi identidad erótica tenía que ser puesta en tela de juicio, la gente no le bastaba con saber qué era, sino también necesitaba saber qué me gustaba, qué hombres me atraen, quién del salón era mi *crush* (amor imposible), la pregunta más banal si era virgen o no (dios

deberían darme una moneda por cada vez que la gente me ha preguntado esto, ya sería millonario), querían hacer de mí su fetiche, así mismo las mismas personas que en un punto lanzaban indirectas, ahora querían que les confesara yo qué hacía con mi cuerpo.

Así descubrí que las mismas personas que son homofóbicas muchas veces no es por religión o tradición, es porque ellos mismos ocultan algo que les atormenta. Por eso era la necesidad de atacarme, y después de escrudñar en mi vida privada, le daba celos que yo sí pudiera demostrar mi homosexualidad sin miedo al qué dirán (siempre ha habido miedo, pero no hay mucho que pudiera ocultar si ya todos me veían como gay). Ellos tal vez querían o quieren esa confianza de sostener mi apariencia homosexual a pesar de las críticas y seguir viviéndola, pero ahora desde lo público. Sedgwick, E. K. (1998) “Las personas gays saben por experiencia propia que la figura homofóbica tiene, por lo menos en potencia, una posibilidad desproporcionada de ser una persona gay encubierta” (pg.111) Ahora bien, desde mi horrible experiencia en la vitrina y mi duda del verme gay, puedo entender que no hay una respuesta. Sinceramente, después de escribir algunas de las experiencias más traumáticas, no logro descubrir qué es el verme gay, y menos esta necesidad de la gente de hacer real lo que ven, encasillarme, diseccionarme vivo y ver cómo es que funciono como gay; surge un problema de objetivación. ¿Fui un objeto para ellos? ¿Algo que les incomodaba?, ¿Un problema que tenían que solucionar o exterminar? No sé si querían ocultarme o seguir exponiéndome en esa vitrina en la que ellos me metieron; quizás era curiosidad o miedo a lo diferente. En mi caso, creo que sería lo difuso; la gente siempre me ha criticado por encontrarme en el medio de lo masculino y lo femenino; les aterra que mi homosexualidad pueda llegar a ser una transexualidad o mejor no, tal vez les incomoda que sea algo que no pueden definir con solo verme, por eso quieren dejarme en un extremo; tal vez sea mi voz aguda, mi baja estatura,

mi contextura delicada o el pintarme el cabello, mi forma de caminar, mis gustos, mi forma de expresarme o ninguna, solo les molesto y ya.

Esto que tanto los incomoda ahora es mi forma de legitimarme, hacerme ver, verme gay para incomodar. Si nunca fui invisible, así lo quisiera, ahora busco ser más el foco de atención. Si tanto les molesta verme, que se aguanten, como yo me aguanté por tantos años esas críticas, comentarios homofóbicos, esas recomendaciones que me hacían para verme más machito. Y después tener que lidiar con las consecuencias, el cómo mi cuerpo pagó por ello. Creo que uno de mis propósitos es verme gay, más marica que nunca.

¿Pero qué pasa con todo esto? Parto de mi historia de vida, una pequeña parte, posiblemente cosas que me afligen, lastiman, momentos que no quería recordar, partes de mi vida que me duele mucho revivir, pero ¿es necesario rememorar y traer aquí todos estos fragmentos? Parte de contar mi historia de vida, mi biografía, es dar a conocer o poner mi grano de arena sobre qué es la homofobia, cómo la lidié, la conté y la vivo. También, cómo reconozco mis propios actos, qué hice bien y mal, tal vez afecté a alguien por buscar encajar, tal vez me lastimé a mí mismo buscando entrar a un mundo del que nunca quise ser parte, ¿cómo quise escapar de la vitrina? o ¿cómo me amañé ahí?

Tal vez escudriñar en mi propia vida me ayuda a entender, perdonar y superar, o tal vez me está haciendo querer tomar venganza contra la gente que me hizo daño. También perdonar, soltar, ahí es donde descubro que estoy aprendiendo. Como me pongo en el lugar del investigador y sujeto de investigación (soy mi propio conejillo de indias), en este punto contar mi vida es mi modo de investigarme, lo que podría hablarse por medio de la didactobiografía desde Salmerón. A (2016):

Este trabajo servirá para pensar la vida propia y compartir con otras personas la idea de que la vida de ellas también es parte de la historia. Que la vida personal, individual, contribuye a la construcción de la historia social, colectiva. (pg. 23)



Esto me ayuda a comprender cómo mi cuerpo, forma de existir o yo le he llamado madokizar (muchísimo más adelante se hablará de esto, lo juro) me lleva a desencajar en la vida, incomodar, llamar la atención, ser foco, o simplemente ser yo mismo, el cómo verme gay, verme difuso, desde la ropa, la música, el caminar, el actuar, el hablar, el escribir, incluso a la hora de hacer arte. Es eso lo que me hace particular a los demás.

Figura 1: ENHYPEN, KIM SUNOO SBS Gayo Daejeon Summer

(2024). Corea del Sur. <https://pin.it/KVfkGcWVf>

Parte de este comprenderme y conocerme es cuando me doy cuenta de qué tipo de hombres me gustan. Después de pasar años absorbido por la cultura visual colombiana, donde solo nos venden el estereotipo masculino del hombre fuerte, grande, velludo, machista y proveedor tóxico, no importaba si era el galán de novela o el bandido incomprendido; nunca logré sentir atracción por esa estética. Además, dentro de esta misma cultura, me vendían el estereotipo de gay farandulero que era un espectáculo andante para entretener a los demás (algo así como un payaso inclusivo). Pero si no me gusta esta estética de hombres hipermasculinos, ¿qué es lo que me gusta.

Pues para el 2017 encontré el maravilloso y asombroso mundo del K-pop o pop coreano. El K-pop trae una revolucionaria forma de



Figura 2: Masashi Kishimoto(2007). Naruto: Shippūden.<https://doblaje.fandom.com/es/wiki/Sai>

masculinidad, que, a primer vistazo, logra atraparme y consumirme en su totalidad. Esta nueva masculinidad me mostraba hombres más delicados, tiernos y lindos, se podría decir (la palabra lindo hay que tenerla en cuenta para el siguiente capítulo, no te lo pierdas). Una masculinidad no frágil (que creo que de frágil no tiene nada), sino flexible, que juega con su parte femenina. Eran hombres maquillados, con peinados súperproducidos, ropas que solo había visto como de uso exclusivo para una mujer. Eran hombres que rompían la norma en mi contexto colombiano.

¿Entonces los que me gustan son los hombres coreanos?

Sí, pero más allá de los coreanos, encuentro gusto hacia una masculinidad más flexible que permita estar en conexión con lo femenino, pero ¿esto basta para saber que me gustan los hombres? No, dentro de este choque cultural con lo coreano, llega lo japonés. Con sus animes y mangas, donde encuentro un gusto visual por los personajes de estas series animadas e ilustradas, por otra parte, también identifico que cumplen esta estética de masculinidad flexible donde no predomina el hombre salvador, sino que conlleva todo un trasfondo del personaje, su personalidad, historia y lo que lo conforma. Me atrapa y me empieza a gustar esta representación diferente de los hombres.

¿Cómo así que un gusto visual?

Aquí surge un gusto por ver las estéticas disruptivas para un contexto colombiano, lo no normativo, lo no masculino, lo no tradicional, cosas que se alejan de lo que podría definir a un hombre. No me resulta atractivo lo que define a un hombre, ¿cómo es que los hombres me resultan atractivos? Pues (no sé, me hago la misma pregunta desde hace un tiempo) creo que nunca me ha atraído lo

Estaba persiguiendo un conejo blanco, en busca de un ideal inalcanzable para mí; tal vez intenté abarcar más de lo que podía, quizás no era lo suficientemente alto, o corría lo suficientemente rápido, puede que escogiera la llave equivocada o tan solo no era el momento; de pronto, en realidad nunca debí ir tras ese conejo. Es momento de despedirme de esta parte de mí; es momento de decirle adiós al conejo blanco que corre a contrarreloj, saltando entre el laberinto y cruzando las paredes por pequeños huecos que solo el conoce; es hora de despedirme de tí, aunque me duela un montón.

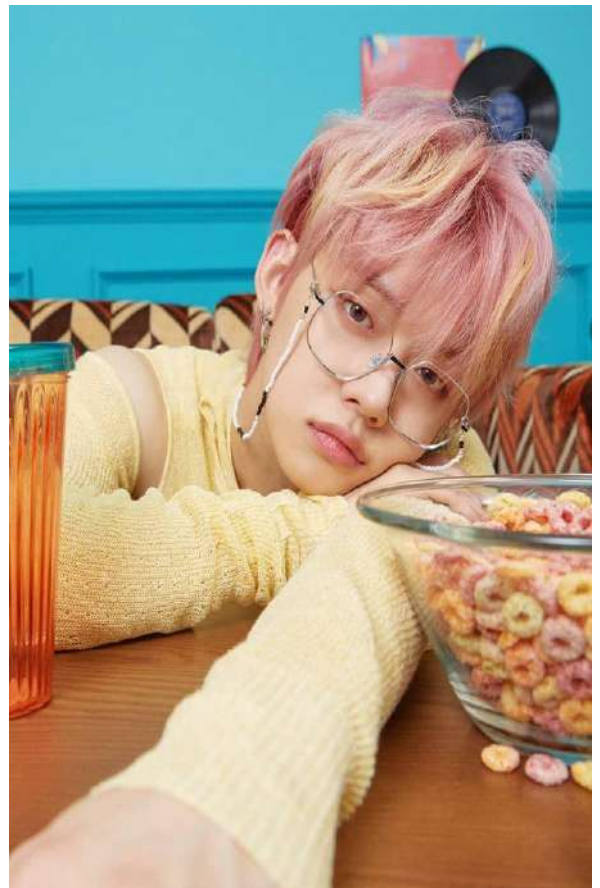
que se entiende estéticamente como hombre. Como nombré anteriormente, esta estética de bandido incomprendido o galán de novela, supervaroniles, nunca me ha llamado la atención en lo más mínimo, pero sí me he sentido atraído por hombres que están en estética de lo lindo, mas no lo varonil (ya casi hablo de esto).

Algo que irrumpe, afecta y hiere la cultura o estética en la que crecí e irrité, se podría decir como un gusto inculto y rebelde, algo como lo explica Bourdieu (1979):

“gusto inculto”, al que se refieren siempre de manera negativa las formas más antitéticas de la estética dominante, y que no reconoce otra representación que la representación realista, es decir, respetuosa, humilde, sumisa, de los objetos designados por su belleza o por su importancia social.” (pg.40)

Es decir que eso que me gusta, ¿está mal? (Mmm, ni bien ni mal, más bien incomprendido), pues, como comenté anteriormente, hablo de hombres femeninos. Estar en un intermedio, ser delicado, cosas que en el contexto donde vivo no se ven bien, parecen absurdas o casi que un delito, ya que hablo de estas cosas en una cultura permeada por la heterosexualidad hipermasculina. Este gusto solo irrumpe en parte; es lo que me atrae de esta estética, lo diferente.

Figura 3: TXT minisode1: Blue Hour Concept Photo Choi Yeonjun (2020) HYPE. Corea del sur



También, por otra parte, la simplicidad de los dibujos de los mangas o la animación que tienen ciertos animes es lo que capta mi atención: los colores pastel, las cosas brillantes. Por otra parte, la versatilidad de los ídolos de K-pop para verse como salidos de estos mismos animes y su capacidad de encontrarse también con lo femenino (lo juro, más adelante aclaro el tema de lo lindo, no te lo pierdas).

¿Pero qué más encontré o aprendí?

Dentro de navegar en esta cultura un poco más flexible con la estética masculina, me pregunto: ¿Y los gays? Pues dentro de todo este nuevo mundo encuentro que hay series e historias que narran la vida de hombres gais y toda esta complejidad de ser gay en una sociedad homofóbica y machista (Santiago por fin logra encontrar referentes de hombres gais no permeados por una cultura machista, ¡yay!). Estas historias surgen desde un subgénero de mangas llamado *yaoi* (sin trama), en un principio, el cual tocaba todas estas circunstancias familiares, sociales, emocionales y sentimentales que tratan de hablar del ser gay desde una comedia, un romance o incluso una ficción



Figura 4: Flores de cerezo tras el invierno Bamwoo.(2022) LEZHIN, corea del sur <https://www.lezhin.es/detail/flores-de-cerezo->

tras-el-invierno

De nuevo estamos en el jardín de las maravillas, se siente como casa, pero, de repente veo que simplemente es nuestro sueño... me entero que todo ha sido inventado, ¿solo por mí?, ¿dónde estás tú?, oh, todo ha salido de nuevo de mi cabeza, ¿se tiene que terminar otra vez?, sé que yo lo intenté, por favor no mientas, te he dado la llave del jardín, pero sé que todo estará bien, te invito a quedarte aquí o vete, pero esta vez ¿porque te quieres ir?, algún día volverás al jardín por las rosas que nunca compartimos.



Figura 5: Bj Alex, Mingwa (2021) LEZHIN. Corea del sur,
<https://www.lezhin.es/detail/bj-alex>

Aunque en el momento no sabía qué estaba leyendo, por fin lograba entenderme de paso, aunque no fuera completamente. Lograba comprender lo complejo que es ser gay más allá del estereotipo. Para esto encuentro mi historia favorita y con la cual me logro sentir conectado, pues BJ Alex, de la autora Mingwa, el cual es un manhwa (manga-



Figura 6: Bj Alex, Mingwa (2021) LEZHIN. Corea del sur,
<https://www.lezhin.es/detail/bj-alex>

cómico en coreano) BL (*boys love* - amor de chicos), que habla de la vida de un chico, Dong Gyun, que vivía su homosexualidad desde la soledad. Jamás había tenido relaciones con otro hombre, pero era consciente de que le gustaban. No vivía en un



*BJ ES UN TÉRMINO PROVENIENTE DEL INGLÉS "BROADCASTING JOCKEY".
 Figura 7: Bj Alex, Mingwa (2021) LEZHIN. Corea del sur,
<https://www.lezhin.es/detail/bj-alex>

clóset, pero jamás vio la necesidad de hablar de su sexualidad si no era con su único amigo Chanwoo, que también era gay, pero era su polo opuesto; él vivía y gozaba de su sexualidad sin temor al qué dirán. Dong Gyun a sus 23 años solo estaba enamorado platónicamente de su *Streamer* favorito Bj Alex o en la vida real Jiwon, el cual un día por circunstancias de la vida resulta que estudian la misma universidad y carrera, nunca se había percatado de que Jiwon era Alex, pues la identidad de este era secreta solo que, por sucesos, logró darse cuenta de



Figura 9: Bj Alex, Mingwa (2021) LEZHIN. Corea del sur,
<https://www.lezhin.es/detail/bj-alex>

quién era y esto los hace enredarse en una serie de circunstancias dramáticas y complejas, es ahí donde empieza a desarrollarse toda esta historia de lo complejo que es ser un gay sin experiencia, el entender que no toda relación es de noviazgo, la complejidad de enamorarse de alguien que no te determina, y que no muchas veces sea un felices para siempre (aquí sí lo fue por la magia de la narrativa, pero me doy a entender) es una historia que me enseñó lo que nadie nunca estuvo dispuesto a decirme,



lo que no está escrito en libros de ciencia o mínimamente con tacto para que un adolescente lo lea y no se sienta como un objeto de estudio.

Figura 8: Bj Alex, Mingwa (2021) LEZHIN. Corea del sur, <https://www.lezhin.es/detail/bj-alex>

(Ahora sí vamos con la ropa).

O-O-T-Delirios de superestrella, idol de k-pop, marinerito y lo raro (lind☆)

“O-O-T-D, this my fashion shut up no more question 비/취/ spotlight, unforgettable I'm the future, so incredible.”

O-O-T-D. Dreamcatcher. (2023)

Entre tantas flores no pude ser ninguna pues no logré ser tan bonito como un geranio, tan amado como un narciso, tan aclamado como las rosas rojas, ni tan sutil como las margaritas o tan dulce como los jazmines. pues a esta fiesta en el jardín jamás pertenecí, con el té en la mano y tarde me di cuenta de que no soy una de las flores del jardín, crecí en las condiciones más difíciles, sin bonitas palabras y sin sol o abono, creo que en un momento dejé de crecer, pues entre mis inseguridades, mis miedos y mis secretos perdí la luz que busqué entre grietas y encontraba en tí,

Pero si antes las preguntas que me atormentaban eran "¿qué me hace gay?" y "¿qué me hace ver gay?", pues ahora no me interesa encontrar una razón a estas inquietudes; quizás no necesite una respuesta, tal vez estoy en el punto en que sigo adelante sin pensar tanto en mi sexualidad. Al final, el problema de estar metido en un clóset nunca fue mío, fue de la sociedad que me quiso meter en uno, pero aún está la pregunta "¿qué me hace ser raro?", pues dentro de ser gay está lo particular (lo rarito). Entonces, ¿cómo me hago particular?, ¿qué es eso que a la gente le incomoda?, ¿qué le extraña?, ¿qué le afecta tanto que sienten la necesidad de atacarme? (Atacada, metida y chismosa es la gente que me juzga sin conocerme). Por el momento voy a asumir que es por mi apariencia, mi forma de vestir, lo que me vuelve difuso. Aquí es donde hablaremos de por qué no me gusta seguir esta idea de un rol de género cuando hablamos de ropa.

¿Qué es lo raro que tanto incomoda? Por ahora asumiré que es esta idea de estar en el medio de lo masculino y lo femenino, el usar shorts, medias largas, plataformas, accesorios brillantes, decolorarme el pelo, pero al mismo tiempo conservar cosas que se asumen como masculinas: las corbatas, camisas, blazers, etc. ¿Es posible que me encuentre en ese espectro de lo queer o andrógino? No sabría decirlo porque al parecer son preguntas nuevas, cuestiones que antes no me había hecho, pues hasta ahora es cuando empiezo a hablar de mí mismo.

Por ahora, hablemos de mi relación con la ropa, de dónde surge mi necesidad de resaltar por medio del vestir, del planear lo que voy a usar. Cómo es que el outfit del día es lo más importante para mí.

Esta relación con el vestir surge desde que tenía 15 años, pero más como una experimentación. Fue un deseo que no podía cumplir, pues a mis 15 no tenía la mejor relación con mi cuerpo, tampoco tenía los medios para comprar lo que me gustaba, ni la autorización de mis padres para hacer lo que quisiera con mi cabello (estaba como perrito encerrado, auuuuu).

Poder vestir como me gusta fue una guerra completa conmigo mismo, un ir y venir entre actitudes tóxicas que tenía con mi propio cuerpo, con mi apariencia, porque mi familia me enseñó a odiarme antes que amarme (genuinamente, soy mi mayor hater). Pero ¿cómo que a odiarme?

La primera vez que fui consciente de este disgusto hacia mi propia imagen fue más o menos para la Navidad del 2014 (si el 2014 no fue mi año, la vida del salado no tiene descanso). Como cualquier otra familia colombiana, estábamos corriendo a buscar el estrene para Navidad y Año Nuevo. En esta ocasión íbamos con mi mamá, mi hermano y mi tío. La protagonista de esta historia será mi mamá; suele tener muy poca paciencia y se estresa fácil (prepárense porque lo que se viene es traumático).

Para esta época ya me sentía mal conmigo mismo y, por el momento, no era por verme gay; aún no era un tormento tan grande, ni sabía bien si me sentía atraído por un hombre en el momento (esta parte ya la expliqué unas páginas atrás). Era más un problema con mi apariencia; estaba pasando por la dichosa adolescencia, pero en lugar de dar el estirón o engrosar la voz, me subí unas cuantas tallas. En un principio yo no lo veía mal, no sentía la necesidad de encajar en algún tipo de estándar, al menos no hasta que me di cuenta de que esto iba a afectar mi relación con la ropa. Esa Navidad descubrí que odio ir a comprar ropa, ir a una tienda donde la ropa está diseñada para cuerpos específicos, y ese no era el mío; yo mismo ya lo sabía, lo que me iba y lo que no en

términos de ropa, pero mi mamá colaboraba dando su humilde opinión; la experiencia no era muy divertida.

La experiencia de entrar a un probador era horrible, saber que lo que había escogido no me iba a quedar, y dirán, ¿por qué no pedía la siguiente talla? Pues dentro de lo poco que me enseñó mi mamá en esa época era que, si no me quedaba, tenía la obligación de entrar en la ropa. Me compraban ropa que no me quedara para obligarme a bajar de talla; tener el pensamiento recurrente de que cualquier cosa me haría ver fatal; me hacían sentir mal con mi cuerpo, que estaba atrapado en una pesadilla.

Esa Navidad me dejaron muy en claro que jamás lograría nada por mi apariencia; se encargaron de resaltar cada defecto, cada imperfección, cada cosa que me acomplexaba. Después de estar encerrado en un probador con una pila de ropa que no me quedaba y una mamá histérica porque ya estaba cansada de ver que nada me hacía ver bien, escogí una camisa y un pantalón que me entraban, pero me quedaban apretados. Al salir, fue a buscar a mi tío para darle quejas; le parecía terrible que nada de lo que me llevara me entrara y se me viera mal. Le pidió ayuda para que me hiciera hacer cualquier actividad física que me ayudara a bajar de peso, porque estaba cansada de verme hacer nada y solo comer. (Para rematar, en la Nochebuena la ropa ya no me entraba).

Meter barriga para que no se me viera apretada la camisa, tener siempre que romper en un costado la cinturilla del pantalón para poder cerrar la bragueta, tomar todas las mañanas agua de limón en ayunas para ver si lograba entrar en la ropa, no comer de día para no recibir comentarios, pero atragantarme en la noche porque me daba ansiedad.

Para mí la ropa fue una herida, un sinsabor; sentía que nada me quedaba, nada me entraba, todo lo que me ponía me hacía ver mal. Intenté de mil formas cambiar esta manera de verme; al menos por 6 años aprendí a ignorar mi cuerpo, negar lo que veía en el espejo, pero por dentro tenía la necesidad de ser algo diferente, vestirme diferente, llamar la atención, dejar de querer ser invisible, que, si me iban a juzgar por algo, fuera por mi vestir. Pero no sabía cómo.

Entonces, si la ropa fue un dolor de cabeza, ¿cómo esta se volvió parte esencial de este trabajo? Pues como lo contaba anteriormente, nace del deseo, tal vez de la herida de cuando era más joven no pude usar lo que me gustaba sin ser juzgado, ya sea por mi sexualidad (la cual asumieron) o por mi físico, el cual me enseñaron a odiar.

Pero ¿por qué doy tantas vueltas para dar una razón?, ¿realmente tengo una razón? Soy consciente de que, de un tiempo para acá, la ropa se ha vuelto mi forma de rebelión, mi lucha contra los estereotipos que me intentan imponer dentro de la sociedad en la que habito. Desde Butler (1990) es esta performatividad de género que nos obliga a vernos según el imaginario idealizado de la heterosexualidad, “una heterosexualidad



9: *Mahou Shoujo Site*. Kentaro Sato (2019). Japón

<https://pin.it/6rysrGl6D> Figura

idealizada y obligatoria. Esa producción disciplinaria del género estabiliza falsamente el género para favorecer los intereses de la construcción y la regulación heterosexuales en el ámbito reproductivo.” (p265)

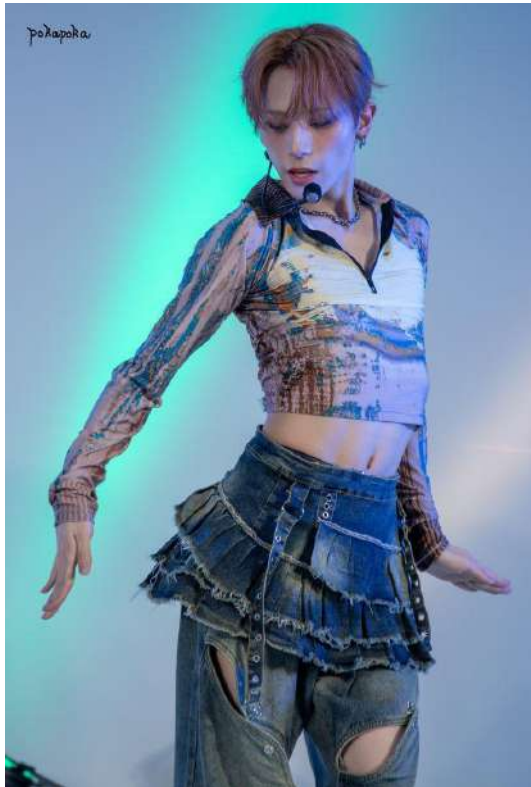


Figura 10: *Haru Xlov* (2025). Corea del sur, 257

Entertainment <https://pin.it/332s3kYLj>

¿Pero desde dónde performa Santiago?

Santiago aprendió a habitar desde lo japonés, lo coreano y lo raro. Mi gusto hacia la cultura asiática parte desde el 2017, quizás un poco

antes, pero soy consciente de que en ese año toma más fuerza. Como había comentado anteriormente, parte desde el K-pop y su representación masculina, lo cual es muy disruptivo para el contexto donde vivo. Aquí habitó desde esta estética de *idol*, usar ropa llamativa y extraña, ropa que muchas veces se cree de uso limitado para mujeres, también desde el maquillaje (al parecer, querer tapar las ojeras o usar brillo labial es muy gay),



Figura 11: *Marinerito* (2022) Rodríguez A. Bogotá

Colombia, archivo propio



querer parecer como si fuera a hacer una presentación (quizás tengo delirios de superestrella). El K-pop me permitió habitar desde lo que vemos como femenino.

Figura 12: archivo fotográfico (2024) Sarmiento. S. Bogotá Colombia, archivo propio

Desde lo japonés surge, por mi gusto de los animes de chicas mágicas, usar uniformes escolares, trajes de marinero o lo que se le parezca. Desde esta estética de chicas mágicas, aparece esa estética infantil, parecer un niño, y no es totalmente a propósito; mi propia apariencia me ha permitido jugar con esa estética. Quizás el usar uniformes y jugar con lo infantil me permite recuperar esa parte que perdí en mi trayecto

durante el colegio, me permite encontrarme para reconocermelo y deslegitimar lo que pensaban de mí para legitimar lo que realmente soy.

pues la ropa no es asolo un modo pues también parte la performatividad del cuerpo o de la identidad, es como una extensión de ambas. Aprendí a ocultarme en la ropa antes de poder mostrarme a través de ella; en un principio, la ropa fue una forma de camuflaje, una estrategia de protección ante las miradas, los juicios y los rumores. Con el tiempo, esa misma ropa se volvió una segunda piel, un lugar desde el cual podía hablar y ser.

Hoy resisto saliendo vestido como un príncipe, marinerito, un colegial japonés o un idol de K-pop, con alas en la espalda, estrellas que vuelan, como si fueran mi acto performático. Comprendo que también soy algo así como un performance andante: la ropa, el cuerpo y el movimiento se convierten en un lenguaje que desafía lo normativo y heteronormado, y que me permite habitar la ciudad desde la ambigüedad y la libertad.

¿Qué experimenta el cuerpo en este proceso? Más allá de ocultarme, también me negaba a habitar el cuerpo que tenía. No quería asumirlo, porque lo veía como el culpable de mis problemas. Sin embargo, la ropa se volvió luego una herramienta para **querer vestir y habitar mi propio cuerpo**, para mostrarme. Planear cada outfit no solo se convirtió en un modo de investigar, sino en una **performance**: detrás de cada conjunto hay una historia, un sentido, una inspiración, un grito para enunciarme y decir quién soy. Así, me manifiesto **más gay que nunca**, desde la ropa, el cuerpo y la ciudad. Habitar, preformar, construir nuevas realidades desde el outfit del día (estoy hablando mucho de ropa, pero no llego a qué

me refiero). La ropa con la que habito suele ser desde el tono infantil (con la cabeza

en alto puedo decir que pareciera que un niño de 5 años eligió mi outfit), entre uniformes escolares inspirados en la cultura japonesa, como lo son los trajes de marinero, Blazers de colores vibrantes, sacos con rombos, shorts, corbatas y listones; entre plataformas de 8 cm, tenis blancos y zapatos negros se encuentra esta estética en la que me gusta habitar. Pero ¿hay más? También hablo desde lo femenino, cierta feminidad que me permitió encontrarme(nos).

Pero, ¿cómo así desde lo femenino si soy hombre y me identifico como tal?, pues ser hombre y habitar desde estéticas femeninas no está prohibido (en mi mente no lo está), pues desde el habitar un cuerpo que quise negar por mucho tiempo, descubrí que jamás lograría ese estándar de masculinidad tóxica que se me ha intentado obligar seguir, y en mi caso hago lo contrario al estándar: busco habitar y preformar entre lo femenino y masculino, una ambigüedad o una posible estética andrógina estar en el medio.

Y como Butler (1990) menciona, “parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género y las probabilidades performativas de que se multipliquen las configuraciones de género fuera de los marcos restrictivos de dominación masculina y heterosexualidad obligatoria.”



Figura 13: *día de uglycore* (2023) Reyes. A. Bogotá
Colombia, archivo propio

Nunca fui el malo en este cuento, lo contaron mal, pues entre tantas versiones me perdí, me perdí en la baraja de cartas, me perdí en las rosas, me perdí en la sonrisa de aquel gato, me perdí en tus delirios o ¿los míos?, pues entre tantas versiones mal contadas no supe quién era yo.

Una dominación masculina y heterosexualidad obligatoria a la cual me rebelo, me salgo de la norma o lo normalizado, para muchos. ¿Qué es lo normal? Seguir estándares que asumieron que nunca cumpliría, y no porque no quisiera, sino porque ya la sociedad había elegido que no los puedo alcanzar. ¿Yo los quise o los quiero alcanzar? En un punto de mi vida creí que fingir una heterosexualidad, sería la forma más fácil de no ser juzgado, por un buen tiempo, durante mi adolescencia, intenté preformar como hombre hetero, como lo menciona Butler. Pero ¿ahora quiero ser parte de esta sociedad autoproclamada heterosexual? Sinceramente no, y no lo volvería a intentar. Como conté previamente, esta necesidad de entrar en el estándar generó momentos en mi vida que me hicieron mucho daño (ahí es donde aprendo de mí mismo, a no cometer las mismas babosadas del pasado).

¿Dónde quedó lo femenino de lo que hablaba?

Partiendo de Butler (1990): “La feminidad debe concebirse como la presencia o ausencia de la masculinidad o, en el mejor de los casos, la presencia de una pasividad que, en los hombres, permanentemente sería activa”. (pg 221) O sea, ¿estoy diciendo que mi masculinidad es pasiva? Probablemente sí, ¿o no? Es algo difícil de entender hasta para mí, pero hablando desde lo performativo; yo dispongo mi cuerpo entre estas dos



Figura 14: *día de princesas* (2025) Sarmiento, S. Bogotá

Colombia, archivo propio

posibilidades que me ha brindado la sociedad, el jugar en un intermedio que no quiero definir ni categorizar por ahora; tal vez surja un nombre a lo largo de esta investigación.

Entre lo masculino y femenino una interacción constante donde la pasividad y actividad de las dos me permiten explorar el cómo mi percepción de género ha evolucionado y no se ha limitado a lo que considero regímenes arcaicos de una heterosexualidad con masculinidad tóxica. Habito mi feminidad desde gafas en forma de corazón, broches dorados o plateados y con diamantes de fantasía, una falda de cuadros, pantalones descaderados, *crop tops*, el color rosa, hebillas de estrella, medias altas, camisetas ceñidas y gargantillas.

Ya he explorado entre lo femenino, lo masculino, pero en este transitar, habitar y existir desde la ropa, ¿he logrado encontrar otra variante? Sí y es lo raro, yo soy raro, me considero como una persona rara y no en el mal sentido sino desde lo particular lo llamativo, ahí es donde todo lo que he escrito hasta ahora tomará sentido (o la verdad no) para mí la ropa se volvió una forma de expresión y legitimación, aceptar lo que soy, y no por darle gusto a las personas que

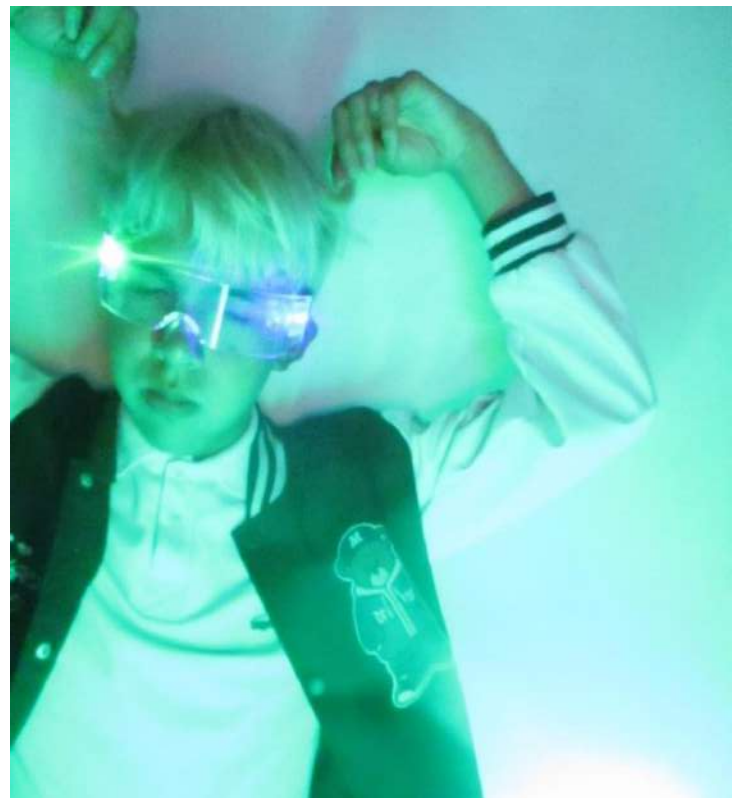


Figura 14: *Gafas para fiesta* (2023) Sarmiento S. Bogotá Colombia, archivo propio

asumieron mi sexualidad desde una temprana edad, legitimarme desde la ropa es ser disruptivo rebelde y ser el centro de atención (no sé si sea narciso, pero me gusta). El jugar con mi propia imagen para incomodar, y lograr romper la vitrina donde me habían encerrado.

Vestir desde lo raro es usar mi collar de gato, un arnés con alas de ángel, usar cachos, las coronas, pegarme cosas en la cara, dibujarme estrellas, usar gafas con luces led como si fuera una fiesta andante, ponerme mis hebillas de alitas, usar calentadoras

Partir de una estética coreana, japonesa, escolar, infantil, chica mágica, *idol* K-pop, gay, andrógino y posiblemente siga agregando categorías que no definen todo en sí, pero ayudan a entender un poco la vibra.

Un tanto difusa la vibra.

Pero antes ¿que quiero dar a entender con esta estética rebelde llena de brillos, rosa pastel, accesorios y ropa super linda?

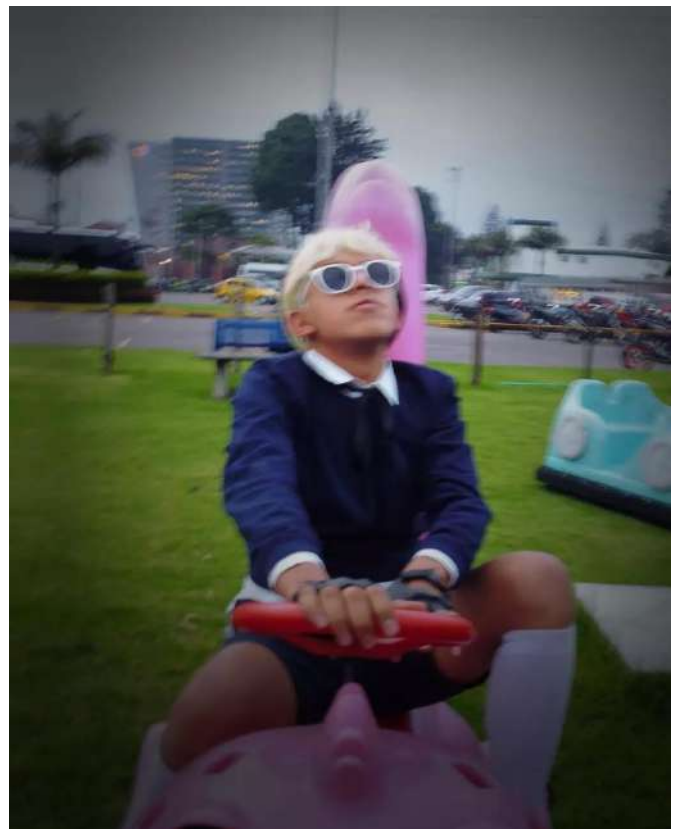


Figura 16: *Vroom Vroom* (2023) Reyes A. Bogotá

Colombia, archivo propio

¿Como así difuso?

Creo que habito desde lo difuso: aquello que no es claro, lo raro, lo que incomoda. Me gusta incomodar porque toda mi vida me hicieron sentir incómodo conmigo mismo. Hablo de lo difuso como si estuviera detrás de un velo, pero no me escondo; al contrario, es una estrategia para generar intriga y tensión con el público aunque, quizás, también tenga mis delirios de superestrella.

Mi apariencia provoca dudas y preguntas: ¿qué hay detrás de la ropa? ¿Quién está bajo el maquillaje, los peinados y los outfits extravagantes? Mi “velo” no es un escondite, sino un espacio de exploración y performatividad, donde lo ambiguo se convierte en herramienta para habitar mi cuerpo de manera libre, para cuestionar las normas de género y crear nuevas formas de presencia. Desde lo difuso, puedo jugar con la identidad, la mirada ajena y la expectativa social, transformando la ropa, el maquillaje y el estilo en un acto de resistencia y autoafirmación.

Mi lenguaje artístico profundiza en la relación entre la ropa, el cuerpo y la identidad al explorar mi performatividad corporal frente a una identidad fluida. Cada outfit, cada alter ego y cada gesto forman parte de un lenguaje (mi lenguaje) visual y corporal que comunica quién soy y cómo habito mi cuerpo, la calle la universidad, la ciudad, La ropa no es un simple objeto, sino una extensión del cuerpo, un medio para experimentar, investigar, crear y mostrar mi identidad más allá de las normas binarias de género.

Este proceso permite que la performatividad no sea solo una acción individual, sino también un acto de diálogo y resistencia frente a los códigos sociales que buscan encasillar lo que significa ser y existir (madokizar).

Quise ser el primero, el número uno,
aquel aclamado ganador, siempre con
el reloj en mano, corriendo para
alcanzarte, para no perderte, aunque el
tiempo estuviera de mi lado, nunca
logré llegar a tiempo.

Me oculto (en realidad no) y me vuelvo difuso, intentó atraer su atención, resplandecer para que me vean, pero al mismo tiempo generar intriga; no quiero que sepan qué soy. Lo veo desde Han (2015), el cómo explica lo bello.

Pero ocultar, retardar y distraer son también estrategias espaciotemporales de lo bello. El cálculo de lo semioculto genera un brillo seductor. Lo bello vacila a la hora de manifestarse.

La distracción lo protege de un contacto directo. (pg,25)

O sea, ¿estoy diciendo que performo desde lo bello?

(Mmm, no), más bien la forma en que lo bello performa es similar a la manera en la que yo lo hago; lo bello se encuentra en lo difuso, en lo que no debe ser perceptible a simple vista, lo que te genera tentación, ver lo que se oculta detrás de un velo, y eso lo hago con la idea de género. Ocultar lo que se supone que está a simple vista.

Pero yo no busco preformar desde lo que está establecido, sino desde una ambigüedad, un punto medio que no deseo aclarar porque ahí es donde genero tensión con lo público (¿será que nos estamos enredando?).

Pero esta particularidad de lo bello tiende también a hablar de lo liso, suave, terso, algo que agrada al ojo, lo que genera una emoción positiva. Han (2015) “Lo bello es menudo y delicado, leve y tierno. Se caracteriza por la tersura y la lisura” (pg. 18). Características que siempre se han relacionado con lo femenino, ya que lo masculino siempre se ha visto como lo contrario: un hombre no es bello, es sublime. “Lo sublime es grande, macizo, tenebroso, agreste y rudo. Causa dolor y horror.” (Pg. 18).

En vista de que lo bello remite a características de lo femenino y está encargado de generar reacciones positivas, yo cómo podría hablar de estar en lo bello, si todo lo que he contado hasta

ahora son reacciones negativas en mi contra; esto no me pondría más bien en lo sublime. Pero tampoco porque no cumpla con las características de lo sublime... ES AQUÍ EL DILEMA... (ni tanto). Es un claro ejemplo de cómo de varias formas estoy en la ambigüedad, pero ¿cuál es este rechazo que genera parte de lo público al que yo performo desde lo ambiguo?

Creo que aquí quiero meter la categoría que he venido introduciendo desde unas páginas atrás (la cual no he explicado), lo lindo; pues, como hablo anteriormente, adopto características de lo que se define como bello, pero no entro en ello como tal, y genero aversión como lo sublime, al cual tampoco entro en este; esa unión de ambos me gustaría definirla como lo lindo.

Lo lindo hace hincapié a características femeninas como lo bello, pero también de lo lindo se genera repulsión o incomodidad a ciertas personas. A lo que me refiero es que con lo lindo quiero hablar de eso que ves que llama tu atención, pero no sabes si te gusta o lo odias, y en términos de este trabajo de grado, qué más incómodo que ver a un hombre lindo, o sea, femenino (información importante en una charla con mi amiguito; me dijo que él nunca ha usado este adjetivo con otros hombres).

Pues, por la cultura que nos rodea, decir muchas veces que un hombre es lindo puede dar a entender que no es varonil, y que un hombre no sea varonil es lo peor que podría pasar en una sociedad machista como esta... Creo que habitar en lo lindo es donde la gente encuentra la incomodidad al verme; parte del no saber qué soy, por qué me visto así, causa una reacción en su mayoría permeada por el contexto religioso y social en el que nos encontramos.

Y sí, me estoy enredando un poco, pero es parte del proceso, entonces ¿por lindo estoy siendo atacado, por lindo me vulneran, dicen cosas feas, que por lindo me pasan estas cosas? No (ni tonto que fuera). Desde lo lindo, hablo desde lo particular, lo raro, lo que no podemos definir con otra palabra. ¿Estoy proponiendo acaso mi estética de lo lindo? Digamos que sí, mi apuesta a lo lindo como acto de rebeldía a lo varonil, a lo impuesto por la sociedad, al estereotipo que debe seguir como estándar de masculinidad tóxica que nos permea.

Pero lo lindo no es perfecto. Pero esta apuesta tan arriesgada aparte de descontextualizar lo lindo como lo conocemos, es aquí desde este momento se llamará lind☆ para hacer una diferencia de lo que ya conocemos como lindo de lo lind☆ (si yo solo me voy a enredar en esto ustedes también lo harán conmigo.)

No, no intento decir que lo lind☆ sea algo a lo que aspire hegemónicamente hablando, pues en este caso quiero definir lo lind☆ como lo perfectamente imperfecto; tampoco intentó volver lo lind☆ como un estándar, a diferencia de lo bello, el cual es exclusivo para un sector de la sociedad, en este caso como lo habla Butler (1990) “es el privilegio de ser bello, donde es normalmente asociado a grupos de gente blanca, europea con solvencia económica, alguien que refleje lujo”. Entonces, lo lind☆ es algo así como lo infantil, lo absurdo, lo tonto o lo fantasioso, algo que no estamos acostumbrados a ver, pero también hace referencia a la ambigüedad de estar entre lo femenino y masculino, un punto medio para explorar sus roles desde lo visual, en este caso la ropa.

¿Pero cómo así la estética de lo lind☆, como acto de rebeldía?

Es aquí donde hablo del choque cultural. De enfrentarme a lo tradicional, clásico o normativo del contexto donde vivo, donde prácticamente salir en shorts, media alta y un lacito en el cuello es un

acto de resistencia y rebeldía. Es una propuesta arriesgada al acoso callejero, a insultos homofóbicos de desconocidos, críticas a mi cuerpo. Me pone en tensión ante el modo de ver de la cultura que me toca habitar. Pues al intentar habitar desde esta estética que propongo como un acto de resiliencia también, es poner un grito en el cielo y decir heme aquí (que todos los reflectores apunten a Santiago) pero una estética o en palabras de Hebdige, D (1979) el estilo como un acto de resistencia desde las subculturas:

El estilo en la subcultura viene, pues, cargado de significación. Sus transformaciones van «contra natura», interrumpiendo el proceso de «normalización». Como tales, son gestos, movimientos hacia un discurso que ofenda a la «mayoría silenciosa», que ponga en jaque el principio de unidad y cohesión, que contradiga el mito del consenso. (pg34)

Pues, aunque Hebdige hable desde las subculturas posguerra que surgieron en Reino Unido tras la recesión económica, habla de cómo estas diferentes culturas influenciadas por corrientes musicales que responden a un acto de resistencia a la imposición de lo homogéneo, estructurado y normativo generaban quiebres en la cultura dominante de la época, atacar lo clásico. también aclara que se puede incluir o excluir desde el estilo, definir qué es lo natural o antinatural pues Hebdige,(1979):

«antinatural» desviado, ejemplifica la práctica de la resistencia a través del estilo. A su manera, está tan convencido como Roland Barthes del carácter ideológico de los signos culturales. Siente, en la misma medida que él, la opresión de la red inconsútil de formas y significados que le incluye y le excluye al mismo tiempo. (pg.34)

Hablando de excluir e incluir en lo cultural podemos tomar como referencia mi propio caso (si no sabes de que estoy hablando seguramente no le pusiste atención a todo lo que he escrito). Pues hablar desde el rechazo social que surge a la forma que tengo de vestir en lo público, ya sea la calle, la universidad, o mi propia casa hay un acto de negación por los otros y un acto de resistencia

desde mi parte. Pues usar un moñito en el cuello es también como una acción de rebeldía contra lo heteronormado (aunque no lo crean). La estética de lo lind☆ es una estética rebelde, irrumpe, desafía lo conocido, desagrada, pero cautiva. No sabes por qué te gusta, pero no puedes dejar de verla.

Pues en esta estética donde vuelco todo, lo que he vivido, por todo lo que se me ha categorizado, esta estética no podrá ser mucho o podrá ser todo, pero netamente hablo desde lo lind☆ como definición a lo que soy lo que integra el ser gay, el raro el ser afeminado, madokizar, el elegir el outfit del día poner en tensión, mi relación con la ciudad y definir artísticamente lo que es mi forma de crear, ser infantil, absurdo, balbucear, quejarme, hacer el ridículo.

Entonces, esta estética, aparte de enunciar parte de lo que soy, ¿es algo más? Sí, llamemos esto como un tipo de intención artística que busca revelarse a lo que se considera ético, tradicional o lo correcto dentro del contexto en el que vivo, pues nace de oponerme a verme masculino e incomodar al habitar lo femenino, puesto que la ropa se ha vuelto el centro de todo. Como he dicho y repito, el outfit del día es toda una apuesta artística: ser disruptivo desde una camiseta corta, unos shorts, medias largas, un collar o un lazo, pues sé que a la gente le molesta lo diferente; el no saber si lo que ven les gusta o les incomoda es parte del performance al habitar una ciudad como esta (pronto les contaré esto).

Pero entonces que nos referimos con la intención artística, puesto que es muy ambiguo lo que he venido explicando, entonces para definirlo un poco mejor me apoyare desde Bourdieu(1979)

- La intención artística no puede sino contradecir las disposiciones del ethos o las normas de la ética que definen en cada momento, para las diferentes clases sociales, los objetos y los modos de representación legítimos, excluyendo del universo de lo que puede ser representado ciertas realidades y ciertas maneras de representarlas: ¿acaso la manera más fácil, y por tanto la más frecuente y la más visible de "*épater le bourgeois*", poniendo a prueba el alcance del poder de constitución estética, no consiste en transgredir cada vez más radicalmente las censuras éticas (en materia sexual, por ejemplo) que las otras clases se dejan imponer incluso en el terreno de lo que la disposición dominante constituye como estética? O, expresado con mayor sutilidad, ¿en constituir como estéticos objetos o maneras de representarlos que están excluidos por la estética dominante del momento u objetos constituidos estéticamente por unas "estéticas" dominadas? (pg.44)

Para ser más claro con lo que menciona Bourdieu, mi intención en este texto no será abordar la exclusión por clases sociales. En cambio, como se menciona más adelante, trataré las censuras alrededor de lo sexual y cuestiones de género. Además, dentro de este trabajo surge la pregunta: "¿Me visto para que me vean, me visto para gustar o me visto porque me gusta?".

Pero a qué me refiero con lo sexual y género dentro de lo que estamos llamando Lind☆. Bueno, desde género ya hemos tocado el tema más de una vez y es estar en esta ambigüedad. Un intermedio entre lo masculino y lo femenino, casi como si fuera una tendencia a lo andrógino. Pero muy poco hemos hablado de lo sexual; quizás sea la necesidad de atraer, gustar o pensar que gusto. O nada al mismo tiempo, pero, por otra parte, también surge el habitar el estigma sexual que hay hacia los gais... ¿Cómo así? Pues en el colectivo imaginario existe el mito de que ser gay es igual a ser promiscuo; esto no es nuevo...

Me vestí con corazones para mostrarte
mi amor, me puse el título más alto
para demostrar mi valía; me moría por
tí y no lo sabías. Sembré un jardín solo
para tí, rosas, narcisos, margaritas
¿qué más podías pedir? También hice de
este laberinto un lugar para poder
perdernos y escondernos hasta
encontrarnos con el otro.

¿A qué quiero llegar con esto que tiene que ver mi vida sexual con la ropa que uso a diario?

Lo Lind☆ también es un acto de oposición al morbo que hay con el vestir, pues parte de usar lazos y cosas tiernas; mi estética también se basa en usar ropa que no se usaría en la calle: gargantillas de cuero, camisas con cremallera en el pecho, arneses, correas, ligeros son parte de esta estética que te gusta ver, pero te incomoda ver fuera del lugar que pertenece. Pero esto no termina ahí; también empiezo a jugar con los mensajes subliminales al estampar camisetas con frases que pueden ser de doble sentido o no.

¿Y todo esto para? Poder entender Lind☆ como una estética que resiste, vulnera lo tradicional; Lind☆ es eso que te gusta, pero no sabes por qué, si al mismo tiempo te genera desagrado, y no hay otra palabra para definirlo como Lind☆ para salir del paso, ya que tampoco quieres entender por completo lo que está pasando. Lo lind☆, entonces, trasciende lo infantil, tonto, absurdo, ridículo, raro, y juega con lo que muchos consideran morboso o inmoral para usar en la calle. Lo lind☆ te hace pensar en lo que ves y querer saber más, pero al mismo tiempo querer ignorarlo. Ser infantil, tonto y absurdo es parte de ser lind☆.

(ahora seguimos con el habitar la ciudad desde la ropa)

Chicas mágicas vs ciudad

“Brr-brr, *fashion killer*, aunque el *outfit* sea básico”

Club classics. Charlie xcx- bb trickz (2024)

Durante los anteriores capítulos, he estado utilizando dos términos: transitar y habitar, pero ¿qué quiero dar a entender con esto? (Pues se viene otro storytime). Habitar o, más bien, transitar la ciudad nunca ha sido sencillo para mí; en ocasiones me gusta molestar con el chiste de que soy como un gato de la mala suerte. Soy una persona a la que suelen pasarle muchas cosas sin contexto, más que todo malas o, en su caso, graciosas (esta tampoco será graciosa).

Pues este deseo de transitar la ciudad y habitarla desde la ropa nace del querer no poner un pie en la calle. En un principio nunca me enseñaron a estar en la ciudad; desde muy niño me acostumbraron a temer o a evitarla. De pequeño tenía ruta para el colegio, así estuviera relativamente cerca. Entonces esos pequeños recorridos que nos enseñaban a transitar la ciudad nunca los tuve, mientras crecía, se fue formando un miedo infundado a perderme por la ciudad. Bueno, en realidad desde niño tengo la costumbre de perderme en cualquier lugar (no era cualquier lugar; el muchacho se perdió en el parque Simón Bolívar, en el supermercado el Perdomo y en el portal 80). Perderme ya era una constante... Los años pasaban y aún no sabía transitar la ciudad; no la reconocía, se me hacía ajena, no podía pasar una calle sin temer por mi vida.

Aparte de no saber cómo existir en la calle, se le unió el miedo a ser juzgado por cómo me veía (no vamos a redundar en esto, ya lo expliqué, ¿ok?). El poner un solo pie en la calle ya me causaba ansiedad, me sudaban las manos y por mi mente pasaban los mil escenarios posibles de cosas malas que podrían pasar, pero (Santiago, en este caso, contará cómo venció su miedo a transitar la ciudad, pues no) pasaron años y tuve mi primer encuentro con la ciudad. No fue nada agradable el ruido, las multitudes, el no saber cómo tomar un Transmilenio (no quieren saber cuántas veces terminé en Soacha por mirar mal las rutas) Aparte de que no había nada que me hiciera sentir cómodo, no tenía un escape de la ciudad; mi mayor deseo era llegar a mi casa para encerrarme en mi cuarto (aunque no fuera tan privado). Realmente no eran mis mejores años; no me sentía bien con lo que usaba, con mi imagen en el espejo, no sabía ser un adulto (realmente nunca lo supe ser), pues dentro de tanto caos, ideas intrusivas, malas decisiones que tomé, me estaban superando. En eso llegó un evento importante para toda la humanidad: la PANDEMIA.

Un evento significativo y traumático para muchos; no lo negaré, en un principio sí me preocupó, pero con el tiempo me acostumbré y me gustaba no tener que salir de mi casa por ningún motivo. El tener que encerrarme en mi casa para ese momento fue lo mejor que me pudo pasar, pues el 2020 fue el año donde todo empezó para mí. Este año fue la oportunidad para empezar a jugar con mi imagen, probar estilos diferentes que nunca me atrevía a usar; no había nadie para juzgarme más que yo mismo (su mayor hater), pues, por otra parte, me habían enseñado que las únicas personas que podían jugar con su imagen eran las que estaban en el mundo de los bellos y yo no pertenecía a ese mundo (date cuenta de que eso fue una referencia, Betty, ¿ok?). ¿Pero por qué? Para mi suerte, mi familia siempre me dijo que, por mi apariencia, era mejor manejar un bajo perfil; no es bueno que alguien que se viera como yo llamara tanto la atención. En palabras de mi papá, no soy lo suficiente. Pasaron los meses y poco a poco el Santiago que inició la pandemia ya no

existía; fue desapareciendo y dando paso a alguien que vendría a destruir la imagen como la conocemos.

El primer chico mágico, Copycat, el gato negro de la mala suerte.

Entonces, ¿qué fue exactamente lo que ocasionó mi cambio? ¿De dónde surgió mi deseo por verme y hacer cosas diferentes? Pues la pandemia consigo trajo mucho tiempo libre; en eso logré dedicarme a 2 cosas: el poder estar más pendiente de todo el mundo del K-pop, sumergirme aún más en toda esta cultura, desde trastrochar para ver sus nuevos videos, donde las bandas iban cambiando la estética con cada *comeback* (regreso), el prácticamente escuchar las 24 horas del día su música hasta cansarme, aprenderme las coreografías de estas canciones que de fácil no tenían nada (aquí es donde empiezo a ser más consciente de mi cuerpo, a disfrutar de él a través de la música); prácticamente viví en una burbuja.



Figura 17: *Mahou Shoujo Site*. Kentaro Sato (2019). Japón
<https://pin.it/3Wq2rYFx8>

Por otra parte, el ver anime era una de mis actividades predilectas; incluso tenía una lista de series por ver antes de volver a la realidad (nunca la terminé). En eso encuentro un anime que cambió mi vida.

Mahou Shoujo Site (Sitio para chicas mágicas), al principio creí que era el típico anime de chicas que obtenían poderes y posteriormente debían salvar el mundo, pero había algo más de trasfondo, la historia detrás del cliché que tanto amaba ver; este anime trataba de una chica, Aya Asaguri.

Para Aya la vida no era tan divertida; le hacían *bullying* en el colegio al que asistía, la acosaban solo por ser tímida y, según sus



Figura 18: *Mahou Shoujo Site*. Kentaro Sato (2019). Japón

<https://pin.it/35WV3kA7f>

acosadoras, por ser muy amable, tanto que parece tonta. También vivía con una familia que la hacía sentir invisible, pues no había lugar para ella, ya que toda la atención iba para su hermano perfecto, pero que al final

del día también era otro *bully* para ella... Pues su hermano se sumaba a la lista de gente que la maltrataba; literalmente era un saco de boxeo para él. Su vida era miserable; no podía vivir en paz en la escuela ni en su casa. Su único escape era un pequeño gato que alimentaba en las tardes antes de volver a su hogar, pero con el tiempo este es descubierto por una de sus acosadoras y el pobre gato pasó a mejor vida por culpa de esta.

Al ver esto, siente que su vida ya no tiene más sentido y su única idea en ese momento era desaparecer para todos, tomar una difícil decisión acabar con todo. Pero es interrumpida por su hermano, ya que este la buscaba para darle una paliza porque el desgraciado había tenido un mal día y quería desquitarse con alguien.

El loco, el rey o el bufón, ¿cuál es mi papel en esta historia?; puedo usar mil sombreros para cambiar. Creé una versión diferente, me peiné diferente, me vestí de tu color, me cambié de ropa para llamar tu atención, pero para tí no fui más que una rebanada de pastel, la cual desechaste cuando acabaste el té.

Aya queda totalmente destrozada, tanto física como mentalmente; ni escapar de su vida se le permitía. Mientras que Aya estaba perdida en sus pensamientos, su computadora se enciende y le dice: "Oh, pobre chica desafortunada". Aquí el evento canónico de toda chica mágica, cuando una entidad mística se le presenta con la oportunidad para ponerle fin a su sufrimiento. El momento que definiría y cambiaría la vida de la protagonista.

Ahí entro yo, pues para mí la pandemia fue ese momento de cambio, donde no hay vuelta atrás. Sinceramente, conecté de otra forma con la historia de Aya; yo me sentía como ella, aunque su historia no era igual en todos los aspectos, pero sí era similar. Me sentía sin rumbo, sin motivos, entonces tomar una decisión impulsiva para cambiar toda mi vida era todo lo que me quedaba, pues ¿qué hay de malo en tomar un riesgo de perderlo todo cuando sientes que ya no hay nada que perder?

Pero cómo que similar ¿en qué nos parecemos Aya y yo?

Recordemos un poco mi vida en el colegio: aislado y acosado por personas que me odiaban sin fundamentos, compartía con una familia que me hacía sentir menos de lo que valía y, al final, solo quería ser invisible para todos. Poder desaparecer de alguna forma (no quiero sonar como víctima, pues solo estoy relatando cosas que me pasaron).

Yo era esa chica en desgracia, pero que ahora sería mágica.

Listo, generé un vínculo con esa serie, porque conecté de otra forma con la historia, pero esto, ¿cómo me hace una chica mágica?

Pues la oportunidad de ser una chica mágica te permite volverte una versión diferente de ti, otra cara que mostrar, alguien nuevo, y para mí eso fue Copycat (el primer alter ego). Como los gatos, solo aparecía en las noches, pues juntos empezamos a cortar ropa vieja para hacer cosas nuevas; también empezamos a probar maquillaje. En esa época no tenía para comprar maquillaje de verdad; entonces nos maquillamos con pintacaritas y cosas viejas que dejaba mi abuelita en su cosmetiguera. Como los gatos, éramos sigilosos en las noches para armar nuestro estudio y empezar a tomarnos fotos de esos looks arriesgados y diferentes; eran nuestros momentos íntimos. Pero con el tiempo Copycat quiso ser más atrevido y subir estas fotos a Instagram, con esa ropa mal cortada y maquillaje mal hecho, pero que al final nos hacía sentir diferentes y bien. Copycat me salvó de la monotonía y nos permitió arriesgarnos, pero eso no fue todo.

Diez días antes de mi cumpleaños tomé la decisión más impulsiva: pintarme el cabello, y para rematar quería pintarme solo la mitad, algo así como Cruella... Obviamente, mi familia pegó el brinco, pues lo hice sin avisar, a escondidas; para ellos fue el mayor acto de rebeldía, para mí el primer paso para salir de la vitrina.

¿Pero por qué Copycat es de la mala suerte?

La idea de crear a Copycat proviene de mi cuento favorito, Alicia en el país de las maravillas, pues en esta historia se presenta



Figura 19: Gato de Cheshire, Alicia en el país de las maravillas (1865) Carroll, L. Inglaterra Macmillan Publishers <https://pin.it/78NLbBCv7>

al gato de Cheshire, un personaje problemático y juguetón que gusta de jugarle bromas a los demás personajes o confundirlos, como lo hace con Alicia cuando esta se pierde en el bosque de las maravillas.



Figura 20: *Copycat* (2024) Sarmiento S. Bogotá, Colombia
Archivo propio.

Por otra parte, también se inspira en lo que sería la hija del gato de Cheshire. Este personaje, aunque no sea canónico del cuento original, hace parte del libro y la serie

animada *Ever After High* de Hale, S. y Lemoine, A. (2013), pues este libro continúa la historia de algunos de los cuentos más famosos y sigue la vida de los hijos e hijas de los protagonistas. Para mí es importante esta historia porque gracias a ella surge parte de mi interés y gusto por la moda. Pues parte de la obra tiene un trasfondo muy interesante por el estilizar los trajes de estos personajes, el cómo mezclar el estilo tan tradicional de estas historias y traerlo a la época actual; pues empiezan a jugar con estampados, colores. pieles y plataformas, también empiezan a



Figura 21: *Kitty Cheshire*, *Ever After High*. (2013). Hale, S y Lemione, A. Mattel <https://www.everafter-high.com/category/ever-after-high-characters/>

jugar con los peinados y accesorios, crean una personalidad única y muestran una presencia escénica desde la imagen para caracterizar y evidenciar la personalidad e individualidad de cada personaje. En ese caso, el de Kitty Cheshire, divertida, bromista y un tanto solitaria, que ama meterse en problemas. También, parecido a lo que terminaría siendo Copycat

¿¿¿Copycat es de la mala suerte por??? Copycat no es de mala suerte para nosotros; la mala suerte es para quien se cruce en su camino. Como lo expliqué, su personalidad es juguetona y misteriosa, pero al mismo tiempo reacia a las personas; no confía en nadie o en muy pocas personas, pues él, a diferencia mía, cree que hay gente que le ha hecho demasiado daño y no merece perdón, pero ahí discrepamos. Yo, por otra parte, siento que hay que dejar pasar y seguir. Él igual no descansa hasta buscar justicia por mano propia, cosa que evitamos que pase. A Copycat le gusta incitar a los demás, pues al empezar a cambiar nuestra imagen aparece el rechazo por parte de mi familia; para este punto, ya no importaba. Pero a él le atraía esa emoción de confrontación y pelear con los que dijeran algo feo sobre nosotros. (Sí, a Copycat le encanta buscar pelea).

Naracista, Dios lo amo. Háblame más de tí, cuéntame de tí; solo quiero saber de tí, pues al mirar mi reflejo solo te veo.

No me importa si eres el malo, bueno, un bufón o ese conejo que nunca lograre alcanzar; solo dame algo de tí, pues llámame malvado por no querer compartir nada de tí.

¿Pero encontré algo más con Copycat? Sí, a no quedarme quieto; con él aprendí a vestirme como se me diera la gana, pues usar camisas mal cortadas, gargantillas como si fueran collares de gato, pantalonetas que quedaban más arriba de la rodilla, ropa que generalmente es de mujer, pero que a mí se me veía bien. Me decoloré obsesivamente el cabello solo para intentar borrar la imagen del Santiago tímido que quería desaparecer; reinventar nuestra imagen una y otra vez era nuestra nueva actividad favorita...

¿Cómo es Copycat y cómo aparece en la ciudad?

Copycat está presente desde la pandemia, mi mejor amigo y acompañante por mucho tiempo; con él aprendí a habitar la ciudad desde cero, pues el Santiago que iba a empezar a salir a la calle era algo completamente nuevo, y no sabíamos lo que se venía, pero descubrimos una forma de pasar por alto esos comentarios ofensivos, las malas miradas, los empujones de señoras religiosas o los mismos comentarios despectivos que mi familia me decía. (Una vez mi mamá me dijo que parecía habitante de calle que metía bazuco, muy querida ella). Pero, como dije, él me enseñó a no quedarme quieto; si me caía, me levantaba con más fuerza (como dice el dicho, pero a mi modo: “Si por pirobo me caigo, por marica me levanto”).

¿Pero cómo podría evitar la ciudad mientras la transito?

Empecé a ficcionar mi transitar por la ciudad a imaginar que me encontraba en otra parte, pero ¿cómo lo ficciono? Parto de escoger el mejor *outfit* del día, ponerme los audífonos, subir el volumen a tope y poner una *playlist* que me ayude a perderme de la vibra tan gris y aburrida de la ciudad y empezar a ponerle color desde mi imaginación. Con el tiempo empezaba a imaginar cómo

sería la vida de Copycat, si de verdad fuera una chica mágica combatiendo por ahí con monstruos raros, salvando el día o metiéndome en líos mágicos como suele pasar en las historias de ficción. Transitar la ciudad empezó a ser un momento de escape para mí; caminar varios kilómetros solo para perderme en mi mente o escuchar música como si no hubiera un fin al recorrido empezó a ser mi primera forma de escape.

Y no solo un escape de la ciudad, también la forma de darnos cuenta de que la habitación que nos acogió por tantos años y nos vio crecer nos empezaba a asfixiar; ya no nos sentíamos cómodos de estar encerrados. Quizás estar tanto tiempo en la vitrina nos generó un miedo de estar

encerrados, más miedo que enfrentarnos a una ciudad que nos enseñaron a temer, a no transitar, a pasar por alto o encontrar alguna excusa para no tener que salir de nuestra casa.

Pues el miedo a que no vieran nuestros asombrosos *outfits* era más grande también (el menos narcisista). Junto a Copycat, nos dimos cuenta de que estas largas caminatas donde nos perdíamos en nuestro mundo surgen como un modo de creación, pues en estos momentos empiezo a imaginarme gran parte de ideas raras que se me ocurrían para mis entregas de la universidad, desde diarios expandidos por un corazón roto, que

aparecían como fragmentos en una maqueta a escala de mi cuarto, en una secuencia de cómo intenté olvidar a la primera persona que me gustó.



Figura 22: *Diario expandido* (2022) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio.

O crear un montón de muñecas vudú de mis compañeros para sentarlos en un salón amarrados por el hilo rojo del destino, preguntando: "¿Quién está jalando los hilos

la muñeca que hice inspiradxs en ellxs. ¿Así fueron las primeras creaciones de Santiago y Copycat... de todos nosotros?", "¿Quién está a cargo?" o "¿Quién está detrás de todo lo que nos pasa?"; igual al final le devolví a cada uno.

Pero no todo quedó ahí; era momento de que no fuera Santiago el que saliera a la calle, sino Copycat, el que se atreviera a recorrer la ciudad. Pero no era solo recorrer; también sería un acto, una puesta en escena tan dramática, digna para su personalidad. Con Copycat nos pusimos en marcha para diseñar su primer outfit. Este sería el primer traje que confecciona iríamos juntos, el que sería para su debut.

Tenía que transmitir sus vibras de rebelde, pero al mismo tiempo Lind☆, que pareciera salido de un anime. Fue un dolor de cabeza, pues juntos no sabíamos manejar la máquina de coser; pensábamos que esto sería como pasar la aguja y listo. Nos quedó chueco nuestro primer traje, pero eso no nos paró... Seguimos adelante con el plan; teníamos que arrasar y, para sorpresa de todos, estábamos a punto de hacer lo primero que nos dijeron que no hiciéramos (llamar la atención en la calle).



Figura 23: *registro* (2022) Sarmiento S. Bogotá, Colombia

Archivo propio.



Figura 24: *primer boceto de Copycat* (2023) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Para ese momento, Copycat seguía muy resentido por todo lo que nos hicieron sentir y pasar. Creía que necesitaba dejar en claro que el Santiago del pasado ya no existía; yo no tenían a quién manipular o tratar mal.

Para eso decidió hacernos un funeral, enterrar el pasado del cual no quería volver a saber nada, solo seguir adelante y pelear con sus propias garras por nuestro bienestar. Esta escena tan dramática la hicimos en la calle, la misma que hace unos años a Santiago le daba miedo recorrer, pero que ahora tomaba como su pasarela, pues encerrado y en carro, nadie iba a ver los outfits tan distinguidos que nos empezaría a caracterizar desde ahora. (Esto de la calle como pasarela pronto lo hablaré)



Figura 25: *registro* (2023) Reyes A. Bogotá, Colombia Archivo propio.

¿Pero hay más alter egos?

Efectivamente, sí hay más, pues en este camino descubrí que no todo es pelea (sí, Copycat parece gato en tejado, busca pelea con Reymundo y todo el mundo). También tuve que aprender que no puedo desplegar toda nuestra personalidad en cada espacio que transitamos o habitamos; muchas veces esto nos traería problemas y no solo los que ya conocemos.

También porque, como Copycat, no sabía quedarse callado o de manos cruzadas (nos toca bajarle dos rayitas), teníamos que aprender a no cerrarse del todo y empezar a ver el mundo con otra mirada, saber que recorrer la ciudad no era necesariamente solo para los dos; había también personas que se interesaban por nosotros, y no solo

como el cliché del típico amigo gay; éramos más que un muñeco Ken o un gay bien vestido, éramos personas para ellos...

En eso decido crear a Querubín, una versión más sociable y amistosa de mí mismo, alguien con quien fuera más sencillo hablar y no terminar peleando (Copycat era mucho ambiente para las personas). Querubín es la parte de nosotros que aún cree en la gente, ve que puede encontrar luz en el rincón más oscuro y solitario, pero ahí no para; Querubín también es el más enamorado de nosotros.



Figura 26: Querubín (2024) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio.

Pues mi vida es esto, un mal juego del croquet en las maravillas, donde el flamenco y el erizo nunca quisieron jugar a mi favor, pues entre malas bromas y decisiones me perdí, perdí al conejo blanco, perdí la llave de esa casa que ha quedado vacía, te fuíste y me perdí entre tantos yo.



Figura 27: *C.A Cupido*, Ever After High. (2013). Hale, S y Lemione, A. Mattel. <https://www.everafter-high.com/category/ever-after-high-characters/>

Querubín, parte de estar inspirado en los ángeles, también sale de Cupido, pero no la historia romana, hijo de Venus, sino la versión de Ever After High, otra versión adaptada a nuestra época, donde Cupido se

encargaba de ayudar a todo el mundo pensando en el bien del otro y dando todo por amor, aun así, no estuviera correspondido Enamoradizo, amable y da todo por sus amigos; es algo así como el típico cliché de chica mágica.

¿Pero cómo así que Querubín me enseñó a que puedo recorrer la calle acompañado?

Con querubín empezamos a jugar desde la apariencia parecer que un niño de 5 años elige nuestros outfits, nos movemos entre nuestros suéteres grandes, pantalonetas medias altas blancas y nuestros Corbatas y moños al cuello, parecer un niño cuando no lo somos, habitar la ciudad desde nuestra estética Lind☆, encarnando lo infantil y absurdo, salir con una mochila de peluche en forma de pato y recorrer espacios hostiles, pero que al final no le ponemos atención porque esta vez

Figura 28: *Archivo compartido* (2022) Torres, M. Bogotá, Colombia Archivo propio

no teníamos música para ignorar a los demás, sino a personas que conocimos en el camino. Habitar la ciudad en pares, amigos que se unieron para recorrer la ciudad como si fuera una pasarela.

En estos espacios encuentro a Alejandra, mi mejor amiga desde el colegio (más o menos). Ella no estuvo tan presente en el desarrollo de Copycat, pues estábamos separados por la pandemia, pero sí estuvo para acompañar de la mano a Querubín, enseñarle a poner un pie firme y saber que no está solo y que no todo es pelea.

Desde montarnos en el Transmilenio para echar chisme a las 6 a. m. hasta recorrer el centro de la ciudad sin rumbo alguno, solo para pasar el rato mientras dábamos un desfile público con nuestros *outfits* más raros,



Figura 29: *Barbie Day* (2023) Sarmiento S. Reyes A Bogotá, Colombia Archivo propio



Figura 28: *Archivo compartido* (2022) Torres, M. Bogotá, Colombia Archivo propio

pues con ella empezamos a planear los *outfits* de la semana para empezar a hacer match en

la calle, la universidad, crear outfits para ir a conciertos, elegir qué ropa usar para ir a ver una película en especial; todo empezaba a cuadrar y compartirse desde la ropa.

Así empieza mi minucioso diseño del outfit para cualquier ocasión: hiperproducción del *outfit*, así fuera solo para salir a comer un helado a la esquina, tomarnos fotos y decir que éramos *aesthetics* o *coquettes*, pues entre estéticas sacadas de lo más recóndito del internet, outfits inspirados en nuestros *idols* favoritos o la combinación más rara, lo Lind☆ se hacía presente en nuestra amistad; con el outfit y la calle, nuestra vida se volvió un desfile. Aunque muchas veces esas

pasarelas no terminan en los mejores lugares, nos hacen enfrentarnos a nuevos espacios para habitar desde la ropa.

¿Pero con Querubín he creado también?

Con Querubín ha sido algo diferente el asunto de la creación; él nace del deseo de habitar de una forma más amena la ciudad y convivir con las personas que se encuentran en esta, entablar y reconciliarme con eso que en un momento nos daba miedo o rabia, pues con él empecé también a escuchar a nuestro cuerpo jugar con lo que se veía de nosotros, disfrutar más de los procesos en lugar de tener una explosión de energía. Desde Querubín surgen los procesos de foto performance.



Figura 30: *Flecha de cupido* (2024) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Donde mezclamos el *light painting* (pintar con luces o hacer figuras por medio de fotografías de larga exposición)) y el cuerpo. El flechazo de Cupido y apariciones divinas es como empieza la creación de Querubín.

También con Querubín creamos en un punto lo que sería nuestra transformación en chicas mágicas a partir de una sesión de fotos que

posteriormente intervenimos con dibujo digital, como lo dije anteriormente. Querubín explora el cuerpo para encontrar eso que nos gusta y sentirnos cómodos en nuestro cuerpo, el deseo de querer habitarlo.

¿Entonces estoy poniendo fotos al azar y ya?

No, de por sí estas fotos son parte importante del proceso de cómo empecé a generar estas estrategias de creación; por otra parte, de cómo involucro a otros en mi proceso creativo, ya que para mí, parte importante de este proceso son los outfits y el sistema en el que comienzo a separar, mezclar y combinar prendas que me ayuden a seguir definiendo la estética de Lind☆, que en gran parte, si nos damos cuenta, empieza a darse a conocer en las fotos que he ido poniendo a lo largo del texto, la forma en la que visto al andar en la ciudad y, no solo eso, sino también acompañado

de otrxs, y el cómo empiezo a diseñar outfits para presentar los trabajos. Aquí todo empieza a mezclarse entre sí.

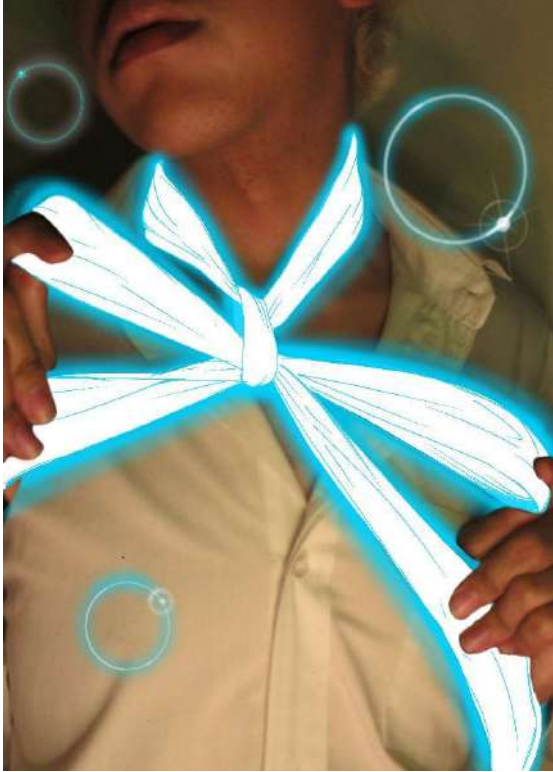


Figura 31: *transformación de Querubín* (2024) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Pero por qué hablar de creación y alter egos mientras que exploro la ciudad, pues, como el título lo señala, este no trata solamente de la ciudad, sino de cómo mis alter egos, las chicas mágicas, se encuentran, habitan y transitan dentro de ella y la manera tan particular en la que lo han aprendido a hacer, incorporando una parte importante que es su forma de vestir, cada uno con particularidades y gustos

totalmente diferentes entre sí.

Por otra parte, hay un alter ego más al cual deseo presentar antes de abordar a un poco más la ciudad. Con ustedes:

El rey de corazones, el chico mágico que enloqueció.

El rey de corazones es mi alter ego más joven, pues cuenta con año y medio de vida. Él apareció en un momento donde Copycat y Querubín no sabían qué más hacer para manejar la situación; necesitábamos encontrar un escape de tanto caos. Pensando



Figura 31: *Reina de corazones, Alicia en el país de las maravillas*

(1865) Carroll, L. Inglaterra Macmillan

Publishers <https://pin.it/5hGiNMdGh>

que necesitábamos una solución que calle tanto ruido, entonces surgió el rey de corazones. En lugar de pelear contra el caos, lo abrazó y lo hizo parte de él. El rey de corazones, como se darán cuenta, por su nombre está inspirado en otro personaje de Alicia en el país de las maravillas, La reina de corazones: narcisista, elocuente disparatado, sin pelos en la lengua. Pues sí, había creado a Copycat para no dejarme tumbar, a Querubín para poder socializar y querer habitar mi cuerpo; el rey surge como forma en la que aprendiéramos a no quedarnos callados.

Pues efectivamente, el rey está loco; aunque pareciera que no piensa dos veces antes de actuar, es el más preparado de todos, pues en parte también se inspira en el personaje de



Figura 32: *Harley Quinn* (1992) Timm B y Dini P Detective comics Estados Unidos.

Harley Quinn creado por Timm B y Dini P en 1992. Este personaje es de los más icónicos de la franquicia de Batman de DC Comics: rebelde, decidida, lanzada y creativa, totalmente lo que el rey es. En parte también es un personaje que no huye de su caos interno, sino que lo utiliza para poder

enfrentarse a los demás. No se queda callada y es intrépida... Harley es entregada a los que ama y mataría por amor, tal y como lo es el



Figura 33: *El Rey de corazones* (2024) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

rey de corazones. Dentro de tanta locura, él ama a morir, pero eso no es todo; el rey también es un bufón, que quiere burlarse de los que se han burlado de él, jugarle bromas a los que no entienden lo que ven, rebelarse a lo impuesto, burlarse de todo el

mundo tal y como lo haría una persona que fue llevada al límite, que luchó y ahora es Lind☆.

Pues recordemos, Lind☆ no solo es la estética, también es el límite que toque para llegar aquí. El rey de corazones no solo es el último alter ego, también es el que empezó este trabajo, el que ha querido poner en cuestión todo lo que se ha dicho. Esta es su obra, este es su debut: querer romper estándares, querer habitar la ciudad, querer poner el grito en el cielo, proponer una estética que roce el límite de Lind☆.

Listo, si todo esto es creación de él rey de corazones (un bufón preparando su acto para debutar) como se vincula con ciudad, ¿cómo la habita?

El rey aún no ha salido del todo a transitar la ciudad, pues él aún se sigue preparando en su camerino. Por el momento ha ofrecido pequeños vistazos a lo que está preparando, como lo fue en parte su fiesta del té (en el siguiente capítulo daré más detalles, no te lo pierdas), donde se encargó de dar la primera lectura de lo que ha sido su trabajo: contar sus problemas con la vitrina, ser encasillado como un muñeco Ken que solo está para ser lindo y ser juzgado por cómo se ve, ser visto como un niño berrinchudo que lo único que quiere hacer es llamar la atención. El rey dejó

claro que con él no se juega, que con él es para cortar cabezas.



Figura 34: *La fiesta del té* (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

(Pues a próxima vez que se vea al rey de corazones en público será para dejar muy en claro que su primera lectura solo era un aviso, la próxima rodaran cabezas)

Recorrer los mismos lugares una y otra vez

Ahora sí, mi encuentro con la ciudad, como empecé contando, surge del querer salir de mi cuarto, un lugar que se me quedaba pequeño y era latente el miedo a estar encerrado como en la vitrina que tanto me lastimó. Ahora bien, ¿qué es lo que propongo desde los recorridos de la ciudad?

En parte empiezo a ser consciente de algo que en un principio no era: querer reconocer los lugares que he transitado, lugares que empiezo a ver ahora como una pasarela, pues, como dije más arriba, encuentro el interés de mostrar al público los outfits del día, empezar a poner en tensión a mi cuerpo con la calle. Encuentro un gusto en exhibirme y, sin importar lo que dirán, el qué dirán me afectó por mucho tiempo, pero sé que ahora lo veo diferente. ¿Pero qué cambió? Empiezo a recorrer una y otra vez lugares que ahora generan un interés en mí, pues empiezo a caminar mucho (lit, entre 6 y 9 kilómetros por día). Los recorridos de mi casa a la estación son una pasarela de 26 minutos, los cuales son los que más me arriesgo al salir.

En este recorrido son los lugares donde más insultos he recibido de gente que no conozco, pero igual en un momento me tocan y me vuelven a insultar. Creen tener la capacidad moral para juzgar lo que ven, pero es aquí donde Lind☆ entra en escena y comprueba lo que es esta estética.

¿Qué es entonces?

Es este sentimiento de desagrado y gusto al mismo tiempo; no les agrada ver lo diferente, pero se supone que si algo no te gusta, lo ignoras y ya, no hay tanto problema. Es ahí donde me dan la razón; les extraña, pero les gusta, y no pueden aceptar lo que están viendo. Su única respuesta es atacar, como yo lo hice hace un tiempo, creer que si me uno a los insultos homofóbicos, no se darán cuenta de que también soy gay. Puede que sea sí o puede que me equivoque (ojo de loca no se equivoca). En parte, siempre tememos a lo que nosotros podemos llegar a ser o guardar en nuestro interior y ver a alguien más haciéndolo nos choca.

Imaginar la ciudad como mi pasarela es lo que me ha ayudado a querer transitar más seguido, a poner todo mi empeño por cruzar estas pasarelas una y otra vez, pues de estos lugares que habito está también la universidad, el lugar donde encuentro mi primera pasarela, pues estar en este sitio 5 de los 7 días de la semana genera en mí la necesidad de encontrar excusas para querer transitarlo y posteriormente habitarlo. En esta ocasión, como lo he dicho desde la ropa, la razón para ir a clases muchas veces era mostrar el outfit del día, la temática, el concepto, lo que fuera, y sin importar el qué dirán, quedarme por ahí luciendo mi creación. así empiezo a trazar mapas desde lo lind☆, pero esto ya no lo haría solo o al menos no siempre existía la nueva experiencia de salir a la calle en pares o tríos, un grupo de personas vistiendo lind☆, pero dejando un vacío cuando no lo hacía. Como lo narra Mijail J (2021) desde su vida propia:

Sospeché que a Luis no lo volvería a ver más, pero esa era la sensación con la que siempre me dejaba, además del vacío, cuando nos coordinábamos para trazar mapas no hetero sexuales anti sexonormativos en una ciudad que con sus lógicas heterocoloniales nos quitaba todo cada segundo. (pg 18)

¿Pero qué hago cuando estoy solo?

La música como escape, pues sin música no hay desfile, marcar el ritmo con el que camino. Cerrar los ojos por un momento y pensar que todas las miradas están sobre mí es otra parte de imaginar y ficcionar mi andar por la ciudad, o madokizarla desde mis alter egos. Madokizar surge como la forma de unir lo mejor de estos dos mundos: poder salir con los alter egos a la calle y llenarme de seguridad para desfilas.

Existir como acto performativo, es parte del habitar la ciudad desde la ropa. andar, caminar, recorrer sinónimos de transitar una ciudad que en un punto me daba miedo pero que ahora me dan ganas de salir a la calle y cruzar de un lado a otro mostrando que soy o más bien quien somos, pues es importante reconocer que en este cuerpo no es un yo, sino es un cuerpo que está dispuesto a varios yo que permiten el estar siendo, que cree una identidad o identidades un poco de lo que habla Butler J (1990)

Dichos actos, gestos y realizaciones por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son invenciones fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. El hecho de que el cuerpo con género sea performativo muestra que tiene una posición ontológica distinta de los diversos actos que conforman su realidad. (pg. 266)

de este modo encuentro y comprendo cómo mi cuerpo es un creador de realidades, más allá de lo ficticio, porque yo existo, vivo y habitó en la realidad en un cuerpo que se ha vuelto visible, y lo que se ha construido es esa identidad o más bien esa estética de lo lind☆.

¿Pero por qué esta identidad no es solo una sino de varios?

En parte soy historias y narraciones que he tenido que ficcionar para poder contar todo lo que he querido olvidar negar, o borrar de mi pasado, he tenido que partirme para sobrevivir, porque algo en mí, en un punto dijo ya no más, y tuve que buscar una forma de subsistir para no caer en los estereotipos que hoy busco romper, en no ser parte de los rumores que tantos problemas me han traído o ser la víctima que nunca me ha ingresado ser, soy una suerte de relatos fraccionados y sarcásticos, divididos y entrelazados algo así como una serie de retazos que a lo largo de estas narraciones he ido uniendo.

Más allá de los alter egos soy esas otras narraciones que hay en lo público y entiendo que no todas soy el bueno, el malo, el protagonista o el personaje del fondo y está bien porque de alguna forma, ha quedado plasmada él como preformo desde la ropa, e identidades que me conformas las cuales son más allá de Santiago, Querubín, Copycat o El rey de corazones donde pues volviendo a Butler J (1990):

lo que lo sitúa a uno, sin elección posible, dentro del discurso. Este "yo", producido a través de la acumulación y la convergencia de tales "llamados", no puede sustraerse a la historicidad de esa cadena ni elevarse por encima de ella y afrontarla como si fuera un objeto que tengo por delante, que no soy yo misma sino sólo aquello que los demás hicieron de mí; porque ese distanciamiento o esa división producida por el entrelazamiento entre los llamados interpelantes y el "yo" que es su sitio, es invasivo, pero también capacitador.

(pg. 110)

pues entiendo con el tiempo que también estas otras versiones al final y al cabo son parte de mi y eso está bien.

Por último, para que madokizar, narrar o al menos crear alter egos

Madokizar surge de mi anime y franquicia favorita de chicas mágicas *Madoka magica*. Este anime sigue la vida de Madoka Kaname y sus amigas. La mayoría de estas chicas, se volvieron heroínas a cambio de un deseo que saliera de su corazón. A diferencia de muchas historias de superhéroes donde se convierten en defensores por voluntad propia: de estas chicas se les impuso como precio de sus deseos. Pues al recibir su deseo, el pago ahora era poner en riesgo su vida, combatir contra criaturas dañadas por la magia, que ahora se encargan de cazar humanos, estos eran atraídos por emociones negativas.

¿Qué tiene que ver con mi proyecto, esta es la historia del anime, que uso como referente?

Todo o más o menos, madokizar es el precio que pago por querer mostrarme en las calles, pero tener que ficcionar mi andar por la ciudad, es desviar las malas miradas, los insultos, los empujones y los escupitajos que he recibido las veces que decido usar uno de mis outfits raros o mejor dicho lind☆s, que crean tanto revuelo, en el contexto que vivo, fingir que la posibilidad de ser atacado no existe, y que los insultos no me afectan (si me afectan y mucho). Querer resistir, pero al mismo tiempo escapar. Es una lucha sin fin, en ocasiones me he sentido agotado, pero recuerdo que, si no lucho por mí, nadie más lo hará.

En este punto también recuerdo, ese momento triste de los animes de chicas mágicas, cuando se dan cuenta, que son niñas jugando a ser adultas, peleando guerras las cuales no causaron, pero si deben resolver. Pero en este caso entiendo que yo ya no soy un niño por más que quiera escapar de mi vida, solo soy un adulto jugando a ser uno, un adulto al que no lo enseñaron a ser él mismo, un adulto que nunca supo cómo defenderse del *bullying* que le hicieron en el colegio, un adulto

que nunca aprendió a transitar por la ciudad, un adulto que por mucho tiempo no supo decir no, un adulto que duda mucho para reconocer lo bueno que hay en él. Por eso narro mi historia no para quejarme, sino dar a conocer una de esas pequeñas historias que muchas veces pasamos por alto, entender que a veces, hay un porque, un cómo y un para qué hace algo una persona, puede que no sea el texto más serio, pero de seguro estamos aprendiendo algo en el proceso.

¿Por qué hacer un comic de mi forma de madokizar?

Durante este proceso, estuve buscando más de una forma de dar cuenta de cómo funciona mi mente en esos momentos en los que me desconecto de la realidad: cómo escapo de aquello que me abruma o cómo me imagino siendo una chica mágica, sin perder la esencia de la narración-ficción que he intentado construir a lo largo de todo este trabajo. (Aquí gasté mi última neurona).

Plasmar ese ficcionar en un cómic fue una necesidad, pero ¿por qué un cómic? ¿Qué tiene que ver con todo lo que he venido contando en los capítulos anteriores? Este cómic surge como una idea inspirada en los *mangas* y *manwhas* que tanto disfruto leer. No se trata solo de narrar con palabras, sino también con imágenes: de ver lo que mi cabeza produce e imagina al andar por la ciudad.

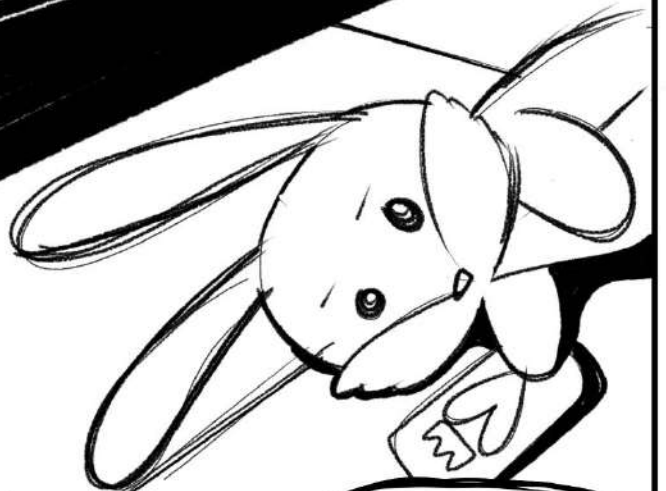
Entonces ¿cómo sería ver un día en la vida e Santiago?, un día que saliera completamente de su cabeza.

OOTD

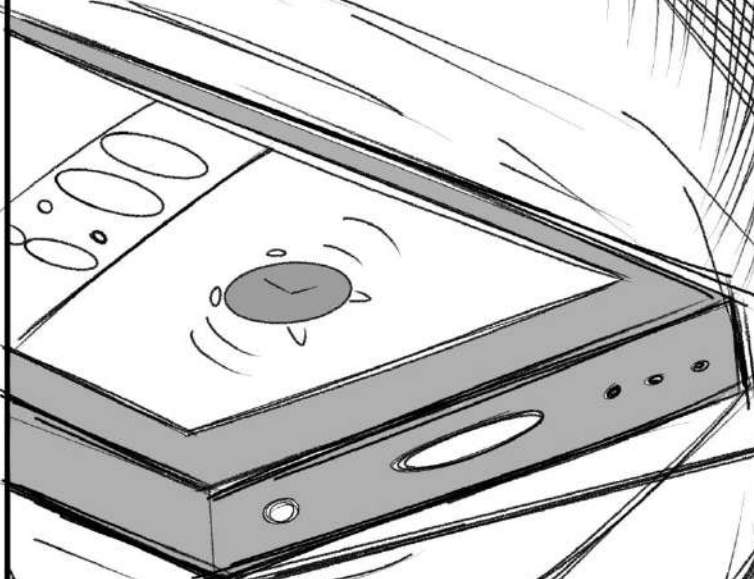
CON

QUERUBÍN

x santiago

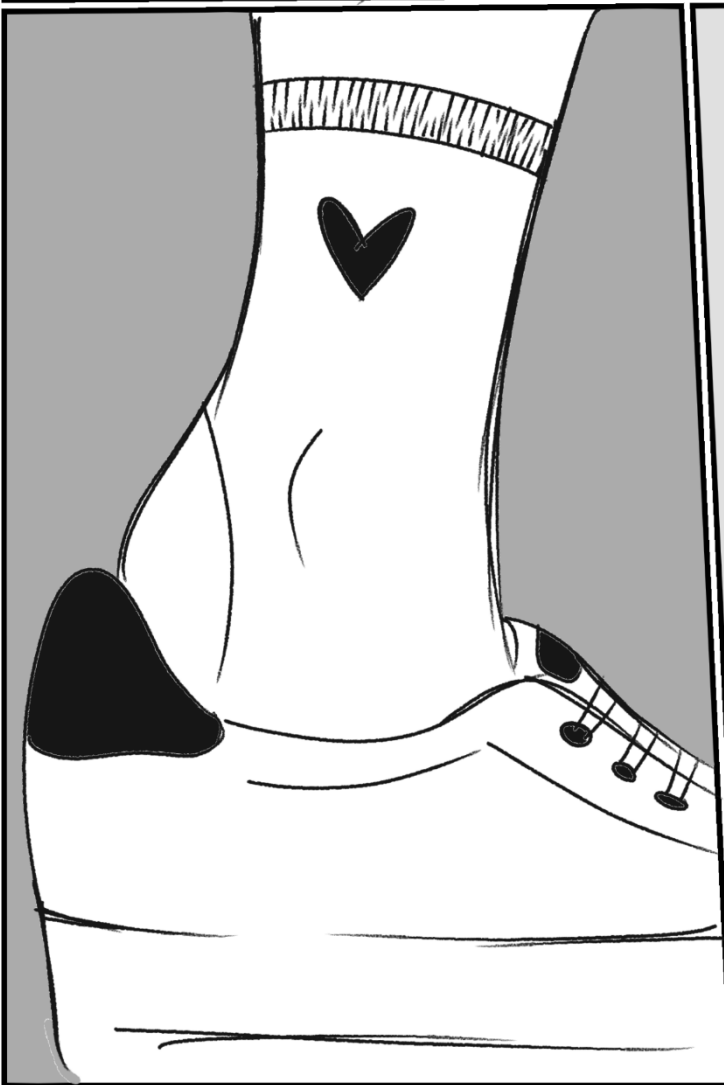
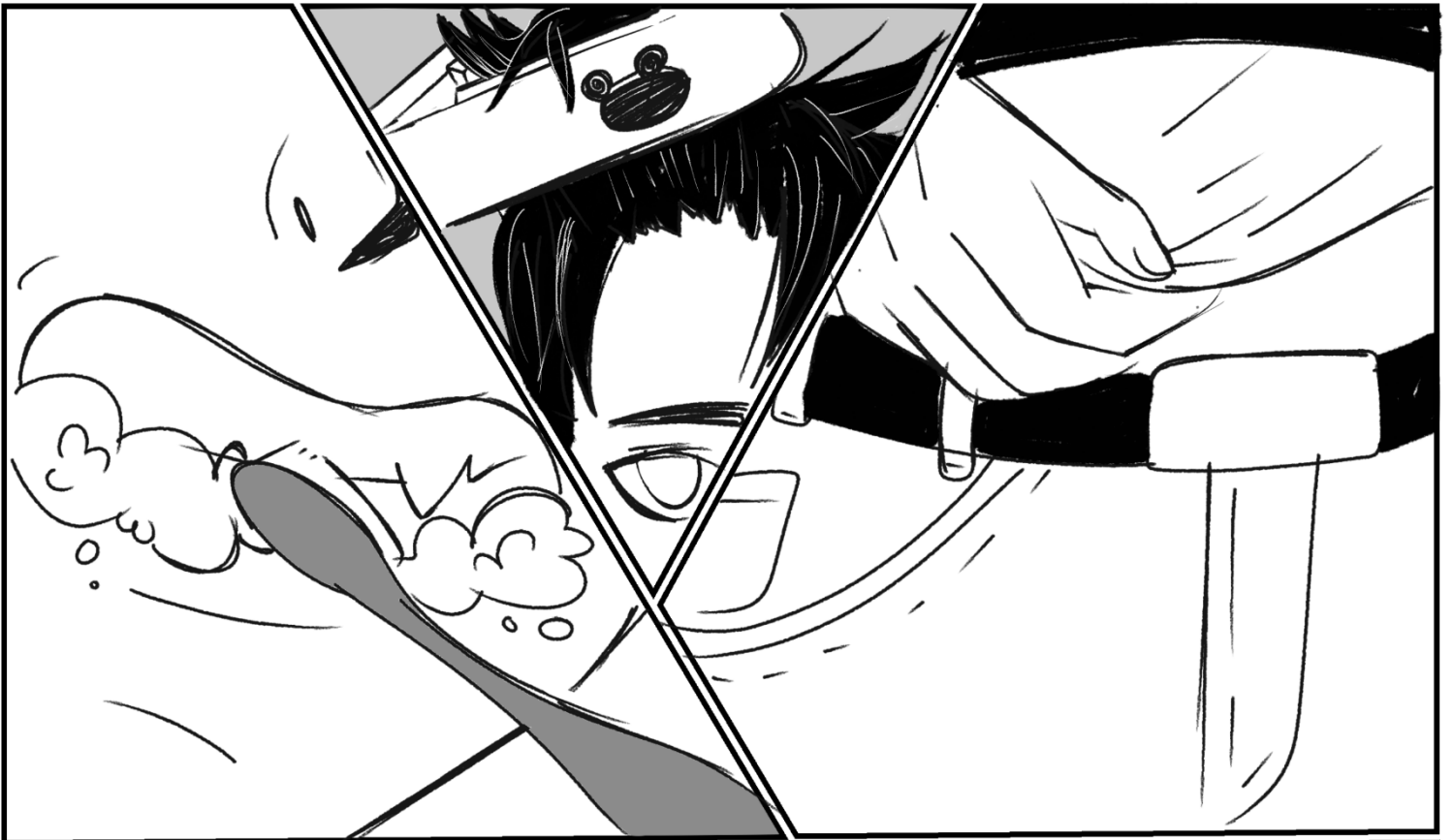


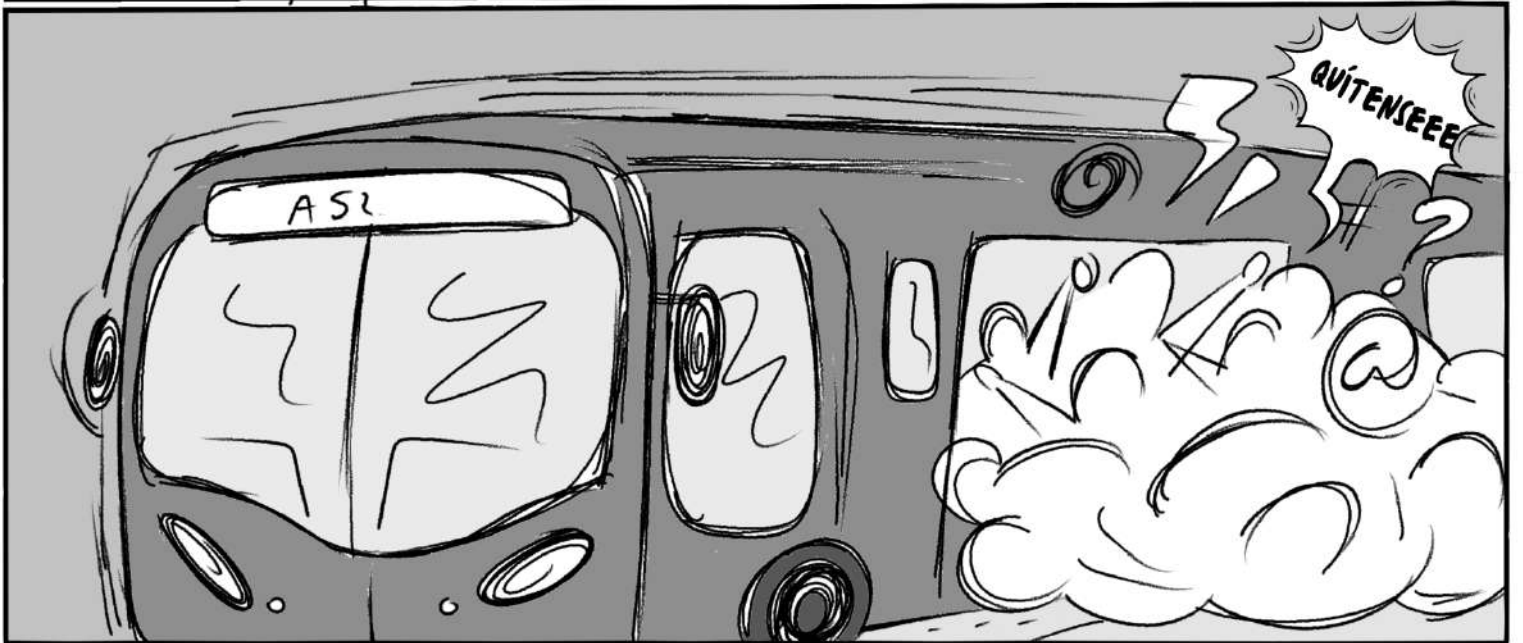
Dios
¿Cuánto
tiempo
dormí?





¡JUEMADRE!







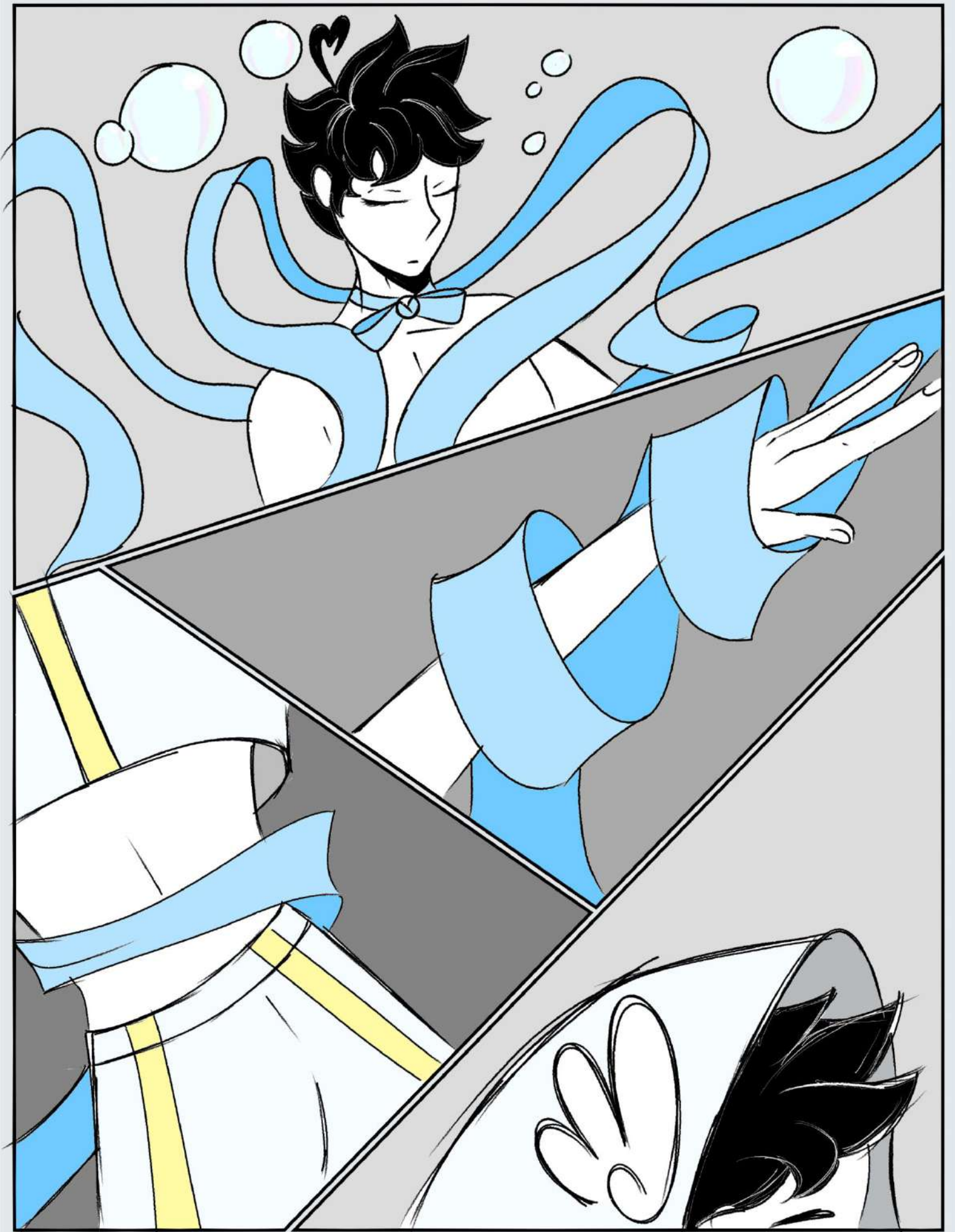
vida triste,
no logré
entrar...

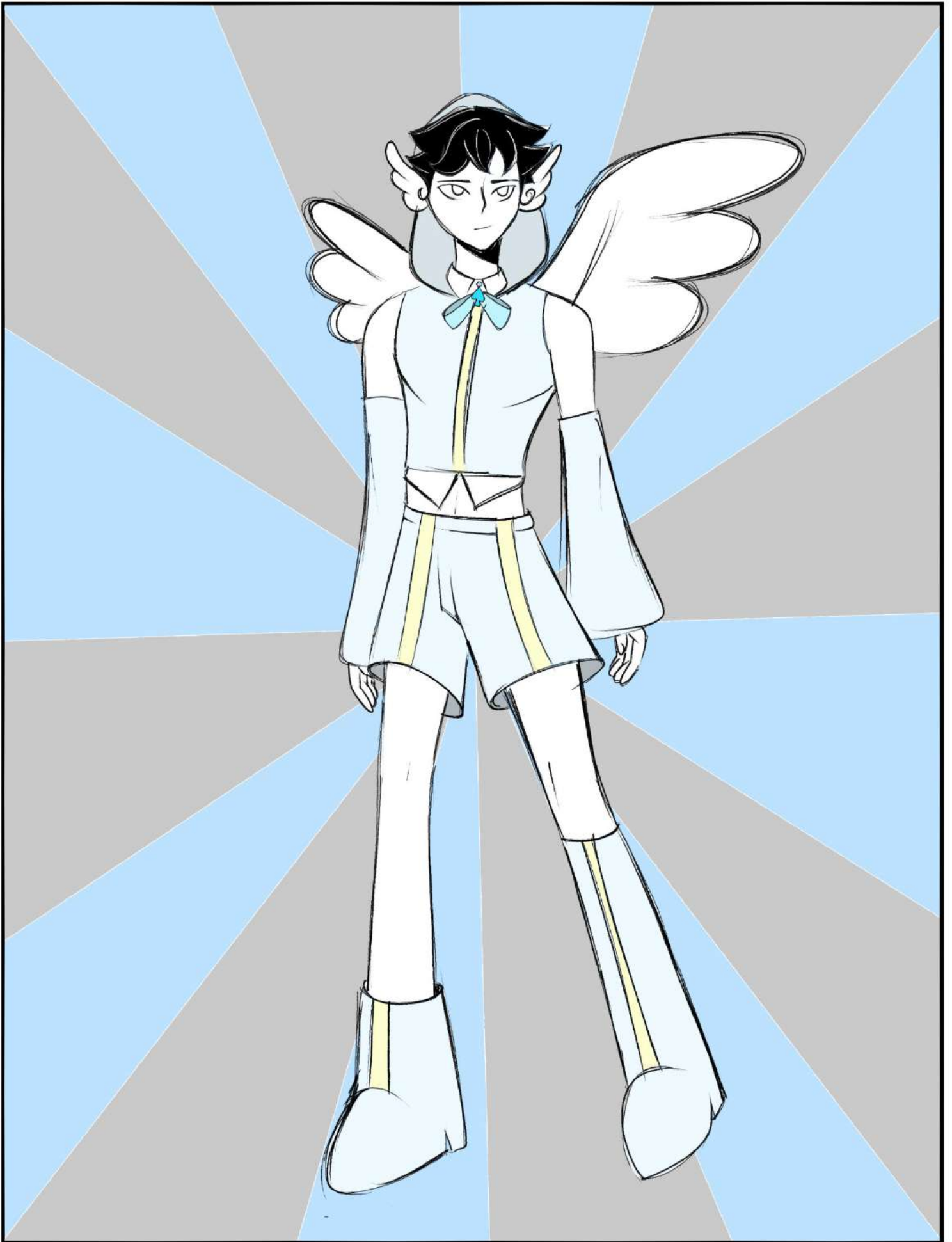
¡ALERTA DE
MONSTRUO!

¡NO.
AHORA
NO!

Bueno, aquí nadie me verá,
entonces es seguro
transformarme.









En menos de un minuto te encontrarás con el objetivo.

Precisó hoy que voy tarde a clase: un monstruo tenia que aparecer.

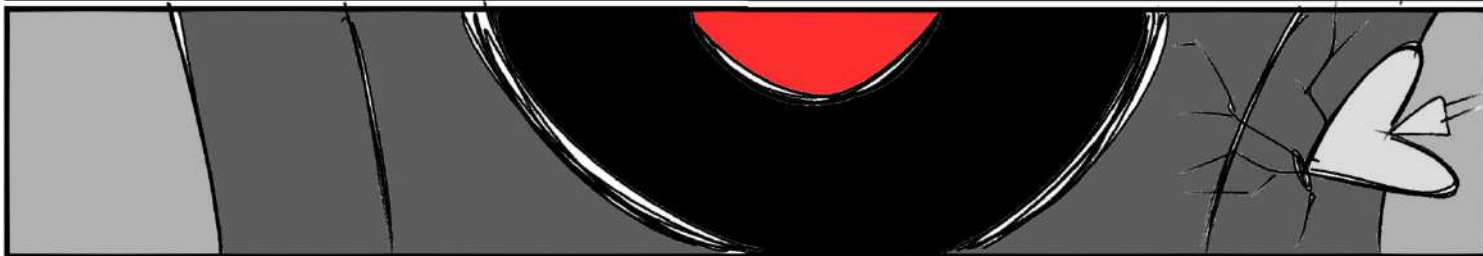
¡OYE FEO! TOMA ESTO

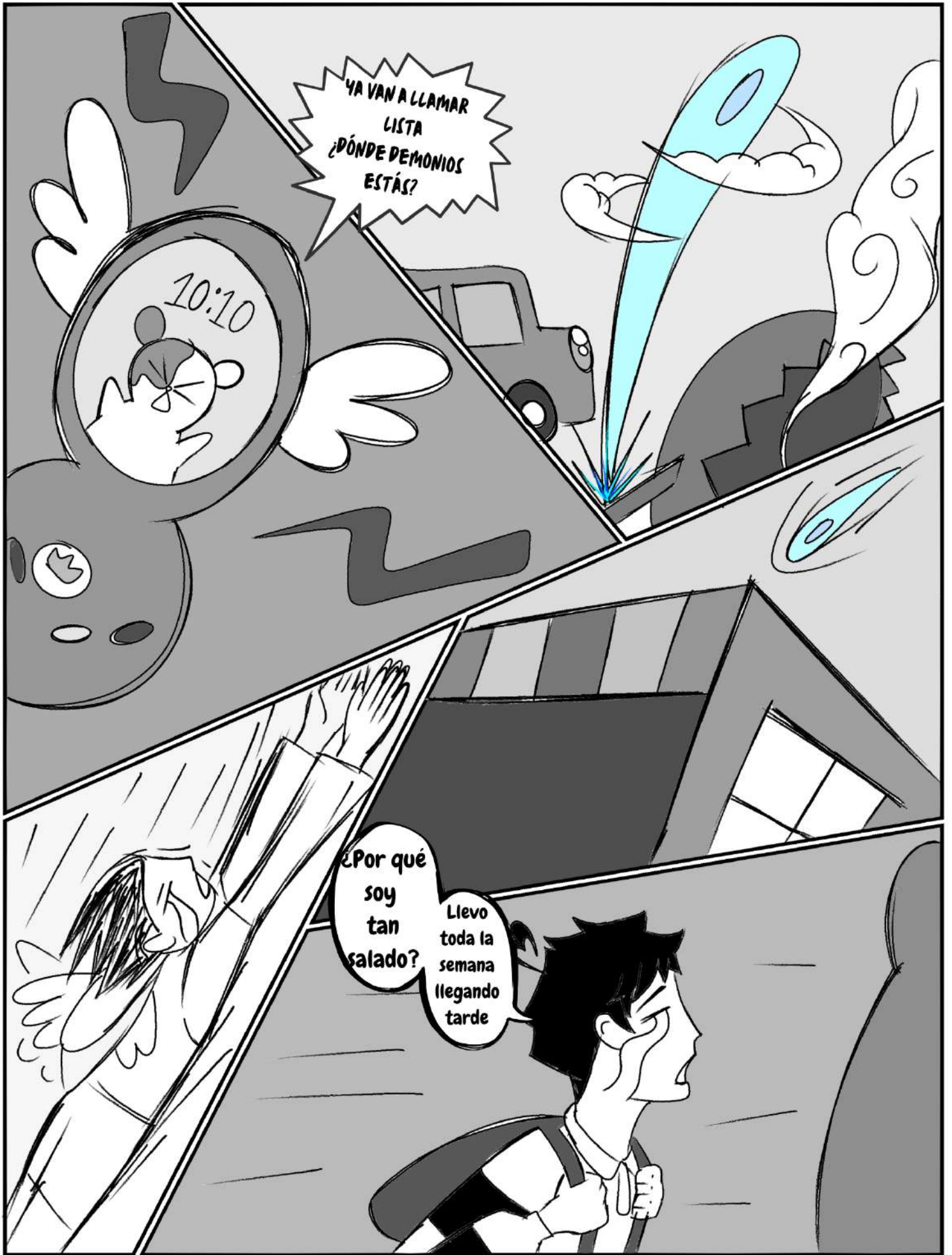


Aquí te va otra feo.



Casi logra darme, debo acabar ya con esto.





YA VAN A LLAMAR LISTA
¿DÓNDE DEMONIOS ESTÁS?

10:10

¿Por qué soy tan salado?

Llevo toda la semana llegando tarde





¿dónde estarán mis amiguitas?



Ah, ya las ví.



¿Cómo es que sigues llegando tan tarde?

No sé la verdad, ni idea pero es que me pasan muchas cosas !lo juro!

¿¿¿De qué chico estás hablando???

UN IDIOTA QUE NO CONOCEN.

¡Oye! ¿y tus gafas?

Se me quedaron, con razón no vi al chico ese.

Mucho gusto, el idiota soy yo.



404 MI BOCOTA

CONTINUARÁ...

El chico mágico que aprendió a narrarse

Todavía me acuerdo el día que me dije, me quedaba grande
Mi maldito síndrome del impostor pude contra todo y yo creía que no.

Flores de primavera, Juliana Velásquez (2025)

Aprender de mi propia vida nunca fue algo que me gustara hacer realmente. En un punto no quería que este trabajo de grado fuera sobre mi vida. Aprender a narrar es de las primeras cosas que pongo en tensión: empezar a buscar una forma donde yo, como protagonista, investigador, narrador, futuro profesor y artista (si Dios quiere), logre plantear una narración sana para mí y entendible para la persona que lo lea. ¿Por qué sana? Creo que contar temas tan íntimos en un punto del texto me abrumó demasiado; era difícil continuar ciertas anécdotas o el mismo trabajo de memoria que hago para traer lo más claro posible estos momentos que han marcado mi vida e intentar transmitir ese sentir en las páginas de este texto.

Los malos chistes que me permitieron llegar hasta aquí son esos comentarios que vamos encontrando entre paréntesis a lo largo del texto, fueron esa forma de contar el evento más traumático de mi vida para después cortar la tensión con el comentario más inconsciente pero necesario que se me ocurrió en el momento, pues más que una simple narración me di cuenta que la mejor forma de narrar era si llevaba esto de una manera más informal (como si estuviéramos echando chisme en una tarde cualquiera), que con el pasar de las hojas se iba tomando más fuerza en lo que voy investigando, pues de la narración-ficción con la que empiezo, paso a la narración-investigación.

¿Qué quiero decir con narración-ficción-investigación?

Empezar a contar aspectos de la vida íntima, nunca es fácil, mas de una vez entré en crisis con estos fragmentos de mi vida que iba contando, pero la ficción posibilito saltarme unos pedazos, también contarlos de otra manera, incluso poder reírme de esos momentos. Cuando hablo de ficción no me refiero crear una historia totalmente inventada, la ficción esta implícita ya que, mi versión solo es la parte de la historia desde mi punto de vista, yo puedo estar jurando (el jura) que es real y pasó, pero puede que no (Santiago se está enredando) y ese es el punto cuantas veces tenemos que contar una historia para perder la versión real, ¿cuál es la versión real? ¿es esta? ¿es la de mi papá? ¿la de mi mamá?, o la de la gente que me ataca por ser Lind ☆... pues son todas y ninguna, todas estas versiones que incluso la mía, son tan reales como ficción, cada quien cuenta su historia para hacerlo de la mejor manera y la más convincente.

¿Entonces he estado mintiendo todo este tiempo?

No, solo digo que mi versión es una ficción como cualquier otra historia. Evito contar algunas cosas que me hacen daño, empiezo a aprender de mí mismo, como acto epistemológico, a reflexionar de mí quehacer en la vida más allá de profesor o artista. Soy y seré mi conejillo de indias por mucho tiempo pues las respuestas que me doy en este texto no son la pura verdad (quizás una muy buena ficción). De la cual he podido entender que los actos que narro a lo largo del texto son una muestra de resiliencia, rebeldía o incluso la búsqueda de ser legitimado por lo que soy más por lo que vemos, un muñeco Ken, un pobre marica, un adulto que parece un niño, alguien que viste raro para el clima bogotano.

Investigarme para encontrar estos aspectos que hay de trasfondo de esta estética de lo Lind ☆, que en realidad es un acto subversivo. Que intenta resistir al que dirán, al no encajar al salir de un clóset que nunca fue un clóset en realidad, pues siempre se intuyó mi identidad aun así no la

confirmara en su momento. Una estética que vas más allá de usar listones y short. Es un acto performativo. Aquí entiendo otra parte el empezar ver como mi *outfit* es parte importante de la investigación pues cada uno de estos tiene un montón de tiempo detrás, el empezar a escoger colores, involucrar texturas y cortes de ropa que se acomoden a mi cuerpo saber que va y no... pues desde la ropa empecé a entender más mi cuerpo y de cómo den un momento a otro el deseo de no ver mi cuerpo en el espejo se tornó en una obsesión...ahora quería habitar mi cuerpo, vestirlo, lucirlo y romperla, en la pasarelas que me imagino.

Madokizar (una forma de ficcionar-crear-imaginar nuevas realidades desde la ropa)

They could describe everything with one single word

You know? Like...

GNARLY. Katseye (2025).

Con ustedes el proceso creativo (sufrí escribiendo esto) pero primero parde de la creación:

A continuación, verán un compilado en lo que he estado trabajo desde hace año y medio (Esto sigue en proceso).

El formato que he elegido para montar el compilado de mi proceso está dispuesto en un concepto del álbum de K-pop; estos suelen traer consigo una revista o *photobook* con fotografías de los integrantes, como si fuese una revista de moda, presentando un concepto que identifique al grupo (este puede ser cualquier temática). Aparte del *photobook*, también se encuentran las *photocards* de los integrantes; estas suelen ser creadas con el fin de coleccionarlas por los fans (sí, como si

fuesen cartas de Pokémon). También se encuentra el mini álbum cancionero, que suele tener entre cuatro a cinco canciones; en mi caso cuento con cuatro.

El orden que he dispuesto del proceso de mis obras en el *album* es el siguiente:

(podrán ver las imágenes referencia a lo que es el formato de álbum de k-pop durante la explicación).

Con-ficcionar esta obra es la colección de ropa que he diseñado, confeccionado y usado para las fotos del registro; cada prenda está inspirada en la cultura del anime, en especial en los animes de chicas mágicas. Otros están influenciados por la moda coreana: entre tops cortos, pantalones descaderados, shorts, medias altas, chaquetas de cuero, transparencias y camisetas ceñidas, con estampados que yo diseñé también.



Figura 48: registro personal, album *The star chapter: sanctuary TXT photobook* (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia

La fiesta del té fue el primer avance de mi obra; esta presenta el primer traje diseñado para el Rey de Corazones. Este cuenta con

una camisa blanca de muñequeras rojas, un chaleco bicolor con cinturilla de rombos blancos y negros, un short bicolor sobre la rodilla, medias altas, una corona blanca con los símbolos de la baraja inglesa y un listón negro. Por otra parte, se encuentra la mesita del té, más un juego de té intervenido con corazones rojos, aparte dos peluches inspirados en la apariencia de Copycat y Querubín, rodeados por rosas blancas de papel y una baraja incompleta de cartas. Esta instalación performativa fue realizada en el Fondo de Cultura Económica de Bogotá.

Aparte de la instalación, también se realizó una lectura performática mientras tomaba el té con los alter egos (los peluches). Esta lectura tenía como propósito contar todas esas cosas que callé: los acosos, la homofobia, las tristezas y las heridas que en su momento me lastimaron, pero que guardé como un secreto.

Photocards funcionan como una forma de empezar a recolectar a mis alter egos, pues

encuentro en este formato la posibilidad de retratarlos y empezar aguardar los recuerdos faccionados que he tenido con ellos, pues como si fuera un juego de niños empiezo a coleccionar tarjetas con mis personajes favoritos.



Figura 49: *registro personal, Photocards de TXT (2025)*
Sarmiento S. Bogotá, Colombia

Mini álbum cancionero: Reúno los recorridos que he empezado a hacer con personas que han llegado a mi vida al habitar la ciudad y vestir de cierta manera. Encuentros desde el vestir, la música y habitar una ciudad que nos segrega al no cumplir con los estereotipos aceptados socialmente, pues la habitamos

entre estrellas, coronas, plataformas, ropa con transparencias, de fiesta, vestidos llamativos, shorts, pantalones anchos y medias altas. Es importante aclarar que aún faltan más recorridos por agregar.



Figura 50: registro personal, album *The star chapter: sanctuary TXT* cancionero (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia

Figura 51 a la 81: registro de obra en proceso, (2025) Sarmiento S. Hincapié F. Reyes A. Cuervo V. Azul. Rodríguez A, López M. Bogotá, Colombia



CON-
FICCIONAR


Copycat, Querubín y Rey de corazones
x Santiago, fotos Hincapié F



Con-ficcional quizás solo es el capricho mío de hacer ropa cuando claramente no sabía usar una máquina de coser. Al principio nada salía como quería, pues llegué a romper hasta tres agujas por día aprendiendo del error; entre cada puntada iba perdiendo la paciencia. Sinceramente, cada prenda está mal cosida; algunos moldes eran muy pequeños, hay hilos sueltos o, de pronto, algo quedó chueco. o quizás es la necesidad de poder ponerme vestimenta que me haga querer habitar mi cuerpo...

**ROPA POR
MI Y
PARA MI**

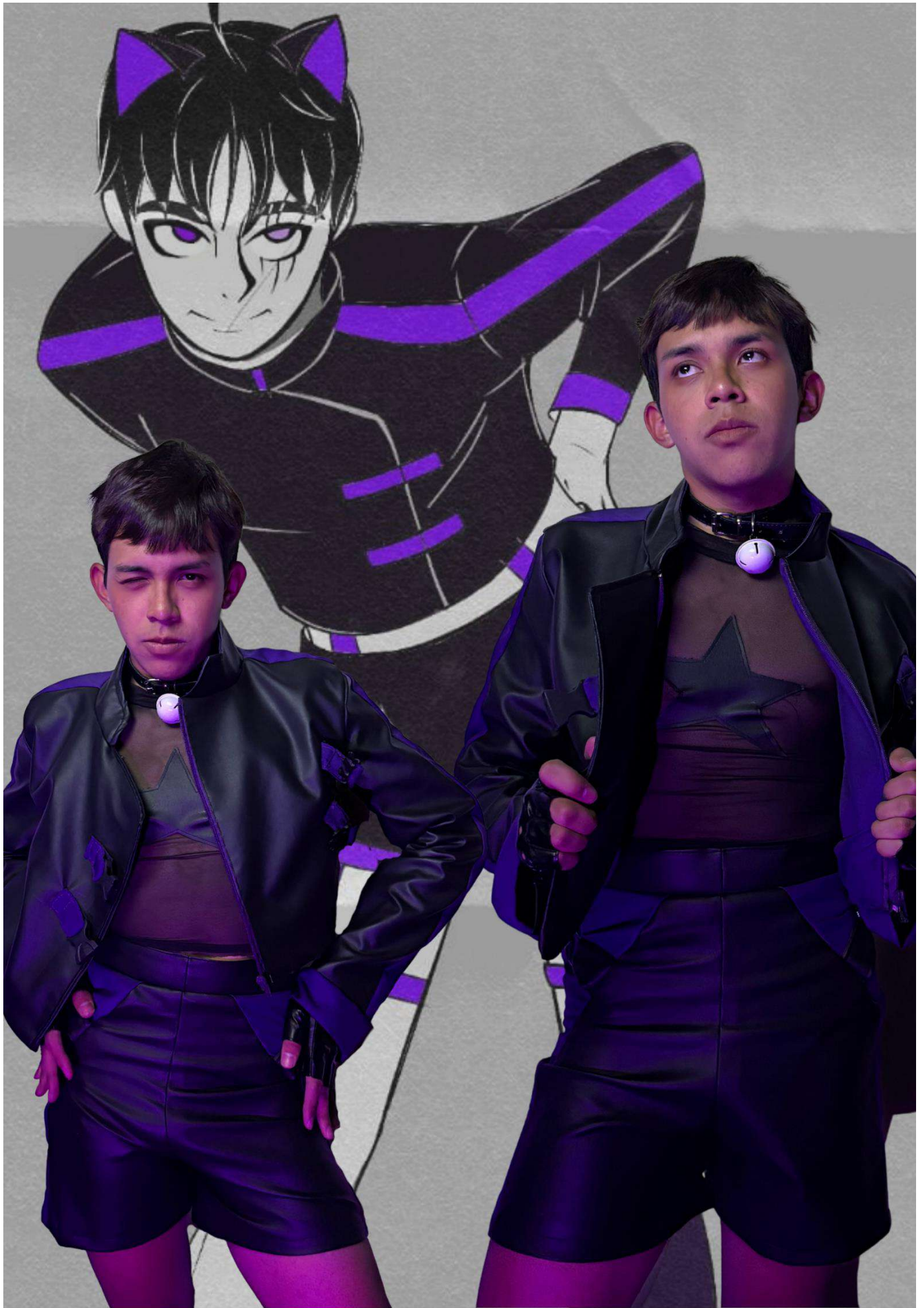




DEL DIBUJO A LA TELA, DE LA TELA, AL CUERPO

Cada prenda es diseñada y confeccionada por mí; se podría decir que es única, tan singular que la única persona que entra en estos diseños soy yo. Todo empieza por un dibujo que hago en mi celular; no me preguntó si es posible pasarlo a la tela, solo lo voy patronando y cortando. Esto causó que fuese un continuo aprender del error, más de una vez dañé prendas que, tristemente, no verán la luz.

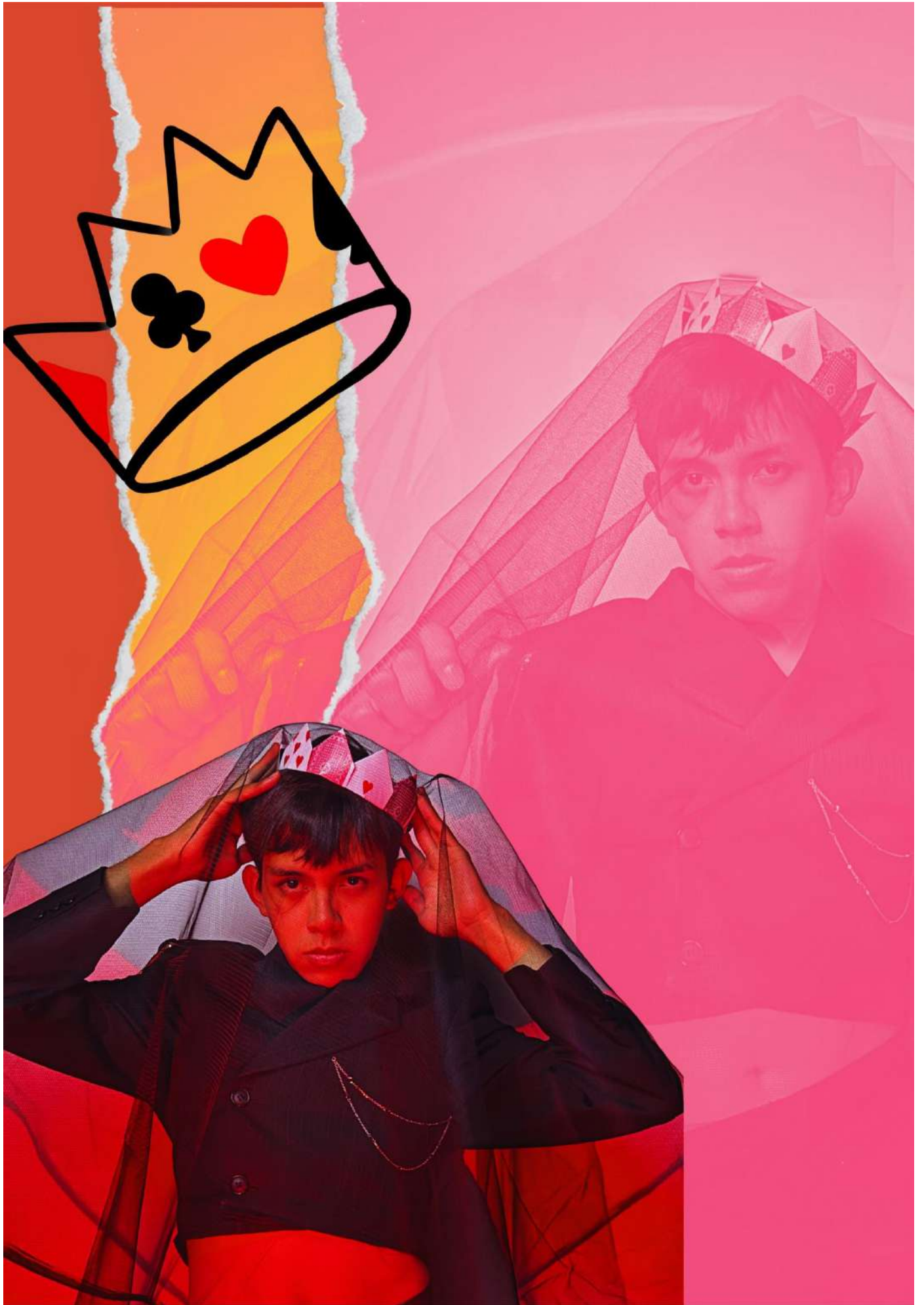






LA ROPA QUE ME PERMITIO HABITAR EL CUERPO

Como les contaba, la ropa me ha permitido querer el cuerpo que tengo, que por mucho tiempo no toleraba; no me gustaba lo que veía en el espejo. Con el tiempo, empecé a buscar la forma de quererme... Aquí entra la ropa, una forma de adornar mi cuerpo. Lo adorno con shorts, camisetas cortas, a veces algo ajustadas, coronas, hebillas de estrellas, plataformas de 8cm y en eso nace el deseo o capricho de hacer mi propia ropa, ropa que solo había imaginado, pero que ahora la vuelvo real.



OUTFITS PARA SER UNA SUPER ESTRELLA

En ese proceso de querer mi cuerpo, descubrí los delirios de superestrella que estaban ocultos, pues al parecer siempre quise ser visto, pero mi mente me jugaba en contra, solo viendo lo malo. Ahora, para callar esos pensamientos, preparo mis outfits como si estuvieran diseñados para ir a dar un espectáculo o caminar en una pasarela. Buscar llamar la atención para ser visto, no me importa ser amado u odiado.



**MIENTRAS
MÁS ALTAS
LAS MEDIAS,
MÁS CORTOS
LOS SHORTS.**

Por otra parte, la ropa es como mi forma de rebeldía. En este proceso descubrí que la ropa que me gusta no está hecha para "hombres de verdad", y la verdad no me interesa ser un hombre de verdad; no me importa si soy gay, marica o loca. Solo estoy buscando legitimarme a mí mismo, pues por mucho tiempo se me negó ser; ahora que lo estoy siendo, no veo la razón para esconderme de nuevo.



**ROPA EN EL
CLÓSET PARA
(DES) ENCAJAR
EN ESTA
SOCIEDAD.**

La ropa ya no va en el clóset que me escondieron por años, o más o menos, pues en realidad ese clóset era una vitrina; todos sabían ese supuesto secreto, que guardaba a capa y espada. Estar en ese clóset me permitió preparar los mejores outfits para cada vez que tenga que salir a esas pasarelas imaginarias que hago cada que salgo a la calle.



LO LIND☆ PARA ROMPER LOS ESTEREOTIPOS

Lo lind☆ no es lo lindo, pues ese lind☆ del que hablo parte del sentimiento de extrañeza cuando ves algo que te gusta, pero al mismo tiempo te desagrada, no sabes cómo definirlo, y eso para mí es lo lind☆, pues esa es la estética que propongo desde mis outfits raros, para algunos será de agrado y para otros una total ofensa.





**COMO SI MI
OUTFIT FUESE
ESCOGIDO POR
UN NIÑO DE 5**

Lo lindo es infantil, tonto y ridículo. Visto entre uniformes escolares, ropa ajustada y algo reveladora, entre medias altas, un par de alas de peluche, hebillas de estrellas, una que otra corona, collares que parecen de gato, shorts, pines de colores, ropa sacada de contexto, un estilo que no queda para mi edad ni para el contexto en el que vivo. Hay días que parezco salido de un anime, otros de un video musical, o quizás solo perdí el sentido del estilo.

CONFECIONAR +
FICCIONAR =
CON-FICCIONAR



LA FIESTA DEL TÉ



X REY DE CORAZONES
& SANTIAGO. FOTOS
REYES, A

La fiesta del té, mi ficción traída al mundo real. Pues este fue el primer encuentro entre los alter egos y el mundo del que tanto quisimos escapar, pues entre rosas de papel, una baraja incompleta de cartas. Me dispuse a soltar todo lo que me había guardado por años: las veces que me hicieron sentir poco, las veces que yo me creí poco. Otras situaciones que me gustaría olvidar. Entre quejas, berrinches y lágrimas, ahí estaba yo como anfitrión de la tan anhelada fiesta del té.



Entre galletas y una torta en forma de corazón.
Todos fueron invitados a escuchar al rey, pues su discurso no era como el de otros; este era un berrinche, una crítica y un grito de cansancio. Aquí aprendí que las pataletas son una forma de legitimar mi existencia, desvelar los estereotipos, los estereotipos que se me impusieron desde niño, romper las normas e incomodar al acomodado. Parece un niño, aunque ya no lo sea, pues al final solo somos adultos jugando a ser adultos.



FRAGMENTOS DE UN DISCURSO DEL REY DE CORAZONES.

*Hoy les hablo entre rosas de papel,
una baraja incompleta de cartas,
pasteles, galletas en forma de
corazón, alter egos y más.*

*Ideas sueltas, redundantes e
incoherentes que escribí en una
noche de desespero y crisis. Hablo
desde el cansancio, el agotamiento, la
tristeza y la impotencia que he
sentido a lo largo de mi carrera, y
quizás, de mi vida.*

*No sé cómo explicar tantas cosas que
me enojan. Pero, para empezar, este
trabajo de grado es la forma en la
que aprendí a no callarme. Porque a
la gente le gusta que no me queje,
que coma callado y no dé pelea.*

*Muchas veces han dicho que ser
callado es mi mayor virtud, pero yo
creo que es mi mayor cruz.*

*Para mí, la solución a este problema
ha sido hablar de esas pequeñas
quejas que, juntas, se han vuelto un
gran berrinche. Y lo que ha resultado
en Madokizar puede que no tenga
nada que ver... o tenga todo que ver.
Me hacen sentir como Alicia cuando
se topa con las flores mientras
celebran su fiesta en el jardín. Entre
cantos y bailes, comienzan a resaltar
cada defecto que encuentran en ella
por no ser igual a las demás. Una
forma de hacerla sentir mal, de
hacerle creer que ella es el problema.
¿Seré yo el problema? ¿Será que es
mi culpa por no ser una hermosa flor
del jardín?*

*Sí, son quejas, muchas quejas.
Mi trabajo es una queja, ¿y qué?
Al parecer todo el mundo se puede
quejar, menos yo.*

*Porque, al parecer, lo mío es un
berrinche.*

*“Bájale cinco”, “supéralo”, “déjalo
pasar”, “no seas tan rencoroso”,
“malvibroso”, “odioso”, “no te tomes
todo personal”.*

*Pues conmigo todo es personal.
Y resulta que no hay una solución
real, me tocó ficcionar e inventar.*

*Disculpen, ¿qué harían ustedes en
mi caso? ¿Citar a un hombre blanco
validando la conducta humana?*

*Posiblemente esto ya está escrito,
porque, obvio, mi trauma no es nada
nuevo.*

*Mi dolor es fácil de entender: solo
soy otro gay quejándose.*

¡Qué novedad!

*Pero ahora me doy cuenta de que, en
algún punto, asumí que el problema
era verme gay, ser encasillado en un
estereotipo.*

Creí que el problema era yo.

Y casi logran ganarme.

*Tal vez no les molesta que me queje
de todo; les molesta que me queje de
sus actitudes homofóbicas.*

*Les molesta que ya no puedan hacer
de mí su objeto de burlas, chismes o
críticas.*

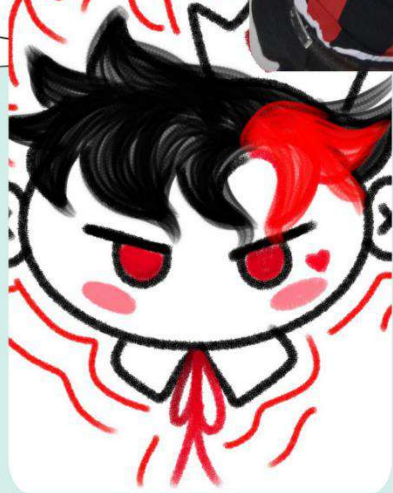
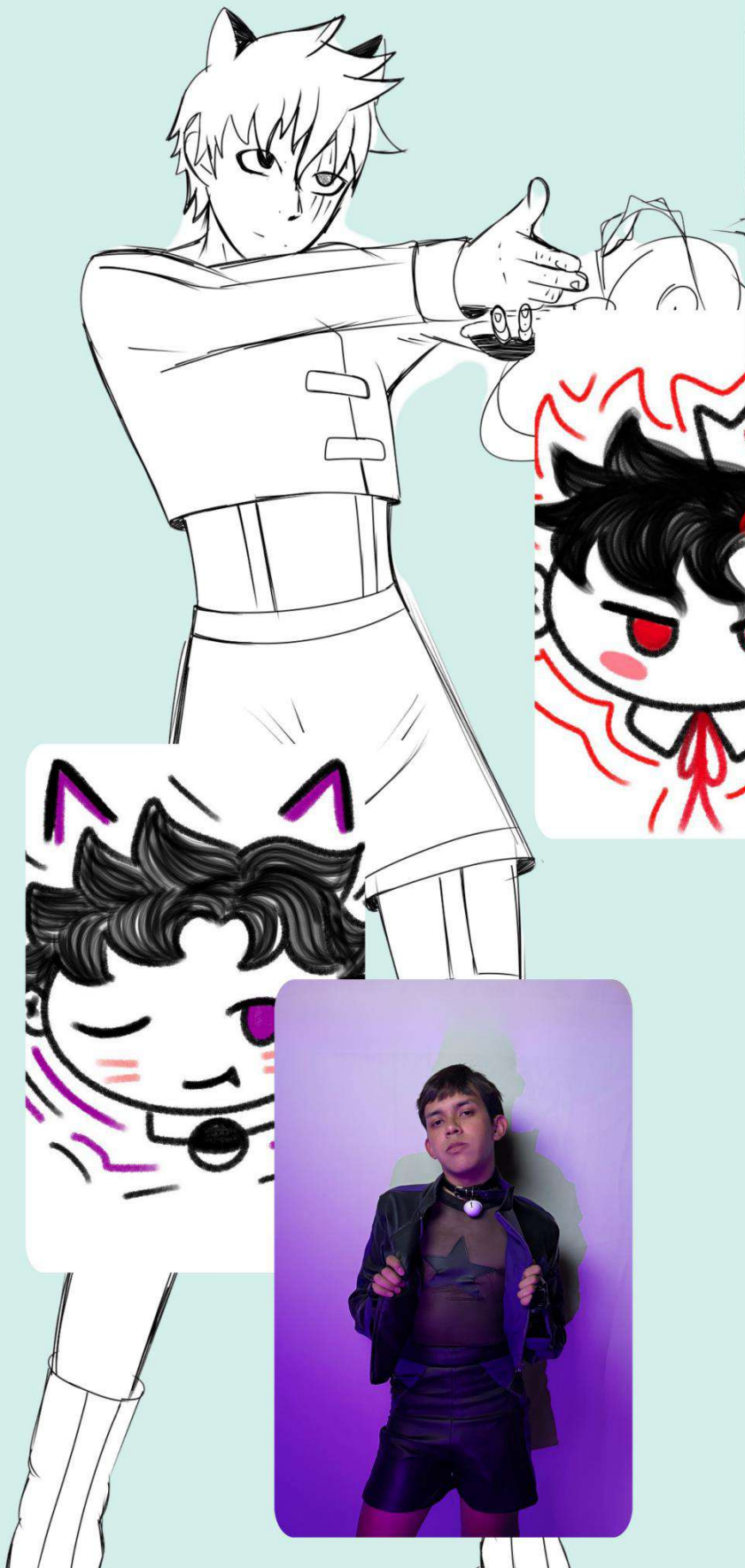
*Les molesta que, después de tanto
odio, indirectas y falsas intenciones,
Santiago siga adelante con su vida.*



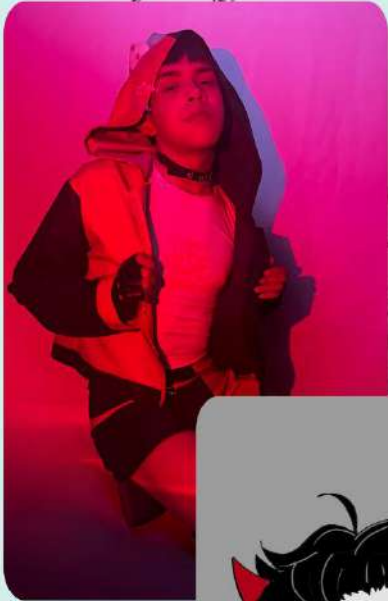
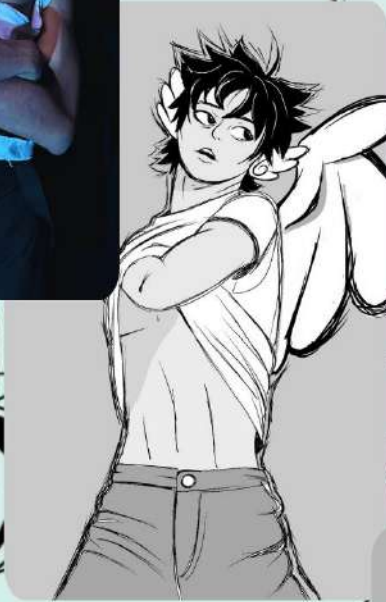
PHOTOCARDS



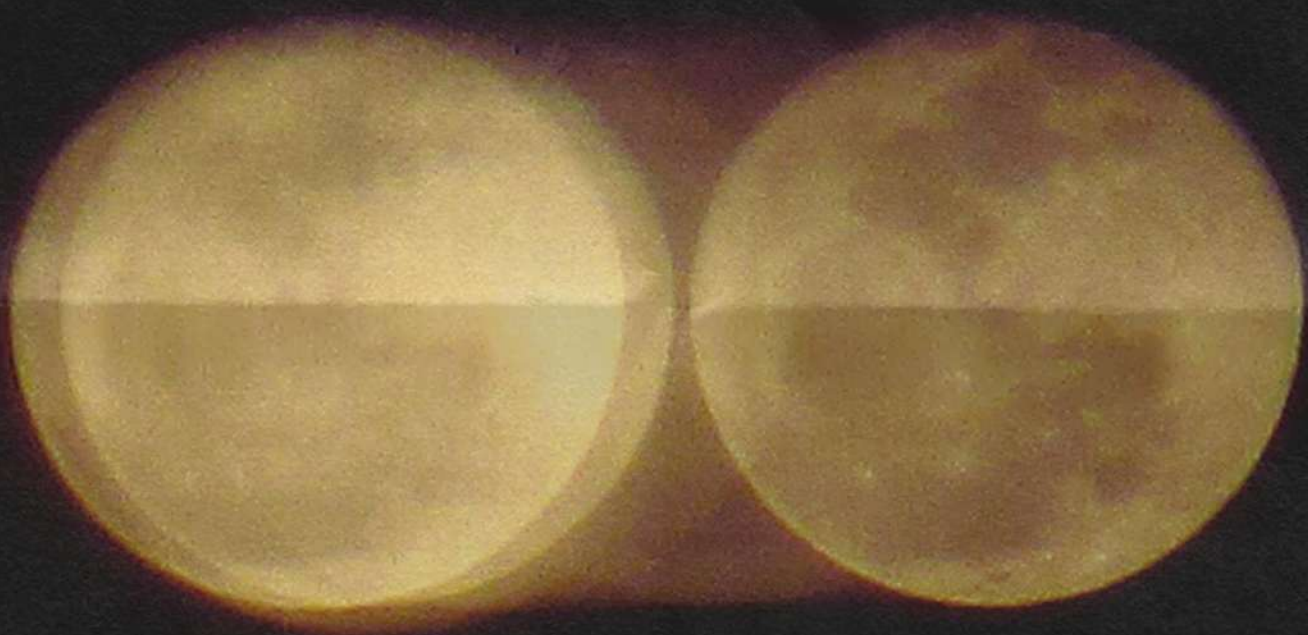
COPYCAT, QUERUBÍN Y REY DE CORAZONES
X SANTIAGO, FOTOS HINCAPIÉ F







MINI ÁLBUM CANCIONERO



X SANTIAGO
FOTOS POR REYES A, LOPEZ M, HINCAPIE F,
RODRIGUEZ A, CUERVO V,
AZUL, SARMIENTO S

FEEL SPECIAL X TWICE



그런 날이 있어
갑자기 혼자인 것만 같은 날
어딜 가도 내 자리가 아닌 것만 같
고
고개 떨켜지는 날
그럴 때마다 내게
얼마나 내가 소중한지
말해주는 너의 그 한마디야 (hey)
Everything's alright
초라한 nobody에서 다시
somebody
특별한 나로 변해
You make me feel special
세상이 아무리 날 주저앉혀도 (앉
혀도)
아프고 아픈 말들이 날 쫓아도
네가 있어 난 다시 웃어
That's what you do



X ALEJANDRA
& SANTIAGO

10 AÑOS DONDE HEMOS
APRENDIDO A PERDERNOS
PARA ENCONTRARNOS.
NUNCA SUPIMOS LA
DIFERENCIA ENTRE
IZQUIERDA O DERECHA,
PUES AL FINAL NO
IMPORTABA QUÉ TAN
LEJOS O QUÉ TANTAS
VUELTAS DIÉRAMOS.
RECORRER LA CIUDAD EN
PAR HA SIDO LO MÁS
DIVERTIDO DE ESTA VIDA;
ENTRE LOS BTS Y
ESTRELLAS EN EL
CABELLO, NUNCA SUPIMOS
PARA DÓNDE ÍBAMOS,
PERO NOS VEÍAMOS BIEN
HACIÉNDOLO.



TGIF x XG

When I'm with my ladies, oh, the party don't stop
And we don't need no fire 'cause we already hot
Fresh, so clean
Steal the scene
Drip pourin'
'Cause I'm a ten
I know, yup
You know, what?
Too high up
To give a, what?
VVS's got nothing on me
Want it, got it, flaunt it
I am queen
Pleased with blessings look at my body
Wake up, look up in the mirror
T-G-I-F
Sheesh, thank God, I'm fly
Thank God, I'm fly



X ANDREA &
SANTIAGO

TENEMOS DELIRIOS DE PRINCESITAS,
POPSTARS, SUPERESTRELLAS
MUNDIALMENTE RECONOCIDAS... PUES
CAMINAR POR LA CIUDAD SE VOLVIÓ MÁS
CHIMBA CUANDO JUGAMOS A LAS
PRINCESAS, TOMAMOS EL TÉ EN EL
TRANSMILENIO... HABITANDO BOGOTÁ
DESDE LA QUEJA, LAS CORONAS Y EL
GLOSS.



We'll Never Change

x TXT

えぼたちが あらゆることを
じようにじて
きていたら きっとこれほどまで
Ah せなかった

Don't wanna let go, let go, let go あなたが

(あなたが)

教えてくれたがる my life

Let go, let go, let go せない (せない)

あの画のように

もも

くれても

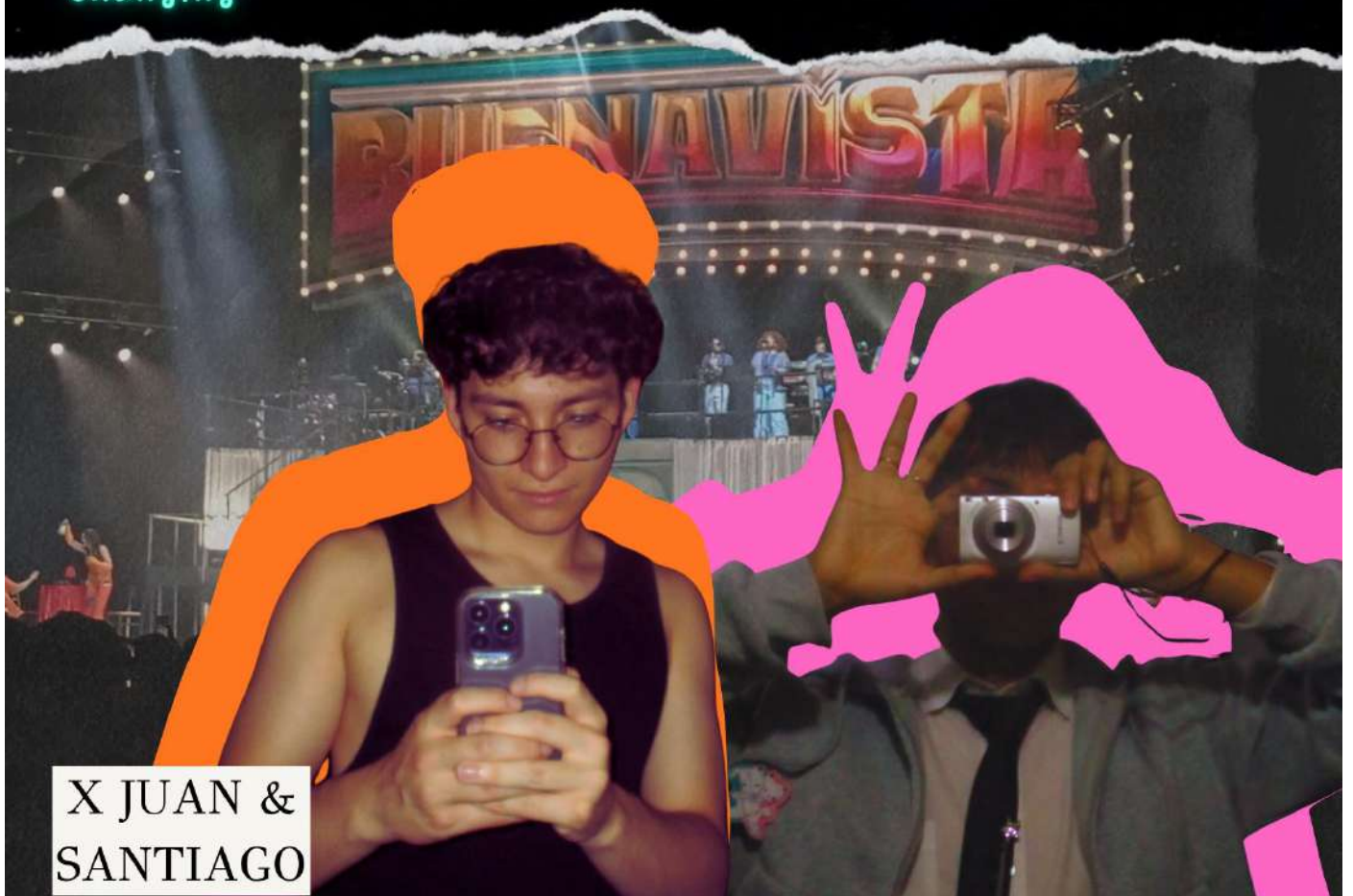
歳をとっても

ひとつのい

we're never, we're never, we're never
changing

*Bienvenidos
a la Pista*

BUENAVISTA



X JUAN &
SANTIAGO

Los reencuentros en la ciudad, pues siempre es casualidad el encontrarnos en los mismos espacios que recorreremos solos . Habitamos entre ropa de fiesta y música que nos llena el alma. Tenemos uno que otro recuerdo donde le tomamos la foto al otro para no olvidar que ahí estaremos. Como las estrellas brillando y bailando para no olvidar que está bien ser nosotros.



JUMP x Blackpink

I'm not that easy to tame
You should see me under these lights, all
my tears turn to ice

That's the sweetest escape
Every time the feelin' kicks in, I might
stay through the night

Bet you get it now, rocked that, didn't I?

착각 하지 마 누가 누군지

Whoa, think you're runnin' that? Guess
we gunnin' back

You know I walk it, yeah, I talk it, 눈 감고

하나, 둘, 셋 (뛰어)

뛰어, 뛰어

뛰어, 뛰어

So come up with me, I'll take you high

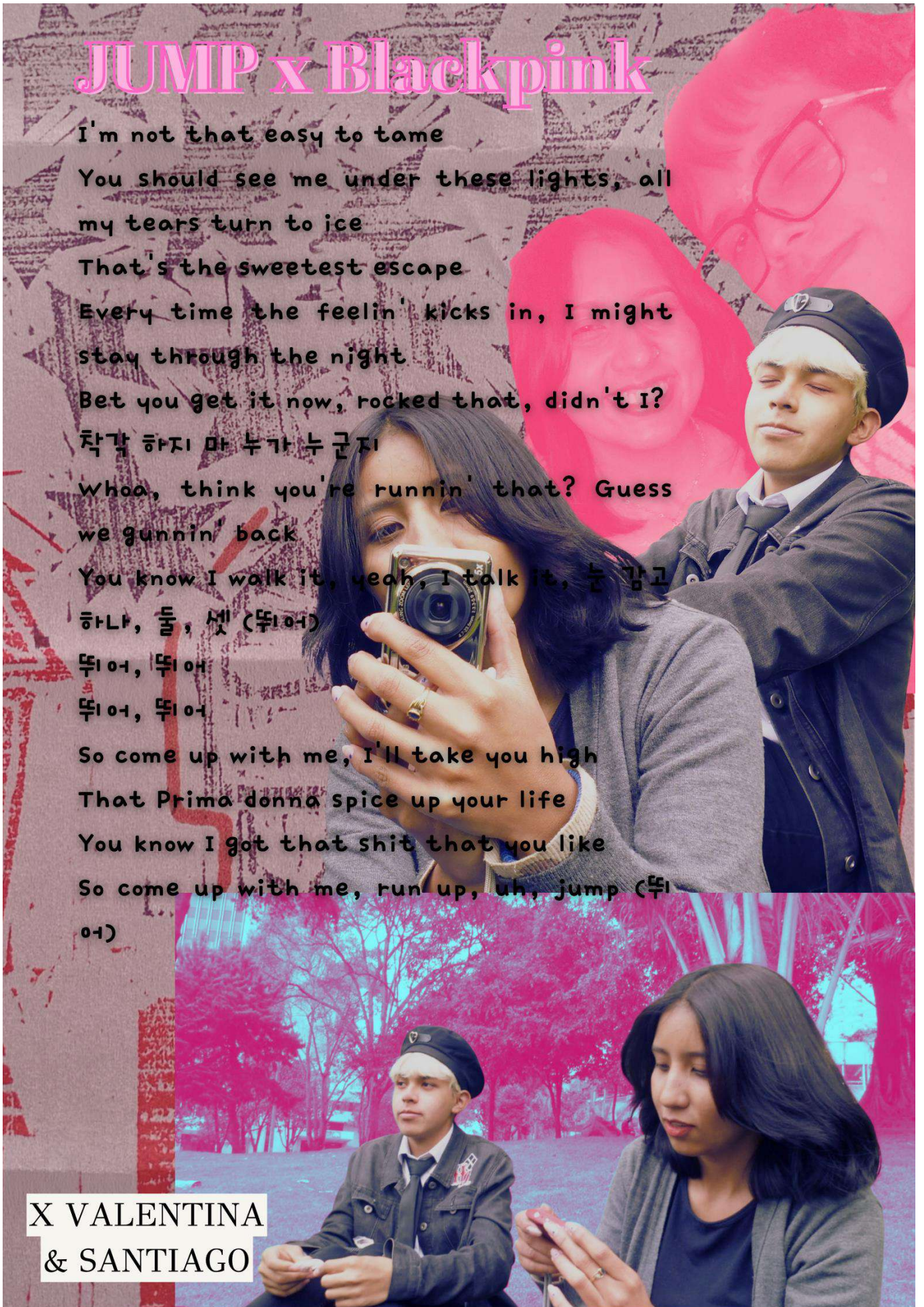
That Prima donna spice up your life

You know I got that shit that you like

So come up with me, run up, uh, jump (뛰어)

어)

X VALENTINA
& SANTIAGO



Habitando desde lo rar☆ la ciudad, pues aprendimos a escondernos entre los rincones más estrechos mirando al piso para no morir de nervios, pero un solo par de gafas nos hacía sentir como toda una superestrella. Otras veces para mirar mal o quizás solo para ser ojo alegre mientras recorriamos las mismas calles una y otra vez



¿Entonces Santiago no sabía usar una máquina de coser?

Si sabía pero realmente mi conocimiento se limitaba a hacer un humilde intento de unir dos retazos de tela, en un principio no tenía ninguna idea de como confeccionar y menos de patronaje. Esto causó una gran frustración durante mi proceso, no poder hacer, lo que me imaginaba solo porque se me ocurrió realizar algo que no tenía muy bien dominado (no debieron dejar que Santiago tomara las decisiones creativas en un principio).

Entre dañar la tela romper agujas, rasgar la tela, perder varios diseños solo porque pasaba mal las costuras fue gran parte del proceso durante este último año (No pregunten por el registro fotográfico de lo que estoy hablando por que solo tengo un *post* de Instagram). Pero, no todo fue pérdidas, durante todo este tiempo he logrado sacar varias piezas. Pero en eso encuentro más problemas por mi poco conocimiento en un principio a la hora de diseñar y confeccionar ropa.

La ropa me queda muy ajustada, pues se me olvidó que no toda la tela es igual de elástica, y que en un principio la idea era que la ropa me formara el cuerpo; no resultó como lo había imaginado. Por otra parte, hay prendas con costuras chuecas; en ese proceso también descubrí que no es fácil hacer costuras curvas o con formas diferentes a la recta. Mi máquina de coser tiene casi 40 años de antigüedad. Esto también limitó la posibilidad de hacer ojales para botones, cerrar las costuras con la puntada *overlock* o coser de manera limpia los dobladillos, pues solo contaba con un pie para esta máquina.

De todo esto encuentro que no está mal lo que he ido haciendo, pues comprendo que dentro de todo esto también se ve reflejado el motivo de esta investigación: cómo aprendo de mí mismo, y eso no solo se limita a lo personal, sino también a mis habilidades. He empezado a generar

estrategias para coser, como estirar las telas licradas lo más que pueda mientras voy cosiendo, para que la aguja pueda pasar. También he aprendido que no todas las agujas sirven para lo mismo; algunas están diseñadas para cierto tipo de telas. Es mucho más sencillo usar alfileres para conservar la forma de los dobleces. Además, dependiendo de la tela, puede variar el tamaño del molde: mientras más elástica sea la tela, más pequeño debe ser el molde, mientras más rígida, más grande. He comprendido lo importantes que son los centímetros de costura y que incluso estos ayudan muchísimo al momento de cerrar las costuras con el sobrante de este, para dejar un terminado más limpio.

No toda la ropa está desde cero

Algo de lo que me di cuenta es que comprar telas es demasiado caro y más cuando planeas sacar una colección de ropa sin saber hacer ropa, hay demasiados errores de los cuales fui aprendiendo. Pero esto causó que perdiera gran parte de la materia prima o días de trabajo. En esta frustración, encuentro el *upcycling*, crear nuevas prendas a partir de ropa vieja. Darle un nuevo uso a eso que en un punto creías basura. Usar camisas viejas jeans rotos o desgastados en las costuras. Trajes viejos que en un momento veías como una antigüedad que nadie se iba a poner. Estas prendas que ya nadie iba a usar me han dejado seguir adelante con el proceso creativo cuando creí que se había estancado

¿Y cómo saber de quien es cada traje?

Copycat

Los trajes de Copycat, se pueden identificar por el uso del color negro en gran parte del traje, con detalles morados o lila. El uso de cuerina, camisetas con transparencias. Su ropa también influenciada por la moda japonesa.



Figura 82: *traje Copycat* (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio



Figura 83: *traje de fiesta Copycat* (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Rey de corazones

Sus trejas se pueden distinguir por el uso de colores blanco, negro y rojo, estos están inspirados en una estética infantil pues suele usar camisas blancas, camisetas con estampados, bordados de corazones, o escotes en forma de corazón, entre telas elásticas, metalizadas, algunos diseños un poco más formales. Corbatas, listones y coronas como accesorios.



Figura 84: *traje rey de corazones*(2025) Sarmiento S.
Bogotá, Colombia Archivo propio

Figura 85: tops del rey de corazones (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio



Figura 86: camiseta Baby t y corset del rey de corazones (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Querubín

Sus trajes están inspirados en los uniformes de marinerito o uniformes colegiales, también la mayoría de sus prendas suelen traer una capota, con la cual se cubre, entre colores azules y blancos detalles amarillos y rojos, tops cotos y raros, como si también reflejara la imagen de un cupido.

Figura 87: *traje de cupido Querubín (2025)* Sarmiento

S. Bogotá, Colombia Archivo propio





Figura 88: *traje mariner* *Querubín* (2025) Sarmiento S. Bogotá, Colombia Archivo propio

Mediacion

Estas propuestas recogen y brindan una forma de lectura que da el artista a su montaje, generando un sentido que no solo reúnen la parte visual si no que explica las relaciones conceptuales, procesuales y matéricas de cada obra creando puentes donde la lectura del autor no solo se verá cuestionada y confrontada, busca con esto también dar claridades desde los procesos pedagógicos y de mediación que requiere la obra.

1. Caracterización de la población

La mediación de la obra- trabajo de grado, Madokizar el existir íntimo y público se desarrollará en el marco de la exposición colectiva de trabajos de grado de noveno semestre de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, perteneciente a la línea de Creación Cuerpo y Territorio, en el espacio de Talleres Telecom (Bogotá), piso 8.

El público al que se dirige esta mediación está conformado por estudiantes, docentes, artistas en formación y visitantes interesados en los procesos de creación contemporánea, así como por personas externas a la universidad que se acercan a las artes visuales como medio de reflexión y conocimiento.

El espacio de Talleres Telecom posee una historia significativa para la ciudad y el país, ya que representa la transformación de un edificio vinculado a las telecomunicaciones en un lugar de memoria, creación y experimentación artística. En este contexto, la mediación busca propiciar un diálogo entre las obras, los cuerpos y los territorios que las habitan, reconociendo el potencial pedagógico y sensible del arte en la construcción de nuevas formas de pensamiento y relación.

¿Qué historia cuenta?

La narrativa del montaje esta inspirada en la idea de un closet (esto hace referencia a la metáfora de estar en el closet) pero que ahora es un camerino. Pues ahora ese espacio intimo que puedo sentirse como una cárcel o un lugar seguro, dependiendo de la persona, abre sus puertas para llevarse otra idea, mejor dicho, una resignificación al estar en el closet. Pues ahora se entiende el closet como la antesala para salir de este, pues también fue el lugar donde se preparan los mejores outfits para salir de este y recorrer la ciudad como si fuese una pasarela.

2. Presentación de la mediación

Mi intención con esta mediación es compartir mi historia de vida como un camino hacia la introspección y la reflexión sobre lo que significa habitar el “closet gay” la vitrina o ahora como lo presento un camerino. A través de mi obra busco evidenciar cómo la relación con la ropa se convirtió en una herramienta para habitar mi cuerpo y recorrer la ciudad desde nuevas formas de expresión.

Los estilos de la moda japonesa inspirados en las chicas mágicas y los vestuarios utilizados por los idols del K-pop me permitieron mirar más allá de los estándares de masculinidad heteronormada, comprendiendo que no encajo en ellos, y que, en realidad, no necesito hacerlo. Desde este proceso personal surge la comprensión de que performo el género desde la ambigüedad, habitando tanto lo masculino como lo femenino, y encontrando libertad en esa dualidad.

¿cómo leo el montaje?

Se inicia con con-ficciónar, la ropa estará dispuesta en 2 racks y un maniquí, se aclara que toda la ropa fue diseñada y confeccionada de manera autónoma, pues este fue un proceso de aprendizaje donde se desarrolló a lo largo de año y medio, pues en un principio no se sabía nada de patronaje,

confección o diseño de modas, por eso las prendas suelen tener hilos sueltos, una que otra costura chueca o la ropa quedo entallada de más porque no se dejó el centímetro de costura. De con-ficcinar surge la propuesta estética de lo lind☆. Una estética desde lo que te genera incomodidad, pero al mismo tiempo te gusta, pues lo lind☆ es lo extraño, lo inusual algo que te hará preguntar que estás viendo

La ropa expuesta está inspirada en los animes de chicas mágicas, específicamente en sus trajes de marinero estilo japones, por otra parte, esta influenciada por la estética de ropa coreana, mas especifico en la ropa que usan los *idols* de K-pop en sus presentaciones, videos musicales o imágenes publicitarias.

El *Photobook* y el mini álbum cancionero

Estos dos estarán dispuestos sobre la mesa central que tiene la apariencia de un tocador con espejo de luces. El *Photobook* está presentado en formato de álbum de k-pop el cual se encuentra acompañado del álbum cancionero. El *Photobook*, es el compilado del proceso creativo de lo que fue con-ficcinar y parte de la experiencia de la instalación performativa de la fiesta del té, con un fragmento del discurso del Rey de corazones.

El álbum cancionero es la reflexión que surge al encontrarme con otrxs para empezar a recorrer la ciudad desde lo diferente, lo raro o mejor dicho lo Lind☆. Es una propuesta rebelde a lo que se nos impone en la sociedad, pues en este encuentro hay otra forma de recorrer los espacios que en algún momento me han vulnerado. Pero en esta ocasión lo transformo y lo hago de la mano de otras personas. El álbum cancionero está acompañado de fotografías, fragmentos de canciones del

género K-pop y un párrafo explicando la forma de recorrer la ciudad que he encontrado con esa persona en especial.

Por último, la fiesta del té y las *photocards*

La fiesta del té ya había sido presentada anteriormente como parte del adelanto del proceso de la obra. Está inspirada en Alicia en el país de las maravillas, pero esta vez, en lugar de tener personajes delirantes, está acompañada de los alter egos, los cuales han surgido a lo largo de los años junto al proceso creativo, pues cada uno de estos permitió construir la obra. De ellos sale la colección de ropa presentada en confección.

Las *photocards* también salen del formato de álbum de K-pop; estas son en forma de colección, según tu grupo o integrante favorito. En esta ocasión, las *photocards* retratan a los alter egos, tanto personificados por Santiago como sus diseños en ilustración digital.

¿Qué son las mediaciones?

Las mediaciones son espacios de encuentro entre la obra, el público y el artista. Funcionan como puentes que permiten comprender los procesos, sentidos y reflexiones que están detrás de cada creación. En mi caso, la mediación busca generar un diálogo sensible donde el público no solo observe la obra, sino que también pueda reflexionar sobre sus propias formas de habitar el cuerpo, la identidad y la ciudad.

¿Cuál creo que son las necesidades de aprendizaje del público de la exposición?

El público necesita acercarse a las prácticas artísticas contemporáneas como experiencias de pensamiento y emoción, más allá de lo meramente visual. En esta exposición, es importante que

las personas comprendan cómo las obras pueden hablar desde la intimidad, la memoria, el cuerpo y el territorio. En mi caso, busco que el público entienda que la ropa, el género y la identidad pueden ser campos de investigación y transformación personal.

¿Qué puede aprender el público en la exposición?

El público puede aprender que el arte no solo representa, sino que construye formas de existir. A través de Madokizar, pueden reconocer cómo lo cotidiano vestirse, mirarse al espejo, caminar por la ciudad también es un acto performativo y político. Espero que las personas se vean reflejadas o interpeladas por la idea de habitar su cuerpo desde la diferencia y la libertad.

¿Cómo situó la Investigación en Artes en el proceso de trabajo de grado?

La Investigación en Artes en mi proceso se sitúa como una práctica vivencial, afectiva y corporal. Investigar desde las artes significa narrarme, crear y pensar desde mi experiencia. No busco una verdad teórica, sino comprenderme a través del acto creativo. En Madokizar el existir íntimo y público, la investigación-creación surge del hacer: diseñar, vestir, ilustrar, preformar. Cada acción es una forma de conocimiento que se expresa en el cuerpo, en la ropa y en la imagen.

Para el inicio de la mediación tanto grupal como individual se dará un breve contexto sobre la línea Creación cuerpo y territorio, los artistas que exponen y porque exponen en talleres Telecom además de un contexto base del edificio respetando las bases y ética establecidas de la exposición, pues para este montaje no es por suerte al estar en esta parte de la ciudad, este montaje habla de habitar la ciudad, habitar Bogotá de resistir desde la ropa en busca de la legitimidad.

La mediación individual se plantea de la siguiente manera:

Objetivo general

Promover una experiencia de mediación que invite al público a reflexionar sobre las formas de habitar el cuerpo, el género y la ciudad, a partir de la obra Madokizar el existir íntimo y público, entendiendo el arte como una herramienta de introspección, resistencia y construcción de identidad desde la estética de lo lind☆.

Objetivos específicos

- Generar un espacio de diálogo entre el público y la obra que permita reconocer cómo el vestir y la moda pueden ser lenguajes performativos y políticos.
- Visibilizar las experiencias personales relacionadas con el habitar el closet gay y las tensiones entre lo masculino y lo femenino como espacios de creación y liberación.
- Explorar la relación entre arte, cuerpo y territorio, mostrando cómo la ropa y el performance pueden funcionar como dispositivos de investigación y expresión.
- Fomentar la reflexión del público sobre sus propias formas de presentarse y representarse, reconociendo las posibilidades del arte para transformar la mirada sobre la identidad.
- Presentar la estética de lo lind☆ como una propuesta visual y conceptual que resignifica la ternura, lo absurdo y lo ambiguo como estrategias de resistencia frente a la norma social.

Metodología

Las mediaciones dentro de Madokizar el existir íntimo y público se sitúan como el componente de aprendizaje de mi proceso de trabajo de grado, funcionando como un puente entre la investigación

y la creación. A través de ellas busco conectar la experiencia sensible de la obra con preguntas sobre lo que se aprende y se enseña dentro de la línea de Creación Cuerpo y Territorio.

Desde mi perspectiva, investigar en artes no se limita a producir conocimiento teórico, sino que implica habitar, sentir y crear. En ese sentido, la mediación se convierte en un ejercicio pedagógico en el que el público puede aprender desde lo sensible, a través de la experiencia estética, el diálogo y la identificación con los temas que propongo.

Mi metodología parte de una pregunta constante: ¿cómo puedo transmitir un saber que nace del cuerpo, de la emoción y de la experiencia personal a otras personas ajenas a mi contexto?

Para responderla, entiendo la mediación como un acto de compartir vulnerabilidades; un espacio donde el espectador puede encontrar en mi historia ecos de la suya, reconociendo que cada cuerpo también investiga cuando se expresa, se viste o se mira.

De esta forma, la mediación busca enseñar desde lo afectivo y lo simbólico, generando conexiones entre la obra, el público y su propio territorio. Lo que se aprende no se reduce a conceptos, sino a formas de sentir, habitar y mirar.

En el marco de la línea Cuerpo, Creación y Territorio, esta metodología reconoce que el conocimiento artístico surge del cruce entre la práctica y la reflexión, entre lo que se hace y lo que se siente. Por eso, Madokizar propone una mediación que, más que explicar, invita a experimentar: a pensar el arte como una forma de investigación encarnada, performática y transformadora.

Desarrollo de contenidos

El desarrollo de la mediación se estructura en distintos momentos que buscan generar una relación sensible y reflexiva entre el público y la obra Madokizar el existir íntimo y público. Cada fase propone un espacio de diálogo, observación y pensamiento crítico, partiendo de la experiencia estética como medio de aprendizaje.

1. Pregunta o actividad generadora

Preguntas guía: ¿Qué ven? ¿Qué creen que están viendo? ¿Qué es lo que más llama su atención?

Luego de un breve recorrido libre por el montaje, se lanzará una pregunta detonante que invite a los y las espectadoras a compartir sus primeras impresiones. Este momento busca activar la mirada crítica y sensorial del público, permitiéndole reconocer qué emociones, pensamientos o memorias despiertan las obras.

Duración aproximada: 3 a 5 minutos.

2. Introducción al montaje

Tema: ¿Qué es Madokizar y de dónde surge?

En esta fase, el mediador explicará brevemente el origen del proyecto, su relación con la investigación-creación y las motivaciones personales del artista. Se abordará el sentido de la obra dentro de la exposición colectiva en Talleres Telecom, su curaduría y la pertinencia del espacio.

Este momento busca brindar un contexto más completo que permita al público comprender la conexión entre el cuerpo, la ropa y la ciudad en el proceso creativo.

Duración aproximada: 10 minutos.

3. Madokizar: el existir íntimo y público

Tema: Explicación general del montaje y su disposición.

Preguntas guía: ¿Qué les dice esta obra? ¿De qué nos está hablando el artista?

Palabras clave: madokizar, Madoka Magica, closet, camerino, anime, K-pop.

Materialidad: instalación.

Detonante: una forma de legitimar lo diferente y lo singular; resiliencia y rebeldía desde la ropa y el género.

Este momento introduce la idea de Madokizar como un acto de transformación y resistencia, donde la ropa y el performance se convierten en medios de expresión del cuerpo y la identidad.

Duración aproximada: 5 a 7 minutos.

4. Con-ficciónar

Tema: Explicación del término “con-ficciónar” y del proceso creativo.

Preguntas guía: ¿Qué les dice esta obra? ¿De qué nos está hablando el artista?

Palabras clave: confección, ficcionar, anime, K-pop.

Materialidad: tela.

Detonante: el proceso de creación textil como metáfora de narrar(se) y construir identidad.

Este apartado profundiza en la confección como un acto poético y performativo, donde la costura se convierte en una manera de tejer ficción y realidad.

Duración aproximada: 5 a 7 minutos.

5. Photobook y mini álbum cancionero

Tema: Explicar el formato de los álbumes de K-pop y su adaptación a la obra.

Preguntas guía: ¿Qué les dice esta obra? ¿De qué nos está hablando el artista?

Palabras clave: cuerpo, recorrer la ciudad, habitar, ropa, álbum de K-pop.

Materialidad: impresión.

Detonante: los recorridos por la ciudad y la legitimación de la identidad a través de la ropa.

Este momento busca que el público entienda cómo el formato del álbum de K-pop funciona como dispositivo narrativo y archivo visual de la experiencia urbana y corporal del artista.

Duración aproximada: 5 a 7 minutos.

6. Fiesta del té / Photocards

Tema: Explicación de la relación entre Alicia en el país de las maravillas, los alter egos y las photocards.

Preguntas guía: ¿Qué les dice esta obra? ¿De qué nos está hablando el artista?

Palabras clave: cuentos clásicos, rosas, lectura performática, photocard.

Materialidad: instalación.

Detonante: traer a la realidad lo que solo existe en la ficción.

Se abordará cómo la “Fiesta del té” fue un adelanto performático de la obra, vinculando los alter egos del artista con la idea del disfraz, el juego y la fantasía como estrategias de autoafirmación.

Duración aproximada: 5 a 7 minutos.

7. Actividad u objeto de mediación

El público será invitado a acercarse al objeto o espacio de mediación, donde se lanzará una nueva pregunta detonante que permita activar su participación. El mediador podrá optar por dejar que el público explore libremente o dar indicaciones puntuales según el tipo de actividad.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

8. Preguntas y conclusiones de la obra

Para cerrar, se reunirá nuevamente al público en un diálogo final, en el que se compartirán reflexiones sobre la experiencia, preguntas abiertas o comentarios espontáneos. Este momento busca cerrar el recorrido conectando la obra con las emociones e interpretaciones del público.

Duración aproximada: 5 minutos.

Esta propuesta se crea a partir de las intenciones y orden conceptual que da él artista creando puentes matéricos y procesuales que le dan sentido a las obras a las y los mediadores se les permitirá hacer cambios según sus lecturas mientras no se cambien las bases conceptuales de las obras.

Propuesta para mediaciones grupales: no hay un recorrido prestabelcido ya que no se cuenta con la información clara de los otros montajes,

9. Recurso o dispositivo didáctico: “Tablero de vestir - Madokizar el cuerpo”

El dispositivo didáctico propuesto consiste en un tablero imantado interactivo que funciona como un juego de vestir, inspirado en los juegos digitales de moda y diseño que se encontraban en internet durante la infancia.

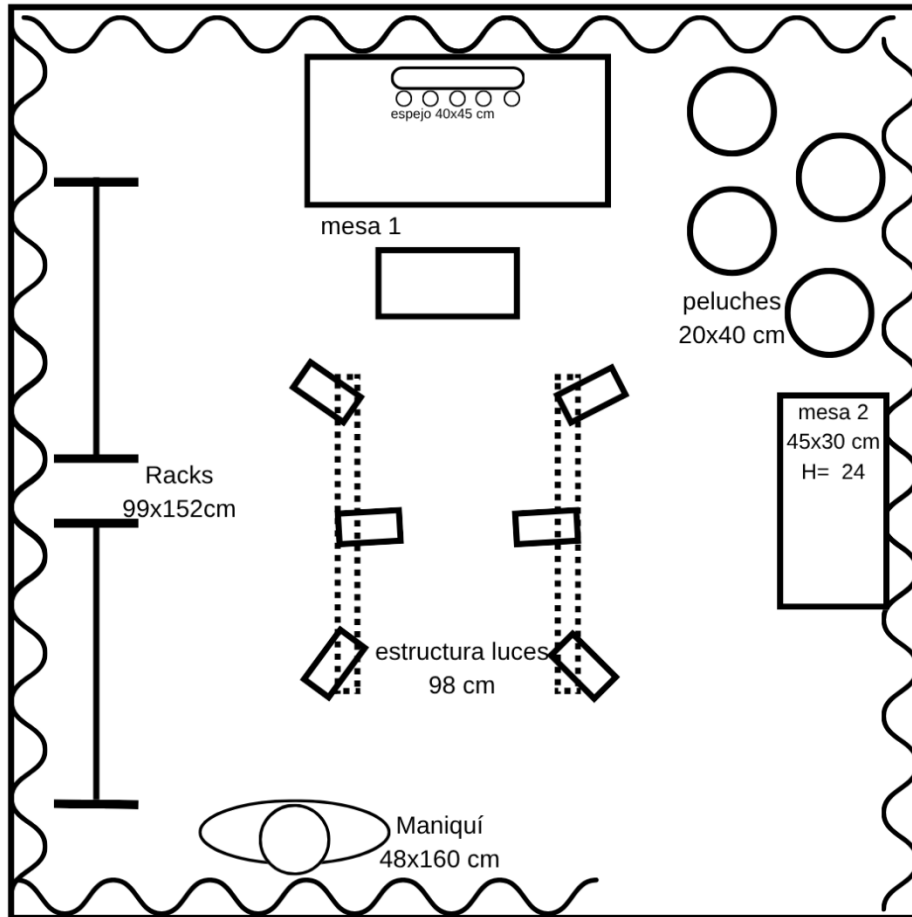
El tablero contará con la ilustración de un personaje neutro o andrógino, el cual representa un cuerpo abierto a múltiples interpretaciones y posibilidades de identidad. Sobre este tablero, las y los visitantes podrán interactuar colocando prendas imantadas que tendrán diferentes formas, colores, estilos y texturas, muchas de ellas inspiradas en la cultura japonesa, el K-pop y las estéticas de las chicas mágicas que atraviesan desde la idea de Madokizar.

El propósito de este dispositivo es invitar al público a reflexionar sobre el acto de vestirse como una forma de performar el género y habitar el cuerpo, entendiendo la ropa no solo como una superficie estética sino como una herramienta de expresión, resistencia y resignificación.

A través del juego, se busca romper con las nociones binarias de lo masculino y lo femenino, permitiendo que cada participante pueda experimentar visual y simbólicamente cómo la elección de una prenda puede transformar la identidad o el modo de ser percibido.

Este recurso busca, además, activar la participación del público dentro de la exposición, convirtiéndolo en parte del proceso creativo y simbólico de la obra. De esta forma, la mediación no se limita a observar, sino que invita a “con-ficcional” jugar, inventar y habitar desde el vestir, haciendo del tablero un espacio de exploración, juego y reflexión.

Guion técnico



estructura de cortinas
 montaje estimado 3m x 3m
 aprox este puede variar según el lugar de montaje

Requerimientos	Lista de Mobiliario y herramientas
<ul style="list-style-type: none"> - Se necesita conexión eléctrica para poner instalación adicional de luces en dos regletas de un metro cada una y tres lámparas por cada una, pues se necesita para mejorar la iluminación del entorno del montaje en puntos clave 	<ul style="list-style-type: none"> - Mesa miniatura 30x45 cm - 2 racks para cargar ropa 99X152 cm - Mesa / tocador 20x90cm h73cm - Espejo con luces 40x45 - 2 regletas para luces de un metro cada una con 4 0 6 lámparas

<p>donde se dispondrán los diferentes elementos que integran el montaje. Para la instalación de las regletas se necesita toma corriente, estabilizador y extensiones.</p> <p>- Aparte de eso, se deberá agregar una estructura para colgar unas cortinas rojas en satén de 4 metros cada una (puede variar el tamaño). Puede ser pegado a la pared o al techo en su defecto. Para esto serán necesarios tornillos, remaches, taladro o, en caso de que no se puedan abrir huecos en las paredes o techo, una muy buena cinta de doble cara que soporte la estructura de las cortinas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Maniquí de 160 de alto - Extensiones - Tomacorrientes - Estabilizador - Alfombra roja 4-5 metros - Estructura para cortinas de 4x4m (provisional) - Taladro - Tornillos - Cinta doble cara - Imanes de neodimio
---	--

Fichas técnicas

Santiago Sarmiento

Madokizar el existir íntimo y público

Instalación

Ancho x largo 3x3 m estimado de alto 2m

2025

Texto: Un espacio que en un punto de la vida era tan privado que se volvió un closet pero que con el tiempo fue el camerino que se preparaba para el debut de una persona que estaba cansada de esconder quien y como era.

Santiago Sarmiento

Mini álbum cancionero

impresión

ancho x largo 25x30 cm

texto

El álbum cancionero relata los recorridos por la ciudad que aprendí a realizar en pares o tríos, recorrer la ciudad para perderme, conocer lugares nuevos o volver a los viejos, recorrer la ciudad para cruzar las calles como si fuera una pasarela desde la música, pues parte de estas pasarelas parten de escoger el *outfit* del día y la mejor *playlist*.

2025

Santiago Sarmiento

Con-ficcinar

confección

90cmx152cm

Texto: Una colección de ropa elaborada por alguien que no tenía la más mínima idea de usar una máquina de coser, cada traje confeccionado ha salido del querer ficcionar la vida desde la ropa. Dando como resultado del proceso la Con-ficción, inspirados en los animes japoneses de chicas mágicas y la estética proveniente de los grupos *de k-pop* (pop coreano)

2025

Santiago Sarmiento

Photobook

Ancho x largo 25x30cm

2025

Texto: Compilatorio de lo que ha sido el proceso creativo de con-ficcionar, pues en este se encuentran las reflexiones hallazgos y dudas que surgieron en el proceso, esta inspirado en el formato de álbum de k-pop, en las últimas páginas contine fotografías, reflexioné y fragmentos de lo que fue la fiesta del té.

Santiago Sarmiento

Fiesta del té

Técnica mixta

30x45

2025

Texto: Bienvenidos a la fiesta del té, un lugar para la funa la cizaña, el chisme. Un espacio tan recóndito en la cabeza de esta persona que solo se dedicó a perderse en sus pensamientos con una taza de té y los alter egos que creo para no caer en los estereotipos.

Santiago Sarmiento

Photocards

Instalación

2025

Texto: estas están inspiradas en las cartas coleccionables de los álbumes de k-pop donde los y las fans buscan conseguir a su integrante favorito de cada grupo, en el se encuentran personificados los alter egos en fotografías tomadas para registrar el proceso e ilustraciones de estos.

Construcciones de mi berrinche

Entonces, ya estamos terminando (¡Dios, no creí llegar hasta este punto!). Las conclusiones, o mejor dicho, las construcciones que han quedado de lo que va del proceso, no sé si son muchas, claras, concisas o si realmente llegué a un punto, pues gran parte de este trabajo nació de un berrinche.

De “lo que se ve, no sé pregunta”, ha quedado la reflexión: más que esconderme o encasillarme en un estereotipo, surge la necesidad de ser visto, de querer querermme. Una reflexión en torno a la autoestima. ¿Qué me quedó de tantas vivencias y malestares? No desde la victimización, sino desde comprender que esos momentos me han permitido ser y seguir siendo. Sin ellos, quizás nunca me habría preguntado quién o quiénes somos. Tampoco habría encontrado la necesidad de rebelarme estéticamente ante una sociedad que me impone ser un “hombre de verdad”. He querido resistir desde otros lenguajes: la música K-pop, los animes de chicas mágicas y la ropa.

Aprendí que mi superpoder de chica mágica es ser contestatario, rebelde y resiliente. A pesar de las historias que cuento y las situaciones difíciles, de tener a toda una familia en contra por intentar ser quien estoy siendo, las confrontaciones con mis padres, el creer que botar las cosas que me hacían “marica” era la solución para curarme, el acoso escolar o la constante deslegitimación que recibía, aun sin entender quién o qué era, si la idea era esconderme, yo aproveché ese tiempo para preparar los mejores outfits. Ese clóset, esa vitrina que fingía guardar mi secreto, se convertiría en un camerino: la antesala de mi perpetua pasarela en las calles. Desde elementos alternativos y disruptivos hablando de la ropa y mis mil accesorios, claro está, cosas que incomodan, pero que me permiten legitimarme y resistir desde ellas.

Desde los delirios

Aprendí que la única forma de ver mi cuerpo no es el odio. Entiendo que parte de ese proceso de narrar esa relación tóxica con mi cuerpo y de querer compararme con esos estereotipos de masculinidad era algo imposible, nada sano y menos para una persona en su adolescencia. Encuentro en la experiencia de quererme como soy; quererme bajito, con voz chillona, con ropa que en las tiendas nunca me horma la comprensión de que está bien no cumplir esos estándares. Pero, al mismo tiempo, surge una búsqueda de esa autoestima que perdí, encontrándola en la ropa. Outfits que, para el contexto donde vivo, están mal vistos, pero que a mí me encanta usar, a pesar del qué dirán.

Soy un acto performativo: mi cuerpo, mi personalidad, mi ropa son un constante performance. Soy una puesta en escena que desafía el concepto de masculinidad en la sociedad, pues sé que estar en lo ambiguo incomoda, y eso me gusta. Saber que, quieran o no, me tendrán que ver, porque en parte yo soy el actor principal de este show, y como todo buen espectáculo, recibiré críticas, pero también aplausos.

Ahí está el delirio: ficcionar mi realidad para aprender a salir a la calle, limitar entre la realidad y la fantasía, ver que cada outfit está planeado para dar un espectáculo. Saber que, si por pirobo me caí, por marica me levanto (es la mejor frase del universo).

De las chicas mágicas vs ciudad

Queda la calle como pasarela, Mi mejor metáfora, pues es ese encuentro entre la ficción y la realidad que me vulnera; descubrir cómo habitar una ciudad que no me gustaba transitar, donde

genero una estrategia de empoderamiento y aprendizaje de quiénes somos. Hay que recordar que en este proceso no estuve solo.

Al principio habité mi mente para luego aceptar mi cuerpo, y en mi mente encontré a los *alter egos*, otras versiones de mí que nacen para ayudarme a ser creativo, inventarme o, mejor dicho, reinventarme para ser percibido. Pero después entiendo que esas pasarelas no se transitan solo: hay más personas habitando la ciudad desde la ropa, desde lo raro, desde lo que incomoda. Y eso me permite conocerme y conocernos en ese andar divergente y homosexual.

La ropa se vuelve un acto epistémico y performativo que abre la puerta a la resistencia estética desde lo lindo☆, pero también una resistencia creativa: pasar de planear cada outfit a diseñarlos y confeccionarlos. Todo esto construido desde una red compleja que nace de mi gusto visual y estético por la cultura asiática y de cómo esta irrumpe en el contexto colombiano en el que crecí. Al final, es una búsqueda de identidad.

Del chico mágico que aprendió a narrarse.

Queda el cómo aprendo de mí mismo y cómo puedo enseñar desde esas reflexiones. Narrar se volvió una suerte de monólogo ficcional o real, quedará la duda, pues recordemos que esta historia la he contado desde mi punto de vista, desde mi sentir, mis dudas y miedos. En un punto, para empezar a entender la complejidad de lo que es ser un hombre homosexual en un contexto colombiano. Dentro de tantos imaginarios, quise dar a conocer el mío y, en el proceso, reflexionar sobre él.

Desde la creación aprendí que tengo tolerancia a la frustración, pues romper alrededor de tres agujas al día no era tan divertido, ni rasgar la tela por no saber manejar la máquina. Pero en este

proceso de persistencia entendí que también aprendo desde el error y todas las posibilidades que este me brinda para replantear y avanzar en mis propios modos de creación y comprendí que no tienen que ser perfectos, pero sí reflexivos en ese proceso, pues más de una vez me encargué de ser el propio *hater* de mi trabajo, creyendo que no era suficiente, cuando en realidad estaba creando una red de conceptos, imaginarios, reflexiones y aprendizajes al menos muy importantes para mí.

¿Qué queda de este trabajo?

Muchas más preguntas, muchos más trajes por realizar, muchas ganas de seguir realizando pasarelas interminables por los lugares que tránsito. Pregúntame qué pasa si ahora empiezo a hacer la ropa a esas otras personas que me acompañan a habitar lo privado y lo público.

¿Cuáles fueron las conclusiones acerca del asunto o conceptos de investigación?

me permitió comprender que el cuerpo, el género y la ropa son territorios de investigación y creación desde donde se puede pensar, sentir y resistir. A partir de los conceptos de habitar el closet, performar el género y la estética de lo lind☆, llegó a la conclusión de que el arte puede ser una forma de introspección y reconstrucción identitaria, donde lo íntimo (mi intimidad) se convierte en conocimiento.

La ropa, más que un accesorio, se entiende como una extensión del cuerpo y una herramienta de liberación, capaz de desafiar las normas de la masculinidad heteronormada y proponer nuevas formas de belleza, ternura y ambigüedad.

¿Cuáles fueron las conclusiones sobre los modos de investigar / proceso de investigación-creación?

El proceso de investigación-creación evidenció que investigar desde las artes no implica buscar respuestas fijas, sino habitar preguntas a través de la práctica. Madokizar, el acto de con-ficcinar, ilustrar y performar se convirtió en un modo de pensamiento. Cada prenda, dibujo o alter ego fue una forma de explorar la relación entre mi cuerpo e identidad(es). Este proceso demostró que el quehacer artístico también es una forma de conocer, donde el error, la emoción y la intuición se vuelven modos legítimos dentro de la creación.

¿Cuáles fueron los aportes de mi trabajo de grado a la investigación para la línea de Creación, Cuerpo y Territorio?

El trabajo aporta a la línea de Creación, Cuerpo y Territorio al proponer una lectura del cuerpo como territorio político y afectivo. Desde Madokizar, se entiende el vestir como una manera de habitar y ficcionar el espacio y de construir territorio desde la diferencia, lo raro, lo infantil lo que nunca termina de encajar. La propuesta amplía la comprensión del cuerpo como lugar de resistencia y performatividad, mostrando cómo los procesos de identidad y las expresiones de género son formas de investigación que se materializan en la práctica artística.

¿Cuáles fueron los aportes de la investigación al campo de la educación artística visual?

Este proyecto propone que la educación artística visual puede enseñar desde lo sensible y lo experiencial, reconociendo el arte como un espacio donde las emociones, los afectos y las vivencias personales también son conocimiento. Madokizar plantea una pedagogía basada en el autorreconocimiento y la empatía, en la que el aula o el espacio expositivo se transforman en lugares para narrarse y escucharse. Así, este trabajo de grado contribuye a pensar la educación

artística no solo como transmisión de técnicas, sino como formación del ser sensible, capaz de reflexionar sobre su cuerpo, su identidad y su entorno a través del arte.

Cualquier cosa no se concluir, yo hablo mucho.

Muchas gracias por leernos ...

Anexos:

Fotografías de reinstalación de Madokizar el existir íntimo y público.



















Créditos (Referencias)

Bourdieu, P. (2012). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto* (Trad. María del Carmen Ruiz de Elvira). Taurus.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (Trad. M. Antonia Muñoz). Paidós.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (Trad. A. Ballesteros). Paidós.

BLACKPINK. (2025). *Jump* [Canción]. YG Entertainment / Interscope Records.

Bruner, J. (1995). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva* (Trad. J. A. Sánchez). Alianza Editorial.

Carpenter, S. (2024). *Juno* [Canción]. Island Records / Universal Music Group.

Carroll, L. (1865). *Alicia en el país de las maravillas* (Trad. M. Pons). Alianza Editorial.

Cortés, O., y Hernández, A. R. (2021). *Lo que es arriba es abajo: investigación-creación, work in progress y tropo-escrituras*. Pp. 181-190. En: VVAA, *Investigar en tiempos de crisis*.

Charli XCX & BB Trickz. (2024). *Club Classics* [Canción]. Warner Records

Dreamcatcher. (2023). *O.O.T.D.* [Canción]. Dreamcatcher Company

Ernestina. (2024). *Alguien* [Canción]. Sony Music Argentina.

Hale, S., & Lemione, A. (2013). *Ever After High: The Storybook of Legends*. Little, Brown and Company.

Han, B.-C. (2015). *La salvación de lo bello* (Trad. A. Brotons Muñoz). Herder.

Hebdige, D. (2004). *Subcultura: el significado del estilo* (Trad. C. Silva). Paidós.

IVE. (2023). *Either Way* [Canción]. En *I've Mine* [EP]. Starship Entertainment.

KATSEYE. (2025). *Gnarly* [Canción]. HYBE UMG / Geffen.

Mijail, J. (2021). *Chapeo*. Elefanta Editorial.

Mingwa. (2017–2021). *BJ Alex* [Webtoon]. Lezhin Comics.

<https://www.lezhinus.com/en/comic/bjalex>

(G)I-DLE. (2022). *Nxde* [Canción]. Cube Entertainment / Kakao M.

Salmerón, A. (2016). *La didactobiografía: historia de vida y memoria*. En A. Salmerón (Coord.), *Didactobiografías: memoria y formación docente* (pp. 22–34). Universidad Pedagógica Nacional.

Ricoeur, P. (1996). *La vida: un relato en busca de narrador*. En M. C. Paredes & C. Pereda (Comps.), *Identidad personal y narrativa* (pp. 27–44). Fondo de Cultura Económica

Satō, K. (Creador), & Tadahito, M. (Director). (2018). *Mahou Shoujo Site* [Serie de anime]. Production doA.

Sedgwick, E. K. (1998). *Epistemología del armario* (Trad. D. Martín). Icaria.

Timm, B., & Dini, P. (Creadores). (1992). *Batman: The Animated Series* [Serie de televisión animada]. Warner Bros. Animation. (*Introducción del personaje Harley Quinn en el episodio "Joker's Favor", 1992.*)

TOMORROW X TOGETHER. (2024). *We'll Never Change* [Canción]. BIGHIT MUSIC / Universal Music Japan.

TWICE. (2019). *Feel Special* [Canción]. JYP Entertainment.

Urobuchi, G. (Guionista), Shinbō, A. (Director), & Shaft. (Productores). (2011). *Puella Magi Madoka Magica* [Serie de anime]. Aniplex / Shaft.

Velásquez, J. (2025). *Flores de Primavera* [Canción]. MUN Entertainment / Warner Music México.

XG. (2023). *TGIF* [Canción]. XGALX / AVEX Entertainment.

.